



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA  
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS  
CENTRO DE INVESTIGACIONES PARA EL DESARROLLO



DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE ACCIÓN COMUNAL DISTRITAL  
Proyecto Políticas y Modelos de Intervención para la Juventud

# **SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LOS JÓVENES EN BOGOTÁ 2002-2003**

Director  
**JORGE IVÁN GONZÁLEZ**  
*Director CID*

Investigadores  
**NATALIA ARIZA  
MONICA OVIEDO  
DIEGO CAMACHO**

Bogotá D.C., julio de 2004



## PRESENTACION

*Los jóvenes en la actualidad han pasado de ser un "factor de riesgo" para la sociedad a ser actores estratégicos para el desarrollo presente y futuro, así como coactores de acciones dirigidas a ellos, en función del mejoramiento de su calidad de vida. Estos cambios se han producido gracias a la conciencia que la sociedad ha tomado sobre el lugar que ocupa este grupo poblacional y sobre el valor de sus aportes. En Colombia, con la Constitución de 1991, se ha dado un proceso de reconocimiento de las capacidades de los jóvenes y al mismo tiempo de los compromisos del Estado frente a esta población.*

*Ese proceso generado a nivel nacional, que produjo entre otras cosas la Ley de Juventud (Ley 375 de 1997), la conformación del programa presidencial Colombia Joven, y la creación de los Consejos Municipales de Juventud, se reflejó rápidamente en Bogotá. Particularmente durante las últimas tres administraciones, se ha avanzado significativamente en la reflexión sobre las problemáticas y posibilidades de la juventud de la ciudad. De ese ejercicio surgió en la segunda administración del alcalde Antanas Mockus la Política Pública de Juventud de Bogotá para el período 2004-2014, sustentada en una metodología participativa, nutrida del aporte de jóvenes, organizaciones y entidades públicas, con el objetivo de lograr en los próximos diez años un proceso de desarrollo equitativo, que facilite a los jóvenes proyectarse como sujetos de transformación social.*

*El ejercicio de formulación de la política dio inicio con la realización de dos conocidos estudios que configuraron la línea de base o diagnóstico de la juventud en Bogotá: Jóvenes. Estado del Arte, Bogotá 1990-2000 y Situación socioeconómica de los jóvenes en Bogotá 2000-2001, el primero realizado por el Departamento Administrativo de Acción Comunal Distrital y el Departamento de Investigaciones de la Universidad Central y el segundo por Econometría S.A.*

*Con el objetivo de contribuir a la implementación de la política pública de juventud y teniendo en cuenta que la política pública de juventud debe retroalimentarse permanentemente de datos que sirvan para plantear nuevas acciones, modificar las que se vienen realizando y evaluar el impacto que dichas acciones están teniendo sobre las condiciones de vida de la población, es importante actualizar la información que se obtuvo y consolidó para la primera fase de construcción de la política en el año 2001. Es por esa razón que el Departamento Administrativo de Acción Comunal ha encomendado al Centro de Investigaciones para el Desarrollo, de la Universidad Nacional de Colombia, la renovación de la información socioeconómica de la población joven de Bogotá de acuerdo con las categorías y fuentes utilizadas en el primer estudio realizado por la firma Econometría así como la incorporación de nuevas fuentes originadas posteriormente a la investigación mencionada.*



## CONTENIDO

INTRODUCCION.....	2
Capítulo 1. ESTRUCTURA DE EDAD Y SEXO DE LA POBLACIÓN DE 14 A 26 AÑOS EN BOGOTÁ .....	8
Capítulo 2. CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES CON POBLACIÓN DE 14 A 26 AÑOS.....	17
Capítulo 3. POBREZA Y CALIDAD DE VIDA DE LOS JÓVENES EN BOGOTÁ.....	27
Capítulo 4. PERFIL EDUCATIVO DE LA POBLACIÓN DE 14 a 26 AÑOS.....	41
Capítulo 5. SITUACIÓN LABORAL DE LOS JÓVENES EN BOGOTÁ.....	75
Capítulo 6. COBERTURA Y USO DE LOS SERVICIOS DE SALUD DE LA POBLACIÓN JOVEN EN BOGOTÁ.....	103
Capítulo 7. SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA DE LOS JÓVENES EN BOGOTÁ.....	113
Capítulo 8. INCIDENCIA DE USO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS ENTRE LOS JÓVENES DE BOGOTÁ.....	122
Capítulo 9. PARTICIPACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA DE LOS JÓVENES EN BOGOTÁ.....	128
Capítulo 10. VIOLENCIA Y DELINCUENCIA JUVENIL: ESTADÍSTICAS SOBRE VÍCTIMAS Y VICTIMARIOS DE DISTINTOS TIPOS DE DELITO.....	136
Capítulo 11. USO DEL TIEMPO LIBRE Y RECREACIÓN.....	150
LA POLÍTICA DE JUVENTUD EN BOGOTÁ.....	166
METODOLOGIA DE USO DE LA INFORMACIÓN CONSULTADA.....	191



---

## SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LOS JÓVENES EN BOGOTÁ 2002-2003

---

### INTRODUCCION

---

A partir de la designación del año 1985 como el Año Internacional de la Juventud: Participación, Desarrollo y Paz por parte de la Asamblea General de las Naciones Unidas, la Juventud pasó de ser un concepto casi inexistente e irrelevante a un asunto de agenda internacional, incorporándose paulatinamente en las agendas de los Estados nacionales. Desde entonces, ha estado en la mira de organismos internacionales, institutos de investigación, agencias de cooperación entre otros, convencidos del papel protagónico reservado a este sector<sup>1</sup>.

A partir de allí, la Juventud ha sido estudiada desde diferentes perspectivas tanto de carácter teórico como metodológico, recibiendo invaluable aporte de diversas disciplinas científicas y, aunque la mayor parte de estos estudios han sido realizados en los países industrializados, América Latina y el Caribe registran un importante desarrollo gracias a la significativa producción analítica por parte de países como Chile, México y Uruguay en los años ochenta, y Argentina, Colombia y México en la década pasada.

#### ¿Quiénes son jóvenes?

La concepción de juventud puede diferir en cada sociedad y tiene estrecha relación con las condiciones sociales y con el imaginario social de cada comunidad. Es por ello que no podemos hablar de una sola juventud. En la sociedad colombiana que tiene grandes diversidades étnicas, sociales, culturales, así como profundas diferencias económicas, existen varias "juventudes", que son producto de esa sociedad diversa a la que pertenecen. Como construcción social que es, más allá del aspecto biológico que determina gran parte de esta concepción, la juventud como concepto varía en el tiempo y en el espacio. Cada sociedad, en cada momento histórico, definirá "la juventud" de acuerdo a sus propias concepciones culturales y sociales.

Obviamente hay un elemento biológico que, aunque varía en sus delimitaciones, siempre ha sido y sigue siendo un factor determinante para que cada sociedad defina a qué segmento poblacional ubica en la etapa de

---

<sup>1</sup> CEPAL (1985), *La Juventud en América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile; CJE (2001), *La Juventud como agente: mejorando el papel de las organizaciones juveniles en el desarrollo*. Sesión Especial. Asamblea General de las Naciones Unidas, Ginebra. Madrid, España.



juventud. La juventud, biológica y socialmente, es considerada como la etapa de tránsito entre la niñez y la vida adulta, entre el ámbito familiar (privado) y el social (público). Este tránsito está determinado por una edad, a su vez referida a condicionantes biológicos, pero la fijación de esta edad varía dependiendo del contexto social.

Aunque existen diferentes enfoques para determinar lo que cada sociedad entiende como población joven "existe un razonable consenso en que para establecer la edad de entrada a la juventud es necesario dar prioridad a los criterios derivados de un enfoque biológico y psicológico, entendiéndose que el desarrollo de las funciones sexuales y reproductivas representa una profunda transformación en la dinámica física, biológica y psicológica que diferencia con nitidez al adolescente del niño"<sup>2</sup>.

Si bien, de alguna manera, hay coincidencia en la importancia de los factores biológicos para el inicio de la adolescencia, primera etapa de la juventud, es un poco más difícil llegar a un acuerdo sobre el límite de edad que se le asigna a la población joven. Esta frontera está claramente determinada por factores de naturaleza social. Tiene estrecha relación con la inserción a la vida productiva, entienda el ingreso al mundo del trabajo o la generación de ingresos, la constitución de un núcleo familiar propio y la adopción de un espacio habitacional propio e independiente.

En el mundo de cambios vertiginosos de hoy, estos tres componentes ya han sufrido cambios notables y los paradigmas anteriormente aceptados han dejado de tener vigencia. Esto dificulta aún más la determinación de cuál es el momento en el que, con mayor frecuencia, se produce la completa integración a lo que podríamos llamar la sociedad o el mundo adulto. Podemos decir que el inicio de la juventud, o sea la adolescencia, "responde más directamente a la reproducción de la especie humana, en tanto que la juventud apunta de manera más directa a la reproducción de la sociedad. Entre otras palabras, la juventud se inicia con la capacidad del individuo para reproducir a la especie humana y termina cuando adquiere la capacidad para reproducir a la sociedad"<sup>3</sup>. En ese sentido, puede considerarse a la juventud como el periodo de espera que la sociedad le otorga a cada hombre y mujer joven para que se apropie de un lugar dentro de ella. Es un periodo en que los jóvenes acumulan las dotaciones iniciales con que se desenvolverán en su vida de adultos autónomos.

En cuanto al rango específico de edad a la que puede vincularse la juventud dadas las condiciones actuales de nuestras sociedades, a pesar de la dificultad

<sup>2</sup> CEPAL (2000), *Juventud, población y desarrollo: problemas, posibilidades y desafíos*. Serie Población y Desarrollo, No. 6, CELADE, Santiago de Chile, p.12.

<sup>3</sup> Roberto Brito L. *Hacia una Sociología de la Juventud*. Rev. Jóvenes, Causa Joven, México, D.F. Año 1, No.1, p. 29



de lograr un consenso en la definición de los límites etéreos de este período, varios organismos han establecido algunos parámetros. Por ejemplo, la Organización de las Naciones Unidas ha establecido un rango de edad para determinar quiénes serán considerados como jóvenes. Se considera jóvenes a todos los hombres y mujeres entre los 15 y los 24 años de edad y se reconoce una gran diversidad al interior de este grupo etéreo, que rebasa las consideraciones biologicistas. Se acepta que se selecciona un criterio demográfico, establecido por la edad, pero se reconoce a "la juventud" como una construcción social. "La edad sirve para delimitar un espacio demográfico con un fenómeno sociológico: la juventud"<sup>4</sup>.

Por su parte, en su concepción más general, la Cepal define a la juventud como el "período del ciclo de vida en el que las personas transitan de la niñez a la condición adulta, y durante el cual se producen importantes cambios biológicos, psicológicos, sociales y culturales"<sup>5</sup>. Pero en cuanto al ciclo de vida en relación con el rango etéreo hay miradas alternativas: la Organización Mundial de la Salud propone el rango 10-24 años; el Convenio Andrés Bello considera que el rango adecuado es 14-29 años; y en Colombia, la ley 375 de 1997 considera que la juventud va de los 14 a los 26 años, rango que utilizaremos en el presente documento.

### **Juventud y políticas públicas**

La actual situación de pobreza e inequidad que enfrenta el país pone en grave peligro el desarrollo el potencial de la juventud. Siendo América un continente joven, la mayoría de las personas pobres tienen menos de 30 años de edad y enfrentan graves problemas en el acceso a los servicios básicos, sobre todo en salud y educación. A pesar de los grandes esfuerzos hechos por los Gobiernos en los últimos años y los notables avances registrados, en especial en la cobertura de estos servicios, todavía quedan grandes segmentos de la población a los que los separa una inmensa brecha de las posibilidades de lograr su desarrollo integral y armónico, poniendo en peligro la estabilidad y la sostenibilidad del desarrollo social<sup>6</sup>.

En Bogotá, así como en el resto de América Latina, el hecho de ser joven se torna en una experiencia difícil, debido a la particular coyuntura por la cual atravesamos, caracterizada por los innumerables problemas que padecen nuestras economías signadas por un entorno de graves situaciones como el desempleo, la inseguridad y la fragilidad democrática, que sitúan a los mas de

<sup>4</sup> CEPAL (2000), *Juventud, población y desarrollo en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile, p.27

<sup>5</sup> CEPAL (2000), *Juventud, población y desarrollo en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile, p. 26.

<sup>6</sup> CEPAL (2003), *Juventud, pobreza y desarrollo en América Latina y el Caribe*. Primera Reunión Técnica Preparatoria, julio de 2003. XII Conferencia de Primeras Damas, Esposas y Representantes de los Jefes de Estado y de Gobierno de las Américas, octubre de 2003, Santo Domingo, República Dominicana. Comisión Económica para América Latina.



cientos millones de jóvenes que habitan el continente en el eje central de los problemas de la región. Esto de alguna manera implica que en la ciudad, así como en el resto de la región latinoamericana, la juventud sea reconocida como una población con necesidades de atención por parte de las políticas públicas.

Una de las grandes preocupaciones es el amplio número de jóvenes que continúan experimentando una dura transición entre la niñez y la etapa adulta, viéndose obligados a ingresar de manera prematura y mal preparados al mercado de trabajo, lo que hace que para muchos de los jóvenes de la ciudad la adolescencia y la juventud sea el inicio de una dura etapa de adversidad y angustia. A dicha situación, se suma la condición de pobreza en la que están sumidos muchos hogares bogotanos, lo que en conjunto con las precarias condiciones escolares y laborales de los jóvenes han hecho incrementar dramáticamente los niveles de participación de los jóvenes en actos de violencia y delincuencia, lo que ha su vez ha generado una estigmatización de la juventud que agrava la exclusión social de la que son objeto. Por lo tanto, estos jóvenes requieren especial atención para lograr las mismas oportunidades de poder avanzar en la escuela, en el desarrollo social de su personalidad y de lograr un adecuado ingreso en el mercado de trabajo al igual que aquellos jóvenes que no enfrentan carencias similares.

Es por esa razón que estos jóvenes han sido considerados como Juventud en Riesgo (*At – risk youth*). La noción en riesgo, planteada por Barker & Fontes, es una categoría extremadamente amplia que generalmente se refiere a las condiciones sociales, familiares y del entorno que impiden el desarrollo personal y la integración exitosa de los jóvenes en la sociedad como ciudadanos productivos. Esta definición de riesgo se centra en aquellos jóvenes provenientes de familias de bajos ingresos que por lo regular se encuentran en situaciones de desventaja social como la pobreza y que son más vulnerables dada la sensibilidad a los efectos económicos adversos<sup>7</sup>.

Por todo ello, cada vez hay mayor conciencia en los tomadores de decisiones de la necesidad de diseñar políticas públicas específicas para la juventud, de la urgencia de ejecutar programas que promuevan la inclusión de la población joven al desarrollo, y de la indiscutible ventaja de invertir en la juventud como única garantía para asegurar la sostenibilidad del capital humano de nuestras sociedades. Sin embargo, todavía queda un largo camino por recorrer para que esa conciencia se exprese en acciones concretas, en asignaciones presupuestarias y en el desarrollo de una institucionalidad adecuada que

---

<sup>7</sup> BARKER, G. y FONTES, M. (1996), *Review and Analysis of International Experience with programs targeted on at-Risk Youth*. Washington DC. Paper Prepared for the World Bank, Human and Social Development Group, Latin America and the Caribbean Region.



promueva el pleno desarrollo de nuestra población joven, con una concepción de respeto y reconocimiento de sus derechos y sus potencialidades.

Al reconocer las potencialidades de la juventud se hace indispensable la creación de los espacios necesarios para permitir su participación en los diversos aspectos de la sociedad. Los y las jóvenes tienen necesidad de ejercer el protagonismo que les corresponde, las sociedades necesitan de su aporte, y de sus ideas innovadoras. En un mundo signado por la innovación, el conocimiento y el cambio, son las personas jóvenes las que tendrían mayores capacidades de adaptación a las nuevas tecnologías, a las nuevas estructuras de las instituciones sociales, y a la propuesta de ideas frescas, innovadoras, y osadas. No obstante, sin el acceso a una salud integral, a una educación de calidad, oportuna y pertinente, y a una vida digna y sin limitaciones, su posibilidad de convertirse en actores estratégicos de su propio desarrollo y el de sus comunidades, se ve seriamente amenazada.

### **La política de juventud de Bogotá**

En Colombia durante la década de los noventa se dio un impulso importante al tema de políticas de juventud. En Bogotá desde el gobierno de Juan Martín Caicedo Ferrer se han realizado diversas acciones para incluir el tema de política de juventud en la agenda del gobierno. La primera administración de Antanas Mockus adelantó una reflexión importante que pretendía ver a la población joven de manera más integral y, posteriormente, en el plan de desarrollo *Por la Bogotá que queremos* de la alcaldía de Peñalosa se hizo explícito el propósito de formular una política de juventud y crear un Comité Interinstitucional para Jóvenes. De allí surgió la primera política del gobierno distrital para esta población: "Bogotá joven: piénsala, créala". Con esta primera política se logró avanzar en comunicar a la ciudad la oferta gubernamental para los jóvenes, en generar un mayor contacto entre las instituciones y proyectos orientados a la juventud, en la elaboración de un sistema de información y en establecer los espacios locales de discusión entre instituciones y jóvenes.

Durante la segunda administración de Antanas Mockus se inició un proceso de planeación planteando el programa Cartas de Navegación, dentro del objetivo familia y niñez, en el que se hizo explícito el deseo de formular una política social a partir de la perspectiva poblacional. Dentro de ese marco, el proceso de política de juventud, expresado en un proyecto bajo la coordinación del DAACD, recogió los avances de las anteriores administraciones y se planteó el objetivo de formular y contribuir a la implementación de la política pública de juventud, de manera concertada con las entidades del gobierno, los jóvenes y los actores sociales involucrados en el tema. Paralelamente a esta tarea, se eligieron por primera vez los Consejos Locales de Juventud.



Por su parte, la actual administración también ha mostrado gran interés por continuar y reforzar las políticas dirigidas a los jóvenes. El Eje Social del Plan de Desarrollo "Bogotá Sin Indiferencia" es el núcleo de la gestión de la Administración Distrital 2004-2007, en la medida en que articula las acciones de gobierno alrededor de la construcción de equidad e inclusión social. La política social de la Administración se llevará a cabo a partir de un enfoque integral, multisectorial y local para enfrentar un fenómeno tan complejo como es el de la pobreza. Se propone desarrollar programas especiales de atención a la población vulnerable, con énfasis en juventud, como una política participativa, de convivencia y de prevención de la violencia.

Ahora bien, la efectividad de la formulación de las políticas de juventud supone un necesario proceso de sistematización de la información y elaboración de algunos indicadores que permitan una observación de la cuestión juvenil. La política de juventud debe basarse en una retroalimentación permanente de dicha información con el objetivo de evaluar y replantear las actividades llevadas a cabo y proponer nuevos rumbos de acción. De allí la importancia de la actualización de la información que el Distrito ha recopilado a través de diferentes entidades, para orientar la política pública en materia de juventud.

Con estas consideraciones iniciales trataremos de presentar un breve perfil de la situación que atraviesa la juventud bogotana, teniendo como base el informe presentado por Econometría, y otros estudios e investigaciones elaborados por diferentes autores y centros. Abordaremos básicamente los aspectos que consideramos de mayor relevancia para la superación de la pobreza y la exclusión social de esta población: la situación de la salud, el acceso a la educación y la inserción laboral, participación social y política y el uso del tiempo libre y la recreación de los jóvenes en Bogotá.



## Capítulo 1

### ESTRUCTURA DE EDAD Y SEXO DE LA POBLACIÓN DE 14 A 26 AÑOS EN BOGOTÁ

Como se mencionó en la introducción, a través de la historia de la humanidad, el concepto de juventud ha sufrido muchas modificaciones.

En la construcción social del concepto, los estudiosos del tema parten del reconocimiento que el significado y características de la juventud varían de acuerdo con las condiciones históricas, socioculturales y económicas de cada comunidad, en donde el imaginario en torno a la duración "adecuada" del tránsito entre la niñez y la adultez varían no sólo entre las sociedades, sino que aún dentro de una misma sociedad, la heterogeneidad de subculturas, etnias, clases sociales, géneros y condiciones de vida, hacen que los jóvenes no puedan ser considerados como grupos monolíticos.

Teniendo en cuenta estas consideraciones y a partir de estudios etnográficos, se ha llegado a afirmar que "la juventud es una creación sociocultural sobre impuesta a mecanismos fisiológicos universales"<sup>8</sup>, es decir, la concepción social de la juventud (la etapa de tránsito entre el ámbito familiar (privado) y el social (público)) se asocia con la etapa de tránsito entre la niñez y la vida adulta (juventud biológica).

Por otro lado, también existe consenso en cuanto a la necesidad práctica de establecer una convención que permita comparar la situación de los jóvenes en distintos contextos y dar seguimiento a su evolución en el tiempo. El criterio más simple, e intuitivamente el más adecuado, para identificar la población joven es la edad, cuya medición no presenta mayores problemas de confiabilidad y es una variable investigada por la gran mayoría de las fuentes disponibles de recolección periódica de datos<sup>9</sup>.

Pero la identificación del rango de edad específico en donde se "captura las particularidades del fenómeno de la juventud" no es un camino cierto. Su definición entraña dificultades en la selección apropiada de las cotas inferior y superior, que según los distintos enfoques que estudian el tema, privilegian en mayor o menor medida los aspectos fisiológicos y socioculturales.

---

<sup>8</sup> Klokousca, A (1998) Analisis of Sociological Literature on Youth. En Perspectives on Contemporary Youth . United Nations University.

<sup>9</sup> Juventud, población y Desarrollo en América Latina y el Caribe. Problemas, oportunidades y desafíos. CEPAL, 2000, p.11



A pesar de los cambios sociales y culturales no existe mayor controversia al señalar que, ante la necesidad de establecer la edad de entrada a la juventud es necesario dar prioridad a criterios tanto biológicos como psicológicos, que resalten las transformaciones definitivas en el desarrollo de las funciones sexuales y reproductivas del individuo que modifican su dinámica física, biológica y psicológica, señalando con nitidez la transición de del niño al adolescente y joven<sup>10</sup>.

Por su parte, la discusión sobre el establecimiento de los límites superiores de la juventud se ubica en una zona más difusa<sup>11</sup> ante la creciente dificultad de identificar las fronteras entre el mundo juvenil y el mundo adulto, que principalmente hacen referencia a los roles sociales que asumen unos y otros.

Actualmente se aprecian al menos dos procesos que modifican esta situación: por un lado, el aumento sostenido de la proporción de personas que participan plenamente en la economía sin dejar por ello de seguir identificándose con una cultura juvenil y, por el otro, las incertidumbres que rodean la inserción laboral y la formación de la familia. Estos aspectos anteriormente constituían el marco de referencia de los roles adultos<sup>12</sup>.

Los cambios en las formas de inserción al mercado laboral, generación de ingresos y la consolidación de un núcleo familiar propio, no sólo dificultan el establecimiento de un límite a la juventud, también tienen efectos en la dinámica demográfica vía disminución de las tasas de fecundidad, no sólo de América Latina, sino del mundo entero.

Una vez presentada la discusión entorno a la definición de rangos de edad para aproximarse al fenómeno de la juventud, y de las implicaciones que para la dinámica demográfica conllevan el traslape de roles entre el joven y el adulto, es necesario presentar los rangos en los que se ha catalogado la juventud.

Para la Organización de las Naciones Unidas el rango de edad para determinar quiénes serán considerados como jóvenes, se ha establecido entre los 15 y los

---

10 Ibid.

11 Estas dificultades han planteado dudas sobre las ventajas prácticas del criterio etario como eje de la definición operacional

12 Juventud, Pobreza Y Desarrollo En América Latina Y El Caribe Primera Reunión Técnica Preparatoria 22 al 25 de julio de 2003.

XII Conferencia de Primeras Damas, Esposas y Representantes de los Jefes de Estado y de Gobierno de las Américas 15 al 17 de octubre de 2003, Santo Domingo, República Dominicana Preparado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL)



24 años de edad para todos los hombres y mujeres reconociendo una gran diversidad al interior de este grupo etario.

En Colombia, la ley 375 de 1997 establece en el artículo tercero que se entiende por joven a la persona entre 14 y 26 años de edad.

En varios estudios adelantados por la CEPAL sobre transición demográfica en América Latina se ha considerado como jóvenes a las personas entre 15 y 29 años.

### **Aspectos demográficos**

Para la CEPAL "el aumento de la esperanza de vida al nacer y la disminución de las tasas de fecundidad, son las características que marcan el proceso de transición demográfica que vive la región de América Latina y el Caribe. Ocurrido a partir de la segunda mitad del siglo XX, y de manera mucho más acelerada que la vivida por el continente europeo, este proceso llevó, en relativamente pocos años y con marcadas variaciones entre grupos de países, a un envejecimiento de la población, a la disminución sostenida del segmento de 0-15 años y a un incremento nunca antes vivido de la población joven"<sup>13</sup>.

La proporción de jóvenes de 15 a 29 años dentro de la población total llegó a su máximo, 28.5% en 1990, cifra que, debido a la baja sostenida de la fecundidad, llegará a un 24% en el año 2020. Sin embargo en el grupo de países de transición moderada e incipiente, así como en los que se encuentran en plena transición, la población joven continuará aumentando en cifras absolutas por lo menos durante la primera década del presente siglo.

En términos de transición demográfica, y según estudios anteriores de la CEPAL, Colombia se puede identificar dentro del grupo de países en plena transición, con natalidad moderada y mortalidad moderada o baja, que determinan un crecimiento natural moderado (otros países con las mismas características son Brasil, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guyana, México, Panamá, Perú, República Dominicana, Surinam, Trinidad y Tobago y Venezuela)<sup>14</sup>. Estos países, con variantes importantes entre sí, registran un fenómeno parecido que inició más tardíamente pero se caracterizó por un

<sup>13</sup> Juventud, Pobreza y Desarrollo En América Latina Y El Caribe Primera Reunión Técnica Preparatoria 22 al 25 de julio de 2003.

<sup>14</sup> Juventud, población y Desarrollo en América Latina y el Caribe. Problemas, oportunidades y desafíos. CEPAL, 2000, p.49.



acelerado descenso en la fecundidad; la población joven, si bien llegó porcentualmente a su nivel más alto en la primera mitad de los 90, y seguirá creciendo probablemente durante la primera década de este siglo, empieza a registrar una tendencia a la declinación.

Este incremento nunca antes registrado de la población joven entre las décadas de 1970 y 1990 se ha llamado el "bono demográfico" de la región, por las posibilidades potenciales que tiene para desarrollar el capital humano de la región.

Según estudios de la Universidad de Harvard<sup>15</sup>, la dinámica de la población puede contribuir al desarrollo económico de un país, como ocurrió en varios países del este asiático –cuyo rápido crecimiento económico es conocido como el "milagro económico"<sup>16</sup>. El milagro ocurrió en parte porque la transición demográfica del este asiático dio como resultado un crecimiento de su población en edad de trabajar mucho mayor que el de su población dependiente, lo que expandió la capacidad productiva per cápita de las economías del este asiático entre 1960 y 1990. Adicionalmente, este incremento en la capacidad productiva se potenció con la inversión oportuna de los gobiernos en salud y educación secundarias. En estas economías se desarrolló lo que se conoce como el "bono demográfico".

Por "bono demográfico" se ha entendido la potencialidad que representa para los países disponer de una masa de población en edad productiva, de una proporción nunca antes registrada. Pero esa estructura poblacional encierra, además de oportunidades, grandes retos y grandes riesgos. Al crecer tan rápidamente la población joven, crecen al mismo ritmo las demandas de servicios básicos, de alimentación, de atención en salud, de educación y de capacidad de absorción de mano de obra.

En un contexto de pobreza generalizada, de marcada desigualdad y de exclusión social que golpea más duramente a niños, mujeres y jóvenes en nuestra región, la oportunidad potencial se convierte rápidamente en riesgo. La inversión oportuna, suficiente y eficiente en salud y educación, las oportunidades y espacios de participación que permitan el desarrollo de la ciudadanía de nuestra población joven, son la única garantía para aprovechar ese "bono demográfico" que nos brinda el cambio en la estructura de nuestra población<sup>17</sup>.

Por otra parte, las crecientes demandas de servicios de la población joven, sobre todo en los países en plena transición, que contienen la mayor cantidad

<sup>15</sup> Basado en la Universidad de Harvard, Instituto de Desarrollo Internacional de Harvard, abril de 1998.

<sup>16</sup> Bloom D.; Williamson, J.(1998) Demographic Transitions and Economic Miracles in Emerging Asia. Harvard Institute for international Development, Harvard University, Cambridge MA.

<sup>17</sup> CEPAL (2003), p. 11.



de población de la región y en los de transición incipiente y moderada, deberán competir con los servicios requeridos para la atención materno-infantil ya que, como anotamos, estos países mantendrán, aunque decreciente, un ritmo importante en su fecundidad, y con los servicios demandados por la población adulta mayor, debido a que la característica de envejecimiento de la población se incrementa de manera sostenida.

### **A. TAMAÑO DE LA POBLACIÓN JOVEN EN EL AÑO 2003**

Según las proyecciones del Departamento Administrativo de Planeación Distrital en el año 2003, Bogotá contaba con 6'785.303 personas, de las cuales 1'547.614 eran jóvenes entre los 14 y los 26 años de edad. En ese año, los jóvenes representaban el 22.8% de la población total de la ciudad.

Del total de jóvenes 729.094 eran hombres y 818.520 eran mujeres, lo que corresponde a un 47% de hombres y un 52.9% de mujeres. La proporción de mujeres entre los jóvenes de Bogotá es muy similar a la de la población total de la ciudad, que es de 53%.

Para ese año unos 461,311 jóvenes eran menores de edad, es decir estaban en el rango entre 14 y 17 años de edad, lo que representa el 6.8% del total de la ciudad y el 29.8% del total de jóvenes. Otros 600.923 jóvenes estaban en el rango entre 18 y 22 años, representando el 8.9% del total de la ciudad y el 38.8% del total de jóvenes. Finalmente 485.311 jóvenes estaban en el rango entre 23 y 26 años, representando el 7.2% de la población de la ciudad y el 31.4% del total de jóvenes.

Esto nos indica que el grupo entre 18 y 22 años es el mayor grupo dentro del total de jóvenes y que los jóvenes menores de edad son el grupo más pequeño.

La distribución por sexo varía ligeramente según los grupos de edad, tendiendo a ser más igualitaria entre los más jóvenes y a presentar un aumento de la proporción femenina en los grupos de mayor edad, siguiendo la tendencia que se presenta para el total de la población.

En el Cuadro 1.1 se puede observar el tamaño de la población total y de la población joven de Bogotá en el año 2003; en el Cuadro 1.2 se encuentra la distribución de la población joven en los tres subgrupos mencionados arriba.



**CUADRO 1.1**  
**TAMAÑO DE LA POBLACIÓN DE BOGOTÁ EN EL AÑO 2003**

EDAD	BOGOTÁ 2003					
	TOTAL		HOMBRES		MUJERES	
0-13 AÑOS	1.804.487	26,6%	907.434	28,4%	897.053	25,0%
14-26 AÑOS	1.547.614	22,8%	729.094	22,8%	818.520	22,8%
26 AÑOS y Más	3.433.202	50,6%	1.555.318	48,7%	1.877.884	52,3%
<b>TOTAL</b>	<b>6.785.303</b>	<b>100,0%</b>	<b>3.191.847</b>	<b>100,0%</b>	<b>3.593.456</b>	<b>100,0%</b>

**CUADRO 1.2**  
**PARTICIPACIÓN DE LA POBLACIÓN JOVEN DE BOGOTÁ EN EL AÑO 2003**

EDAD	BOGOTÁ 2003		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
14-17 AÑOS	461.311	223.027	238.284
18-22 AÑOS	600.993	281.377	319.616
23-26 AÑOS	485.311	224.691	260.620
<b>TOTAL 14-26</b>	<b>1.547.614</b>	<b>729.094</b>	<b>818.520</b>
<b>TOTAL BOGOTÁ</b>	<b>6.785.303</b>	<b>3.191.847</b>	<b>3.593.456</b>
Participación 14-17	6,8%	7,0%	6,6%
Participación 18-22	8,9%	8,8%	8,9%
Participación 23-26	7,2%	7,0%	7,3%
Participación jóvenes	22,8%	22,8%	22,8%

Fuente: Cálculos CID. con base en Proyecciones de la CCRP del Departamento Administrativo de Planeación Distrital.

## **B. DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LOS JÓVENES EN BOGOTÁ**

Según las proyecciones, el mayor número de jóvenes en Bogotá se concentra en la localidad de Kennedy. En esta localidad viven 193.994 jóvenes que representan el 12.5% del total de jóvenes de la ciudad. Le siguen a Kennedy las localidades de Ciudad Bolívar con 185.236 jóvenes (12% de los jóvenes de la ciudad), Engativá con 155.782 jóvenes (10.1%), Suba con 155.373 jóvenes (10%) y Bosa con 149,366 jóvenes (9.7%).

En el Cuadro 1.3 se presenta la distribución de la población joven por localidad en el año 2000.

Las localidades en las que habitan un menor número de jóvenes son La Candelaria con 6,625 jóvenes que representan el 0.4% del total de la ciudad. Le siguen Los Mártires con 24,622 jóvenes (1.6%), Antonio Nariño con 24,957 jóvenes (1.6%) y Santa Fe con 27,173 jóvenes (1.8%).



La localidad de la ciudad que tiene una mayor cantidad de jóvenes como proporción de su población total es la localidad de Bosa en donde el 31.4% de su población corresponde a jóvenes entre 14 y 26 años. Le siguen en orden Ciudad Bolívar en donde el 28.1% de la población son jóvenes, Chapinero con un 26.7% de jóvenes, Puente Aranda con 26.4% y Teusaquillo con 26%.

Las localidades con menor cantidad de jóvenes como proporción de su población total son Engativá, Kennedy, Usaquén, Suba, Fontibón y San Cristóbal con 19.9% de jóvenes.

**CUADRO 1.3**  
**DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN JOVEN POR LOCALIDAD EN EL AÑO 2003**

Localidad	Jóvenes 14-26 Años	% sobre el total de la ciudad	Población total	% Jóvenes
1. USAQUÉN	89.613	5,8%	449.621	19,9%
2. CHAPINERO	32.861	2,1%	122.991	26,7%
3. SANTA FE	27.173	1,8%	107.044	25,4%
4. SAN CRISTOBAL	91.394	5,9%	460.414	19,9%
5. USME	67.832	4,4%	267.423	25,4%
6. TUNJUELITO	51.862	3,4%	204.367	25,4%
7. BOSA	149.366	9,7%	475.694	31,4%
8. KENNEDY	193.994	12,5%	973.332	19,9%
9. FONTIBÓN	62.229	4,0%	312.629	19,9%
10. ENGATIVA	155.782	10,1%	781.138	19,9%
11. SUBA	155.373	10,0%	780.267	19,9%
12. BARRIOS UNIDOS	44.483	2,9%	176.552	25,2%
13. TEUSAQUILLO	32.771	2,1%	126.125	26,0%
14. LOS MARTIRES	24.622	1,6%	95.541	25,8%
15. ANTONIO NARIÑO	24.957	1,6%	98.355	25,4%
16. PUENTE ARANDA	74.499	4,8%	282.491	26,4%
17. LA CANDELARIA	6.625	0,4%	27.450	24,1%
18. RAFAEL URIBE U.	76.942	5,0%	385.391	20,0%
19. CIUDAD BOLIVAR	185.236	12,0%	658.477	28,1%
TOTAL	1.547.614	100,0%	6.785.303	22,8%

Fuente: Cálculos CID. con base en Proyecciones de la CCRP del Departamento Administrativo de Planeación Distrital.

En el Cuadro 1.4 se presentan los datos de la población joven por localidad distinguiendo entre hombres y mujeres. En el año 2003 se registraron 818.520 mujeres jóvenes que representan el 52.9% de este grupo, mientras tanto los hombres jóvenes alcanzaron la cifra de 729.094, representado el 47.1%.



El mayor peso relativo que tienen las mujeres en el total de la ciudad se evidencia también en el conjunto de las localidades. En 18 de éstas se observa que el porcentaje de mujeres jóvenes es superior al de sus pares hombres. Solo en la localidad de San Cristóbal esta situación se invierte: los hombres representan el 55.9% de los jóvenes frente al 44.1% de mujeres.

Las localidades en donde el peso relativo de las mujeres es mayor son Bosa con 60.6% y Chapinero con un 60.1%

**CUADRO 1.4**  
**DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN JOVEN POR LOCALIDAD Y SEXO EN EL AÑO 2003**

Localidad	Jóvenes 14-26 Años	Hombres	Mujeres	% de Hombres	% de Mujeres
1. USAQUÉN	89.613	43.798	45.814	48,9%	51,1%
2. CHAPINERO	32.861	13.121	19.739	39,9%	60,1%
3. SANTA FE	27.173	12.822	14.351	47,2%	52,8%
4. SAN CRISTOBAL	91.394	51.067	40.328	55,9%	44,1%
5. USME	67.832	32.957	34.875	48,6%	51,4%
6. TUNJUELITO	51.862	23.917	27.945	46,1%	53,9%
7. BOSA	149.366	58.888	90.478	39,4%	60,6%
8. KENNEDY	193.994	94.816	99.178	48,9%	51,1%
9. FONTIBÓN	62.229	30.437	31.791	48,9%	51,1%
10. ENGATIVA	155.782	76.114	79.669	48,9%	51,1%
11. SUBA	155.373	75.978	79.395	48,9%	51,1%
12. BARRIOS UNIDOS	44.483	19.865	24.618	44,7%	55,3%
13. TEUSAQUILLO	32.771	14.325	18.446	43,7%	56,3%
14. LOS MARTIRES	24.622	11.436	13.186	46,4%	53,6%
15. ANTONIO NARIÑO	24.957	11.461	13.496	45,9%	54,1%
16. PUENTE ARANDA	74.499	34.056	40.444	45,7%	54,3%
17. LA CANDELARIA	6.625	3.158	3.467	47,7%	52,3%
18. RAFAEL URIBE U.	76.942	37.570	39.372	48,8%	51,2%
19. CIUDAD BOLIVAR	185.236	83.309	101.928	45,0%	55,0%
TOTAL	1.547.614	729.094	818.520	47,1%	52,9%

Fuente: Cálculos CID. con base en Proyecciones de la CCRP del Departamento Administrativo de Planeación Distrital.

### C. ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN BOGOTANA

Utilizando las proyecciones de población del DANE para Bogotá (1995-2005), se encuentra evidencia que respalda los planteamientos de la CEPAL entorno a la transición demográfica de América Latina y de Colombia, en donde el número de personas consideradas como jóvenes crece en términos absolutos, pero proporcionalmente la población tiende a envejecer.

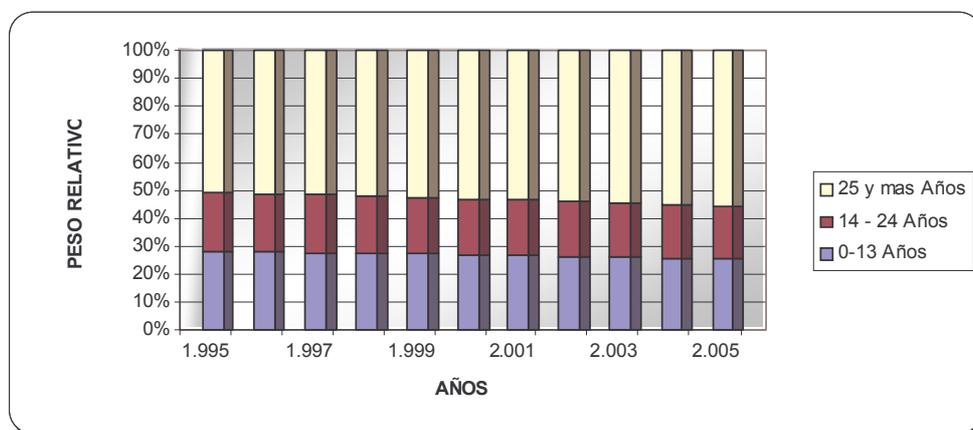


En el Cuadro 1.5 se presentan los porcentajes para tres grupos de edad de la población Bogotana de los años 1995 a 2005. Se observa como el peso relativo tanto de los menores de 14 años, así como de los jóvenes entre 14 y 24 describe una tendencia decreciente a lo largo del periodo considerado.

**CUADRO 1.5**  
**EVOLUCIÓN DEL PESO RELATIVO POR GRUPOS DE EDAD EN BOGOTÁ 1995 - 2005**

	0-13 Años	14 - 24 Años	25 y mas Años	TOTAL
1995	28,13%	21,33%	50,54%	100,00%
1996	27,84%	21,15%	51,01%	100,00%
1997	27,55%	20,97%	51,49%	100,00%
1998	27,28%	20,79%	51,94%	100,00%
1999	27,01%	20,61%	52,38%	100,00%
2000	26,72%	20,43%	52,85%	100,00%
2001	26,45%	20,23%	53,33%	100,00%
2002	26,16%	20,03%	53,81%	100,00%
2003	25,87%	19,83%	54,30%	100,00%
2004	25,60%	19,64%	54,76%	100,00%
2005	25,28%	19,44%	55,27%	100,00%

Fuente: Cálculos CID. con base en Proyecciones de la CCRP del Departamento Administrativo de Planeación Distrital.





## Capítulo 2

### CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES CON POBLACIÓN DE 14 A 26 AÑOS

Estudios recientes nos muestran, que los jóvenes de hoy tienen comportamientos frente a la creación de sus propias familias, bastante diferentes a los de las generaciones anteriores. En las 7 ciudades principales del país, “se evidencia en esta generación un aplazamiento en la edad de nupcialidad y de conformación de familias, que se expresa en que al traspasar los 25 años, aún permanece en condición de hijos solteros un 30% de la población, y en la de solteros cerca del 40%. Además, los muchachos que viven en pareja dentro de las familias de residencia de sus padres o suegros, o que han retornado a su hogar de origen después de rupturas de sus uniones (Hijos Casados, Viudos, Unión libre, separados), junto a los clasificados en la categoría de “otros parientes” representan cerca de un 18% adicional”<sup>18</sup>.

Esto implica, que los hogares de los jóvenes conserven sus estructuras nucleares (formación de hogares de padres e hijos) durante un período más prolongado, y se evidencie un aumento en la participación de las familias extensas (hogares con padres, hijos, yernos, yernas y otros parientes), que en algunos casos es enfatizado por los esfuerzos de las familias por sobrevivir en las crisis económicas<sup>19</sup>.

Igualmente, se aprecia en los jóvenes una tendencia más secular al asumir sus responsabilidades en pareja, por tanto aumenta el número de familias con jefes(a) y cónyuges jóvenes en unión libre. Adicionalmente, se asume de forma diferente la forma de enfrentar las inconveniencias de la convivencia, y aunque la disminución en el maltrato familiar no haya disminuido de forma sustancial, tanto hombres como mujeres están dispuestos a alejarse y continuar su vida, asumiendo la categoría de hombres o mujeres separados o divorciados.

La conformación de las familias y la evolución que su estructura ha tenido durante los últimos años, es un tema de gran importancia ya que es en el seno de ésta, donde se configuran los primeros vínculos afectivos y de donde proviene los primeros recursos, tanto materiales como morales, que debe

<sup>18</sup> Observatorio de Coyuntura Socioeconómica (2000). “Trayectorias Generacionales en Colombia”. Universidad Nacional de Colombia, Centro de Investigaciones para el Desarrollo. Bogotá.

<sup>19</sup> Observatorio de Coyuntura Socioeconómica (2001). “Familias colombianas: ¿crisis o renovación?”. Universidad Nacional de Colombia, Centro de Investigaciones para el Desarrollo. Bogotá.



aprovechar el joven y que afectan en uno u otro modo, la forma como se enfrenta a los retos que la sociedad le impone.

Por otra parte, dadas las responsabilidades que surgen al asumir los roles de la vida en pareja, los cuales en algunos casos implican también asumir el rol de padres de familia, los cambios en la forma como los jóvenes enfrentan el tema de la nupcialidad y la unión juegan un papel muy importante en la posibilidad de que puedan acceder servicios, como por ejemplo, niveles de educación más altos. Y aunque en muchos casos no tenga porque asumirse una relación directa, la posibilidad de que los jóvenes puedan alcanzar un mejor nivel de vida, puede verse disminuida a partir de la adquisición de este tipo de responsabilidades a muy temprana edad.

Aunque en Bogotá los jóvenes cuenten con mayores recursos y posibilidades de acceder a muchos servicios que les garantizarán un mayor bienestar que el del resto de la población del país, independientemente de su situación conyugal o las responsabilidades que tenga que asumir en su hogar, los efectos de una prematura entrada a la adultez, cuando las responsabilidades rebasan sus capacidades, los jóvenes pueden encontrarse con tantas restricciones que no puedan aprovechar los recursos que les entrega la ciudad. Por tal motivo, se presentan a continuación, los resultados obtenidos a partir de la ECH, con los cuales se describe la estructura de los hogares de los jóvenes bogotanos y se estima la proporción de éstos que ya han asumido uniones o roles de jefe(a) de hogar, dando especial énfasis a evolución de la jefatura femenina.

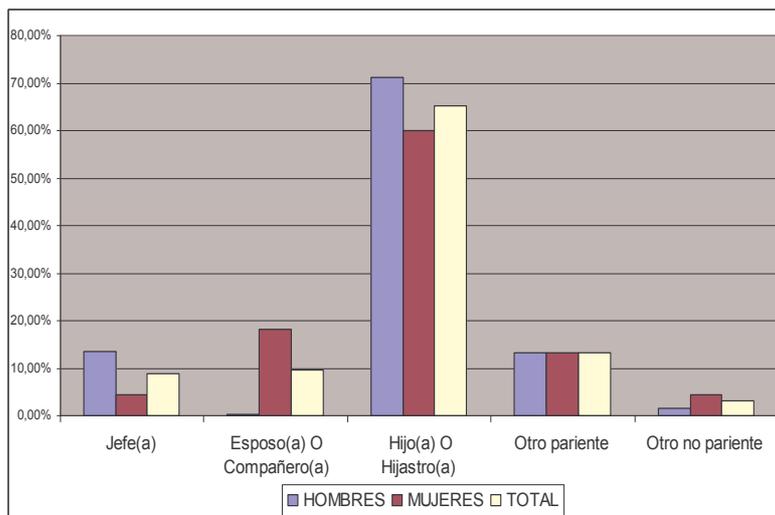
#### **A. RELACIÓN DE PARENTESCO DE LOS JÓVENES CON EL JEFE DE HOGAR**

De acuerdo con la información proporcionada en la Encuesta Continua de Hogares para los años 2002-2003, la mayoría de la población joven conserva su estatus de hijo(a), dentro del hogar. Así, aproximadamente el 65% de la población joven bogotana viven en casa de sus padres, lo cual no significa que no tengan ninguna responsabilidad económica dentro de los hogares.



GRÁFICO 2.1

PORCENTAJE DE POBLACIÓN ENTRE 14 Y 26 AÑOS POR SEXO SEGÚN PARENTESCO CON EL JEFE DE HOGAR



FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

Las mujeres tienen una participación menor dentro de la categoría de hijas (60.1%) que la de los hombres (71.2%), sin embargo como esposas o compañeras los superan en 17.8 puntos porcentuales. Si a esto sumamos, la participación de las mujeres jóvenes como jefes de hogar (4.33%), podemos afirmar que las mujeres jóvenes asumen más temprano que los hombres un rol que aparentemente implica más responsabilidades que las de hijo(a).

En general, son los hombres jóvenes los que asumen mayoritariamente el rol de jefes de hogar (13.6% contra 4.33% de la mujer), dejando a la mujer joven el lugar de esposa o compañera (18.1% contra 0.31% del hombre).



CUADRO 2.1

COMPARACIÓN DEL PORCENTAJE DE POBLACIÓN ENTRE 14 Y 26 AÑOS POR SEXO SEGÚN PARENTESCO CON EL JEFE DE HOGAR 2000/01-2002/03

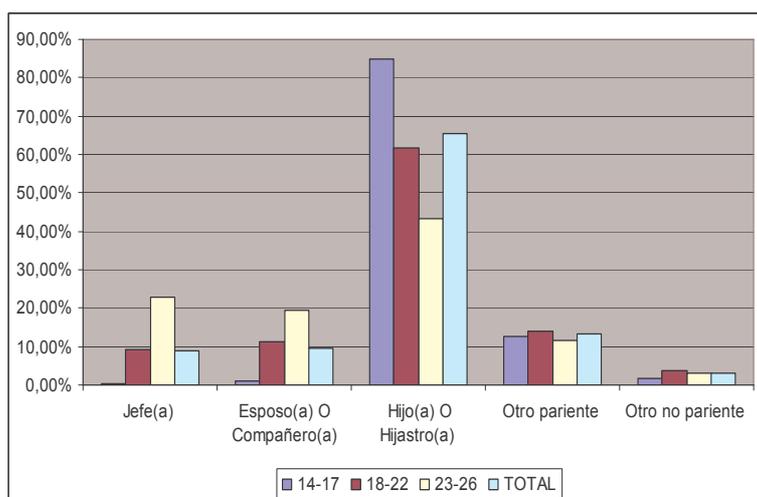
PARENTESCO	2000-2001			2002-2003		
	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Jefe(a)	14%	4%	9%	14%	4%	9%
Espos(a) O Compañero(a)	0%	18%	10%	0%	18%	10%
Hijo(a) O Hijastro(a)	71%	59%	65%	71%	60%	65%
Otro pariente	13%	14%	13%	13%	13%	13%
Otro no pariente	2%	5%	3%	2%	4%	3%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%	100%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

Con respecto a los resultados obtenidos para el periodo 2000-2001, la participación en las categorías de parentesco con para los hombres. Para las mujeres, encontramos que aumenta su participación como hijas del jefe del hogar, perdiendo algunos puntos las categorías de otros parientes y no parientes. Sin embargo este cambio no alcanza a afectar los resultados generales.

GRÁFICO 2.2

PORCENTAJE DE POBLACIÓN ENTRE 14 Y 26 AÑOS POR RANGOS DE EDAD SEGÚN PARENTESCO CON EL JEFE DE HOGAR



FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH



Sin presentar ningún cambio con respecto al período anterior, la participación de los jóvenes en la categoría de jefe de hogar aumenta con la edad. De esta forma, mientras para los menores de 18 años la participación en esta categoría no supera el 0.5%, para los jóvenes de 18 a 22 representa el 9.1% y para los de 23 a 26 el 22.1%. Por el contrario, pierde peso la categoría de hijo(a). Curiosamente y dadas las concepciones culturales, entre los jóvenes el lugar de esposo(a) o compañero(a), es exclusivo de las mujeres. Si bien, presenta las mismas tendencias de las categorías estudiadas antes, la participación de los hombres no supera en ningún rango de edad el 1%. Por el contrario para las mujeres la participación pasa de 1.68% para las mujeres entre 14 y 17 años a 21% para las que se encuentran en el rango de 18 a 22 y 35% para las de 23 a 26.

#### CUADRO 2.2

#### PORCENTAJE DE POBLACIÓN ENTRE 14 Y 26 AÑOS POR ZONA SEGÚN PARENTESCO CON EL JEFE DE HOGAR

##### AÑOS 2000-2001

ZONA	Jefe	Esposa (o) compañera (o)	Hijo (a) hijastro (a)	Otros parientes	No Parientes	Total general
1. Norte	7.9%	9.5%	65.9%	11.0%	5.7%	100.0%
2. Central	9.4%	7.3%	59.6%	17.0%	6.7%	100.0%
3. Sur-Oriental	9.6%	12.1%	65.5%	11.5%	1.3%	100.0%
4. Sur	8.3%	10.5%	66.1%	13.9%	1.2%	100.0%
5. Sur Occidental	8.3%	10.2%	67.2%	12.8%	1.5%	100.0%
6. Occidental	8.0%	10.1%	64.2%	15.2%	2.4%	100.0%
Total general	8.6%	10.0%	64.8%	13.5%	3.2%	100.0%

##### AÑOS 2002-2003

LOCALIDAD	Jefe(a)	Espos(a) o Compañero(a)	Hijo(a) O Hijastro(a)	Otro pariente	Otro no pariente	TOTAL
Norte	7,65%	4,83%	71,21%	9,42%	6,89%	100,00%
Central	12,74%	3,33%	53,74%	15,06%	15,13%	100,00%
Sur Oriental	14,57%	13,03%	59,38%	11,36%	1,65%	100,00%
Sur	9,30%	12,50%	69,87%	7,42%	0,91%	100,00%
Sur Occidental	8,93%	13,16%	67,49%	9,26%	1,16%	100,00%
Occidental	9,36%	9,50%	66,58%	12,62%	1,94%	100,00%
TOTAL	9,47%	9,60%	67,39%	9,82%	3,72%	100,00%

FUENTE: Cálculos Econometría con base en DANE -2000-2001-ECH  
Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH



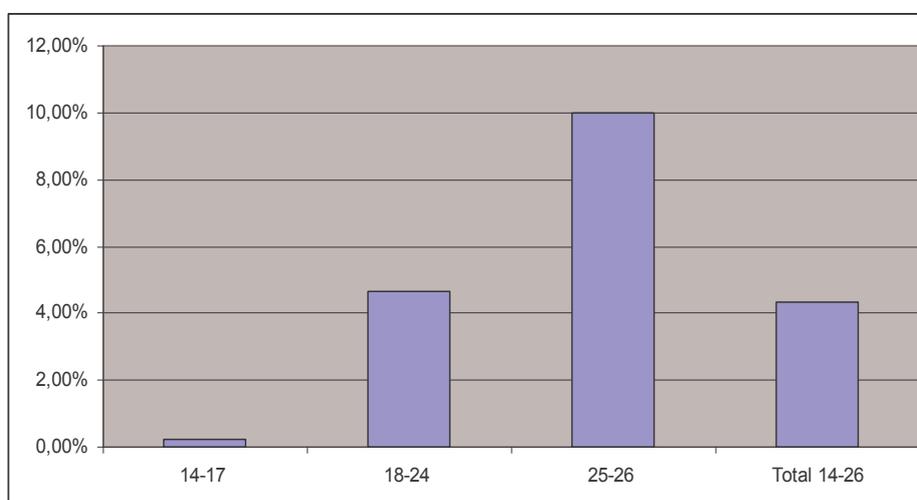
Los resultados por zona indican que con respecto al período anterior, aumenta la participación de los jóvenes en las categorías de jefe, cónyuge, hijo(a) y otro pariente. Sin embargo, al hacer el análisis diferencial por zona, la zona norte disminuye su participación para los jefes y cónyuges, aumentando considerablemente la de los hijos(a). Pasa lo contrario en las demás zonas, excepto en la central, donde disminuye la participación de los cónyuges.

## B. JEFATURA FEMENINA

Como se observa en la siguiente gráfica, la participación de la jefatura femenina aumenta significativamente con la edad. Con respecto a los resultados para 2000-2001, la participación del grupo de mujeres de 25 a 26 que son jefas de hogar aumenta 1 punto, llegando a casi 10%. Sin embargo, la participación de las mujeres jóvenes jefas de hogar, dentro del total de jefes se mantiene (7%), igualmente el porcentaje de jóvenes que son jefes de hogar (4%).

GRAFICO 2.3

### PROPORCIÓN DE MUJERES QUE SON JEFE DE HOGAR SEGÚN GRUPOS DE EDAD



FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -ECV2003

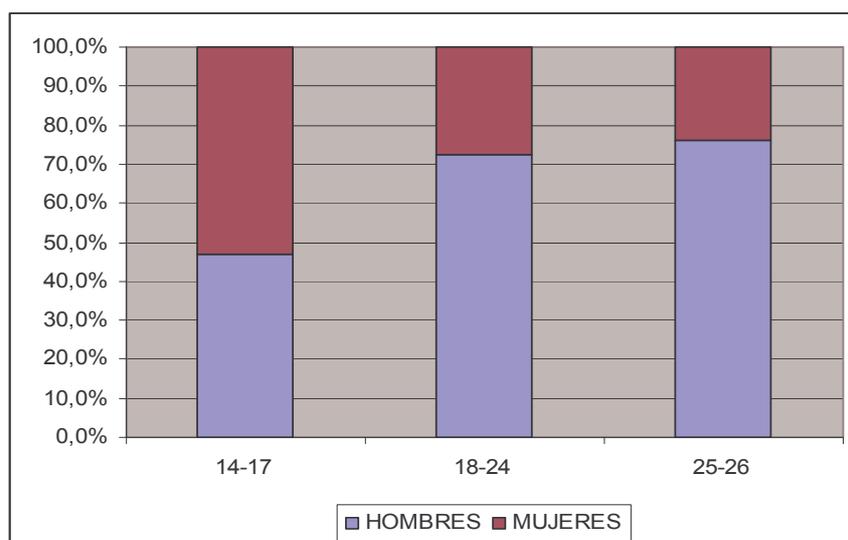
Donde si podemos observar un cambio es en la participación de las mujeres jefe de hogar de 14 a 17, dentro del total de jefes de esa misma edad. Mientras en 2000-2001, las mujeres participaban tan sólo con un 25%, en la actualidad ese porcentaje ha aumentado a 53%. En los otros rangos de edad la participación femenina ha aumentado, sin embargo no tan dramáticamente como en el caso de los más jóvenes. En 2002-2003 la jefatura femenina para



el grupo de mujeres de 18 a 24 años es del 27.4% y para las de 25 a 26 es de 24%.

GRÁFICO 2.5

DISTRIBUCIÓN POR SEXO DE LOS JEFES DE HOGAR ENTRE 14 Y 26 AÑOS SEGÚN GRUPOS DE EDAD



FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -ECV2003

Con respecto a su estado civil, los jóvenes bogotanos prefieren la soltería, más del 80% permanece soltero. Sin embargo, por obvias razones son los más jóvenes los que ostentan una participación más alta en la categoría de solteros. Mientras en el grupo de 14 a 17 el 98% de los jóvenes permanece soltero, tal sólo el 77.5% de los de 18 a 24 y 55.1% de los de 25 a 26, mantiene esta condición.



CUADRO 2.3

DISTRIBUCIÓN POR SEXO Y GRUPO DE EDAD DE LOS JÓVENES ENTRE 14 Y 26 AÑOS SEGÚN ESTADO CONYUGAL ACTUAL

SEXO	EDAD	UNION LIBRE	CASADO(A)	VIUDO(A)	SEPARADO(A)	SOLTERO(A)	TOTAL
HOMBRES	14-17	0,5%	0,2%	0,0%	0,2%	99,0%	100,0%
	18-24	12,5%	2,3%	0,1%	1,5%	83,5%	100,0%
	25-26	26,5%	8,2%	0,0%	2,4%	63,0%	100,0%
	TOTAL	10,8%	2,5%	0,1%	1,3%	85,3%	100,0%
MUJERES	14-17	2,7%	0,1%	0,0%	0,7%	96,6%	100,0%
	18-24	18,3%	5,6%	0,2%	3,8%	72,2%	100,0%
	25-26	26,8%	16,7%	0,5%	8,3%	47,7%	100,0%
	TOTAL	15,1%	5,6%	0,2%	3,6%	75,6%	100,0%
TOTAL	14-17	1,6%	0,1%	0,0%	0,4%	97,8%	100,0%
	18-24	15,6%	4,0%	0,1%	2,8%	77,5%	100,0%
	25-26	26,6%	12,6%	0,3%	5,4%	55,1%	100,0%
	TOTAL	13,0%	4,1%	0,1%	2,5%	80,3%	100,0%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -ECV2003

Igualmente, en este período se mantiene la tendencia a que las mujeres adquiera una vida en pareja a una edad más temprana que los hombre, aunque, la tendencia para ambos sexos es retrasar un poco más la vida en pareja. Mientras para el 2000-2001, el 22% de los jóvenes había sostenido o sostenía una unión formal o no, para el período 2002-2003, tan sólo el 20% presenta esta condición.

CUADRO 2.4

DISTRIBUCIÓN POR ZONA DE LA CIUDAD Y SEXO DE LOS JÓVENES ENTRE 14 Y 26 AÑOS SEGÚN ESTADO CONYUGAL ACTUAL

LOCALIDAD	HOMBRES					MUJERES				
	UNION LIBRE	CASADO(A)	VIUDO(A)	SEPARADO(A)	SOLTERO(A)	UNION LIBRE	CASADO(A)	VIUDO(A)	SEPARADO(A)	SOLTERO(A)
Norte	8,5%	2,7%	0,0%	0,2%	88,5%	10,9%	5,3%	0,0%	2,4%	81,5%
Central	7,6%	2,6%	0,1%	0,6%	89,2%	11,6%	5,4%	0,1%	2,5%	80,4%
Sur Oriental	14,7%	2,6%	0,0%	0,7%	82,0%	22,1%	5,8%	0,3%	3,4%	68,3%
Sur	12,3%	3,3%	0,1%	2,4%	81,9%	18,9%	5,4%	0,3%	6,3%	69,1%
Sur Occidental	12,1%	2,9%	0,2%	1,8%	83,0%	14,3%	6,8%	0,2%	4,0%	74,7%
Occidental	8,0%	0,8%	0,1%	1,6%	89,5%	11,3%	4,5%	0,0%	2,3%	81,9%
TOTAL	10,8%	2,5%	0,1%	1,3%	85,3%	15,1%	5,6%	0,2%	3,6%	75,6%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -ECV2003



Por zonas, aunque en todos los casos los hombres solteros superan en porcentaje a las mujeres, en general son los jóvenes habitantes del Norte, Centro y Occidente, quienes más retrasan su ingreso a la vida en pareja. Por el contrario los jóvenes que habitan las zonas Sur Occidental, Sur y Sur Oriental, quienes en mayor porcentaje se encuentran bajo alguna unión.

Un hecho interesante que se evidencia en los dos cuadros anteriores, es que el porcentaje de mujeres separadas, supera en la mayoría de los casos al de los hombres. Y tanto para hombres, como para mujeres, la zona sur posee el mayor número de casos.

Además, es interesante observar, como para los jóvenes después de la soltería, el estado civil preferido es el de unión libre. En ambos casos, hombres y mujeres, la participación de esta categoría supera el 10% y es superior en las mujeres.

## CONCLUSIONES

- A pesar de que en Colombia y en el Distrito, se mantienen algunos de los rasgos culturales que dan elevada importancia al matrimonio y a las uniones formales entre hombres y mujeres, donde estas últimas deben hacerlo a muy temprana edad, los resultados muestran que los jóvenes cada vez retrasan más su paso hacia la unión conyugal. Esto se evidencia a través de algunas características de los hogares donde habita la población joven de la ciudad.
- En primer lugar se evidencia que una proporción bastante elevada de jóvenes (65%), permanece viviendo en su hogar y exhibiendo hasta ese momento su condición de hijo. Sin embargo, son las mujeres las que en edades más tempranas muestra una participación más elevada en categorías diferentes, como esposas o cónyuges o jefas de hogar.
- Dada la cultura colombiana, los hombres jóvenes siguen superando a las mujeres en su participación como jefes de hogar. Se encuentran muy pocos casos en los cuales, la posición de los hombres sea de esposos o cónyuges, por tanto este es un lugar casi exclusivo para las mujeres.
- Como es de esperarse, la proporción de jóvenes asumiendo roles de jefe de hogar aumenta con la edad. Y aunque, a nivel general, la



proporción de jefes de hogar jóvenes se ha mantenido para ambos sexos, resulta preocupante el incremento de la participación de mujeres entre 14 y 17 años que pertenecen a esta categoría.

- Con respecto al estado civil, se nota una marcada preferencia por la soltería, ya que el 80% de los jóvenes se encuentran en esta categoría. Al igual que en el análisis de parentesco con el jefe, las mujeres adquieren el estado civil de mujeres casadas o en unión libre a una edad más temprana que los hombres. Sin embargo, para el conjunto de los jóvenes se evidencia una tendencia a retrasar el comienzo de la vida en pareja. Para el período 2000/01, aproximadamente el 22% de los jóvenes bogotanos había sostenido o sostenía una unión formal o no, para el período 2002/03, tan sólo el 20% presenta esta condición.
- A nivel de zonas se presentan algunas diferencias importantes. Es evidente que en los sectores donde el nivel socioeconómico es inferior, los jóvenes adquieren la condición de casados, unidos o separados en edades más tempranas. Tal es el caso de las zonas Sur Occidental, Sur y Sur Oriental. Por el contrario en las zonas del Norte, Centro y Occidente, los jóvenes retrasan más su ingreso a la vida en pareja.
- Por último, se observa un aumento considerable en las separaciones de los jóvenes, especialmente entre las mujeres habitantes de las zonas del sur. Y en general, un aumento considerable de las uniones libres.



## Capítulo 3

# POBREZA Y CALIDAD DE VIDA DE LOS JÓVENES EN BOGOTÁ

### La pobreza como carencia o no satisfacción de necesidades básicas

Si un hogar no tiene acceso a cierto tipo de servicios básicos, las personas que conforman ese hogar se encuentran en situación precaria, lo cual los cataloga como población pobre por Necesidades Básicas Insatisfechas –NBI–. Por otro lado, si una persona no posee un ingreso suficiente para adquirir una canasta de bienes básicos se cataloga como pobre por ingresos. En el primer caso la medida que registra la población pobre son los indicadores NBI, los cuales se construyen verificando la existencia de ciertas características de la vivienda, la asistencia escolar de los niños de 7 a 11 años que pertenezcan al hogar y grado de dependencia económica de los hogares. En el segundo caso, se calcula el costo de una canasta básica de consumo, lo cual pone un límite que se llama Línea de Pobreza –LP– y en el caso extremo donde sólo se tiene en cuenta el costo de los alimentos dentro de la canasta, Línea de Indigencia –LI–. Las personas que obtengan un ingreso menor a este valor se catalogan como pobres o indigentes respectivamente.

Este tipo de mediciones han sido muy criticadas. Por ejemplo, en el caso del NBI una de las críticas, entre muchas otras, sugiere que no permite medir ni la brecha ni la distribución entre los pobres y tampoco permite cuantificar las carencias. En el caso de las mediciones por el lado del ingreso, al suponer que si se tiene un ingreso superior a la LP, se tienen cubiertas todas las NBI, se considera como una forma muy individualista de ver las necesidades<sup>20</sup>.

Una medición más completa que integra estos dos indicadores (NBI y LP), permite dividir el grado de la precariedad así: a) pobreza crónica cuando los hogares son pobres por NBI y LP al tiempo; b) pobreza reciente, sin NBI pero bajo LP; c) pobreza inercial, sobre LP pero con NBI; d) no pobres, encima de LP y sin NBI.

La Misión Social, del Departamento Nacional de Planeación, recientemente ha desarrollado un metodología para medir la calidad de vida de los colombianos a

---

<sup>20</sup> Véase Muñoz Conde, Manuel. “Los indicadores de pobreza utilizados en Colombia: una crítica”. En Corredor, Consuelo (Ed). “Pobreza y desigualdad: reflexiones conceptuales y de medición”. Unal – Cinep – Colciencias – GTZ. Bogotá D.C., Marzo de 1999.



partir de la tenencia de ciertos satisfactores que al igual que las necesidades básicas permiten a las personas desarrollar su potencial humano y productivo (Pachón, 2001:150). Este indicador resulta de evaluar la escolaridad máxima del jefe del hogar, escolaridad promedio de las personas de 12 y más años, asistencia a la secundaria o universidad de los jóvenes de 12 a 18 años, recolección de basuras, eliminación de excretas, abastecimiento de agua, combustible con que se cocina, proporción de niños de seis o menos años en el hogar, asistencia escolar de cinco a 11 años, hacinamiento, materiales de paredes y pisos (DNP, Índice de Condiciones de Vida, 1997).

Este índice nace de un concepto que dimensiona la pobreza de forma más amplia, considerándola como una falla en la "capacidad efectiva"<sup>21</sup>. Por tanto "la calidad de vida se define como la capacidad para lograr conjuntos de quehaceres y estados socialmente valiosos y alcanzables en un tiempo y en un espacio concretos"<sup>22</sup>.

En este capítulo se analizarán los resultados recientes de los indicadores de la pobreza asociada con la carencia, escasez, privación y, por tanto, referida a la imposibilidad de las personas a acceder a un conjunto mínimo de bienes materiales que les permitan satisfacer sus necesidades fundamentales.

### **A. NIVELES DE POBREZA Y MISERIA ESTRUCTURAL SEGÚN NBI EN 2003**

Aunque los resultados que se observan para los jóvenes bogotanos, según los resultados de la última Encuesta de Calidad de Vida elaborada por el DANE en 2003, son mejores que en el resto del país, aún se encuentran localidades donde más del 15% de ellos se encuentran en condición de pobreza. Tal es el caso de San Cristóbal y Usme, que son las localidades que presentan los mayores niveles tanto de indigencia como de pobreza, manteniendo el 3.7% y 2.5% de su población joven en condición de miseria y 16.6% y 15.8% en pobreza respectivamente. Comparando con los datos obtenidos a partir del Censo de 1993, es importante resaltar la notoria mejoría en el nivel de pobreza medido por este indicador en los últimos 10 años, ya que en la mayoría de las localidades los niveles se redujeron en más de la mitad, a excepción de la localidades de San Cristóbal y Rafael Uribe donde la reducción es sólo del 30 y 39% respectivamente. Al contrario, localidades como Teusaquillo, Suba,

<sup>21</sup> Sen, Amartya. "Capability and Well-Being", en *The Quality of life*, Oxford, 1993, pags. 30-50.

<sup>22</sup> Alvarez, Maria Eugenia y Horacio Martínez Herrera. *El desafío de la pobreza*. Fundación Social, Confederación Colombiana de ONG – CCONG. Siglo del Hombre Editores, Bogotá D.C., 2001.



Puente Aranda y Engativa lograron reducir el nivel de pobreza de sus habitantes jóvenes en más del 70%.

CUADRO 3.1

PROPORCIÓN DE JÓVENES ENTRE 14 Y 26 AÑOS EN SITUACIÓN ESTRUCTURAL DE POBREZA Y MISERIA SEGÚN NBI POR LOCALIDAD EN 1993 y 2003

Localidades	Jóvenes en Pobreza 1993	Jóvenes en Pobreza 2003	Jóvenes en Miseria 1993	Jóvenes en Miseria 2003
USAQUEN	10.80%	4.86%	2.00%	0.00%
CHAPINERO	7.50%	2.34%	1.40%	0.00%
SANTAFE	23.60%	13.07%	5.30%	1.10%
SAN CRISTOBAL	23.90%	16.54%	4.50%	3.68%
USME	31.90%	15.73%	8.30%	2.51%
TUNJUELITO	17.50%	9.13%	2.40%	0.89%
BOSA	22.10%	7.38%	4.10%	1.09%
KENNEDY	13.60%	5.75%	2.30%	1.19%
FONTIBON	12.80%	6.57%	1.70%	0.00%
ENGATIVA	10.20%	2.88%	1.10%	0.16%
SUBA	12.70%	2.49%	1.90%	0.28%
BARRIOS UNIDOS	8.80%	3.42%	1.00%	0.00%
TEUSAQUILLO	4.40%	0.00%	0.40%	0.00%
LOS MARTIRES	10.10%	4.47%	1.40%	0.16%
ANTONIO NARIÑO	9.70%	3.42%	1.00%	0.00%
PUENTE ARANDA	8.30%	2.16%	0.80%	0.18%
LA CANDELARIA	16.80%	7.69%	2.50%	0.58%
RAFAEL URIBE	19.70%	11.96%	3.70%	1.52%
CIUDAD BOLIVAR	32.40%	12.88%	9.40%	1.21%
TOTAL	16.00%	7.21%	3.00%	0.93%

FUENTE: Cálculos Econometría S.A. con base en Censo de Población de 1993, DANE  
Cálculos CID con base en DANE -ECV2003

Al distribuir la población joven pobre en las diferentes localidades, sigue siendo preocupante la situación que enfrentan las localidades de Ciudad Bolívar y San Cristóbal, ya que en la primera se concentran el 17.2% de los jóvenes pobres de la ciudad (aproximadamente 20 mil jóvenes) y en la segunda el 27.5% de los que se encuentran en la miseria (4 mil jóvenes). Además, si se analiza el fenómeno en conjunto, puede observarse una gran desigualdad en la ciudad ya que cinco localidades (Ciudad Bolívar, San Cristóbal, Kennedy, Rafael Uribe y Usme), concentran el 63.5% de los jóvenes en condición de pobreza y el 79% de los jóvenes en miseria (73.7 y 11.8 miles de jóvenes respectivamente).



CUADRO 3.2  
DISTRIBUCIÓN POR LOCALIDAD DE LOS JÓVENES (14 A 26 AÑOS) EN SITUACIÓN ESTRUCTURAL  
DE POBREZA Y MISERIA SEGÚN NBI EN 2003

LOCALIDAD	TOTAL	
	Pobreza por NBI	Miseria por NBI
USAQUEN	4.21%	0.00%
CHAPINERO	0.57%	0.00%
SANTAFE	3.34%	2.18%
SAN CRISTOBAL	15.97%	27.55%
USME	9.00%	11.14%
TUNJUELITO	4.27%	3.22%
BOSA	7.75%	8.89%
KENNEDY	10.98%	17.67%
FONTIBON	3.71%	0.00%
ENGATIVA	4.40%	1.93%
SUBA	3.98%	3.52%
BARRIOS UNIDOS	1.15%	0.00%
TEUSAQUILLO	0.00%	0.00%
LOS MARTIRES	0.87%	0.25%
ANTONIO NARIÑO	0.67%	0.00%
PUENTE ARANDA	1.18%	0.75%
LA CANDELARIA	0.41%	0.24%
RAFAEL URIBE	10.34%	10.19%
CIUDAD BOLIVAR	17.19%	12.48%
TOTAL	100.00%	100.00%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -ECV2003

Con respecto al año 1993, algunas localidades han desmejorado su posición con respecto a las demás en términos del porcentaje de población en pobreza y miseria que concentran en su territorio. Tal es el caso de San Cristóbal, ya que pasó de tener el 11% de la población pobre en 1993 al 16% en 2003. En términos de miseria, esta última al igual que Kennedy, aumentaron 17 y 8 puntos porcentuales su participación dentro del total de jóvenes en miseria respectivamente.

Si se analizan cada uno de los componentes del NBI, podemos darnos cuenta de cuáles son los factores que probablemente presionan en mayor medida la pobreza. A nivel general y en orden de importancia son el hacinamiento crítico (4.8%) y la dependencia económica (1.8%), los componentes que con mayor frecuencia poseen los hogares bogotanos. Aunque el primero puede clasificarse en cierta medida como una característica estructural, el segundo depende más del ciclo económico ya que tienen en cuenta el número de ocupados en comparación con el número de miembros que posee el hogar.



Dadas las características particulares del Indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas, con frecuencia se menciona que es una herramienta que ofrece muy poca información sobre la situación socioeconómica coyuntural que poseen las poblaciones analizadas, ya que las variables que se utilizan en su construcción hacen referencia más a una medición del grado de urbanización o a una medición de pobreza estructural, que a una medida de pobreza que nos permita comparar en años seguidos la evolución de la condición socioeconómica de la población.

Aunque las fuentes utilizadas para hacer el análisis que comprende cambios entre 1993 y 2003 en los anteriores párrafos, no son del todo comparables, podemos darnos cuenta los grandes avances de la ciudad en el término de 10 años, ya que a nivel general Bogotá paso de tener el 16% de su población joven en condición de pobreza a tener sólo 7% y en términos de miseria, de 3% a menos del 1%. Sin embargo, esta mejora en los indicadores a través de la medición del NBI no implica la existencia de una mejora coyuntural en términos de pobreza medida por el nivel de ingresos y en general de la calidad de vida de los jóvenes Bogotanos.

### CUADRO 3.3

#### DISTRIBUCIÓN POR LOCALIDAD DE LOS JÓVENES (14 A 26 AÑOS) SEGÚN COMPONENTE DE NBI QUE POSEEN SUS HOGARES - 2003

LOCALIDAD	COMPONENTES DE NBI				
	NBI: Inasistencia escolar	NBI: Dependencia economica	NBI: Hacinamiento Crítico	NBI: Servicios Inadecuada	NBI: Vivienda Inadecuada
USAQUEN	0.68%	0.52%	2.44%	0.00%	1.22%
CHAPINERO	0.00%	2.04%	0.30%	0.00%	0.00%
SANTAFE	0.85%	2.35%	11.57%	0.00%	0.00%
SAN CRISTOBAL	2.51%	3.53%	11.20%	0.59%	4.77%
USME	1.29%	3.16%	11.09%	0.00%	2.70%
TUNJUELITO	0.64%	1.63%	7.45%	0.00%	0.30%
BOSA	1.09%	1.11%	4.75%	0.29%	1.53%
KENNEDY	1.19%	2.99%	2.61%	0.00%	0.46%
FONTIBON	0.00%	1.28%	4.91%	0.00%	0.37%
ENGATIVA	0.16%	0.33%	2.56%	0.00%	0.00%
SUBA	0.28%	0.65%	1.84%	0.00%	0.00%
BARRIOS UNIDOS	0.37%	0.27%	2.77%	0.00%	0.00%
TEUSAQUILLO	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%
LOS MARTIRES	0.73%	0.81%	2.93%	0.16%	0.00%
ANTONIO NARIÑO	0.17%	0.93%	2.31%	0.00%	0.00%
PUENTE ARANDA	0.77%	1.04%	0.71%	0.00%	0.00%
LA CANDELARIA	0.19%	1.33%	6.76%	0.00%	0.00%
RAFAEL URIBE	0.84%	4.16%	7.38%	0.00%	1.10%
CIUDAD BOLIVAR	0.29%	2.86%	9.08%	0.00%	1.98%
TOTAL	0.74%	1.81%	4.80%	0.07%	0.98%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -ECV2003



## B. NIVELES DE POBREZA Y MISERIA ACTUALES SEGÚN LÍNEA DE POBREZA

A pesar de los buenos resultados de la ciudad en términos del nivel de pobres medido a través del NBI, los resultados que se presentan a continuación no son muy alentadores. Con el fin de identificar el nivel de pobreza de la ciudad a partir de un indicador que permita conocer la situación socioeconómica de los jóvenes bogotanos a partir del nivel de ingresos que alcanzan sus hogares, a continuación se presentan los resultados obtenidos para el cálculo del indicador del pobreza medido a través del porcentaje de jóvenes que se encuentran bajo la línea de pobreza e indigencia, las cuales han sido construidas en el año de 1998 y actualizadas a través del índice de precios calculado para la ciudad. El ingreso utilizado para el cálculo de la pobreza se refiere al ingreso per cápita por unidad de gasto que poseen los jóvenes, por tanto fue necesario construir inicialmente un ingreso total para la unidad de gasto de los hogares y luego se dividió por el número de miembros que conforman tal unidad.

CUADRO 3.4  
PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN TOTAL Y JÓVENES DE BOGOTÁ SEGÚN INDICADOR DE POBREZA Y MISERIA - 2003

LOCALIDAD	TOTAL POBLACION BOGOTA		TOTAL JOVENES BOGOTA	
	MISERIA	POBRE	MISERIA	POBRE
USAQUEN	5.03%	22.67%	3.19%	20.19%
CHAPINERO	4.32%	13.92%	5.60%	16.71%
SANTAFE	22.04%	62.37%	21.05%	70.74%
SAN CRISTOBAL	28.96%	79.69%	27.35%	81.97%
USME	32.06%	85.76%	31.21%	86.50%
TUNJUELITO	15.15%	62.81%	15.68%	64.22%
BOSA	20.35%	71.22%	18.01%	71.72%
KENNEDY	13.06%	53.37%	11.76%	53.67%
FONTIBON	9.80%	43.40%	10.40%	43.08%
ENGATIVA	7.44%	37.71%	5.11%	35.63%
SUBA	9.44%	38.17%	8.15%	39.01%
BARRIOS UNIDOS	5.34%	28.64%	5.42%	28.85%
TEUSAQUILLO	2.63%	11.69%	2.21%	11.29%
LOS MARTIRES	18.91%	51.47%	18.95%	51.50%
ANTONIO NARIÑO	9.28%	46.07%	10.58%	48.50%
PUENTE ARANDA	6.96%	35.83%	6.32%	36.86%
LA CANDELARIA	19.87%	54.40%	22.26%	59.03%
RAFAEL URIBE	18.39%	67.45%	17.93%	67.50%
CIUDAD BOLIVAR	24.70%	78.74%	22.01%	78.09%
TOTAL	14.50%	52.14%	13.48%	53.06%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -ECV2003



En términos generales los jóvenes pobres y en condición de miseria representan el mismo porcentaje dentro del total de la población en esa edad que el total de la población pobre dentro del total de la población bogotana (la diferencia es menor a un punto porcentual). Por tanto, podría afirmarse que según los resultados de este indicador, no se encuentra evidencia para asumir que los jóvenes se encuentran en un riesgo mayor que el resto de la población de caer en la pobreza o miseria. Sin embargo, al realizar el análisis a nivel de localidad se encuentran algunos casos preocupantes tales como Chapinero, Santa Fe, San Cristóbal, Antonio Nariño y Candelaria, localidades en las cuales el porcentaje de jóvenes pobres supera en más de dos puntos porcentuales el porcentaje de pobres a nivel general, e incluso cuando se compara la población joven contra el resto (menores de 14 y mayores de 26), las diferencias aumentan negativamente en contra de los jóvenes.

Las localidades con mayor porcentaje de pobres son Usme (86.5%), San Cristóbal (82%), Ciudad Bolívar (78%), Bosa (72%) y Santa fe (71%), todas con porcentajes superiores al nivel del Distrito (53%). Por el contrario dentro de las localidades con menor nivel de pobreza están: Engativa (35.6%), Barrios Unidos (29%), Usaquen (20.2%), Chapinero (16.7%) y Teusaquillo (11.3%), las cuales se encuentran por debajo del porcentaje de la ciudad.

Nueve localidades presentan un porcentaje de jóvenes en condición de miseria mayor al nivel general del Distrito. El grupo de mayor nivel de pobreza se conserva para este caso, excepto por Bosa, localidad que cede su lugar a la localidad de la Candelaria, la cual supera en 2 puntos porcentuales su porcentaje actual de jóvenes en condición de miseria.



CUADRO 3.5  
PORCENTAJE DE JÓVENES SEGÚN GÉNERO E INDICADOR DE POBREZA Y MISERIA - 2003

LOCALIDAD	TOTAL JOVENES			
	HOMBRES		MUJERES	
	MISERIA	POBRE	MISERIA	POBRE
TOTAL	3.78%	21.14%	2.71%	19.41%
CIUDAD BOLIVAR	5.21%	17.46%	5.89%	16.17%
KENNEDY	20.62%	67.22%	21.43%	73.79%
SAN CRISTOBAL	25.68%	81.84%	28.69%	82.08%
BOSA	26.56%	82.74%	35.72%	90.14%
SUBA	16.63%	63.21%	14.81%	65.15%
RAFAEL URIBE	16.50%	70.66%	19.57%	72.80%
ENGATIVA	12.49%	53.95%	11.05%	53.40%
USME	11.04%	41.12%	9.76%	45.01%
TUNJUELITO	5.58%	36.76%	4.67%	34.60%
FONTIBON	9.03%	40.63%	7.29%	37.42%
PUENTE ARANDA	3.18%	27.24%	7.18%	30.12%
SANTAFE	2.05%	10.35%	2.34%	12.13%
USAQUEN	19.14%	49.98%	18.75%	53.02%
LOS MARTIRES	9.74%	47.28%	11.33%	49.56%
BARRIOS UNIDOS	6.70%	39.82%	5.96%	34.12%
ANTONIO NARIÑO	21.42%	59.49%	23.00%	58.65%
CHAPINERO	17.16%	68.01%	18.64%	67.05%
TEUSAQUILLO	18.75%	75.86%	25.05%	80.16%
LA CANDELARIA	13.00%	53.06%	13.93%	53.06%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -ECV2003

Aunque a nivel general no existen grandes diferencias en el nivel de pobreza de hombres y mujeres, en algunas localidades el porcentaje de mujeres pobres supera el de los hombres en más de 3 puntos porcentuales, tal es el caso de Usme, Santa Fe y Ciudad Bolívar, Fontibon y Mártires, en las cuales las mujeres superan el porcentaje de pobreza de los hombres en 7.4, 6.6, 4.3, 3.9 y 3.1 puntos respectivamente. Sólo en Puente Aranda y Suba el porcentaje de jóvenes hombres pobres supera en más de 3 puntos porcentuales el de las mujeres en la misma condición.

Igualmente en algunas localidades el porcentaje de mujeres en condición de miseria supera el de los hombres, pero a diferencia del nivel de pobreza, los resultados a nivel general se ven afectados por tales diferencias, colocando el porcentaje de mujeres en condición de miseria un punto por encima del porcentaje masculino. Ciudad Bolívar y Usme son las localidades donde existen las mayores diferencias, superando el de mujeres al de los hombres en 6.3 y 9.2 puntos porcentuales, respectivamente.



CUADRO 3.6  
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN JOVEN EN CONDICIÓN DE POBREZA Y MISERIA SEGÚN  
LOCALIDAD - 2003

LOCALIDAD	TOTAL JOVENES BOGOTÁ	
	MISERIA	POBRE
TOTAL	100.00%	100.00%
CIUDAD BOLIVAR	15.71%	14.16%
KENNEDY	12.00%	13.92%
SAN CRISTOBAL	14.12%	10.75%
BOSA	10.11%	10.23%
SUBA	6.98%	8.49%
RAFAEL URIBE	8.29%	7.93%
ENGATIVA	4.17%	7.40%
USME	9.55%	6.73%
TUNJUELITO	3.92%	4.08%
FONTIBON	3.14%	3.30%
PUENTE ARANDA	1.85%	2.74%
SANTAFE	2.87%	2.46%
USAQUEN	1.48%	2.38%
LOS MARTIRES	1.98%	1.37%
BARRIOS UNIDOS	0.97%	1.31%
ANTONIO NARIÑO	1.11%	1.29%
CHAPINERO	0.73%	0.55%
TEUSAQUILLO	0.38%	0.49%
LA CANDELARIA	0.64%	0.43%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -ECV2003

Al igual que los resultados obtenidos con el NBI, el nivel de pobreza y miseria calculado a través del costo de la canasta de bienes básicos (LP) y alimentos (LI), nos muestra una gran concentración del problema en unas pocas localidades. En este caso las localidades de Ciudad Bolívar, Kennedy, San Cristóbal, Bosa y Suba concentran el 59% de la población en condición de miseria y el 58% de los jóvenes pobres. En este caso, es nuevamente Ciudad Bolívar la localidad que alberga el mayor número de jóvenes en condición de miseria (15.7%) y pobreza (14.2%), en contraste las localidades de Chapinero, Teusaquillo y La Candelaria aportan cada una menos del 1% de la población en nivel de pobreza e indigencia.



**CUADRO 3.7**  
**DISTRIBUCIÓN POR GRUPO DE EDAD DE JÓVENES ENTRE 14 Y 26 AÑOS SEGÚN CONDICIÓN DE POBREZA DEL HOGAR**

EDAD	MISERIA	POBREZA	NO POBRES	TOTAL
14-17	18.21%	61.77%	38.23%	100.00%
18-24	11.86%	50.35%	49.65%	100.00%
25-26	10.09%	45.72%	54.28%	100.00%
TOTAL	13.48%	53.06%	46.94%	100.00%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -ECV2003

Si bien, el nivel de pobreza de la población joven presenta niveles similares a los de la población total que habita en el Distrito, al realizar el análisis por rangos de edad podemos darnos cuenta que la población entre 14 y 17 presenta un mayor porcentaje de miseria y pobreza, el cual supera el nivel general de los jóvenes bogotanos. Por el contrario, la población entre 18 y 26 años presenta niveles inferiores al promedio de jóvenes.

**CUADRO 3.8**  
**PUNTAJE PROMEDIO DE ICV GRUPOS DE EDAD**

EDAD	TOTAL JOVENES		
	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
14-17	88.07	88.12	88.10
18-24	89.68	89.28	89.46
25-26	90.07	87.77	88.88
TOTAL	89.24	88.73	88.97

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -ECV2003

## **INDICE DE CONDICIONES DE VIDA – ICV**

Como ya se analizó en la primera parte de este documento, el Índice de Condiciones de Vida – ICV, permite dimensionar la pobreza de forma más amplia, ya que no sólo se tienen en cuenta las características de la vivienda, sino que a su vez se evalúa el nivel educativo, asistencia y conformación del hogar. Este indicador evalúa 12 variables diferentes, a las cuales da un puntaje ponderado que al adicionar tomará como máximo un valor de 100 puntos.



CUADRO 3.9

ÍNDICE DE CONDICIONES DE VIDA SEGÚN GRUPOS DE EDAD

EDAD	TOTAL JOVENES		
	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
14-17	88.07	88.12	88.10
18-24	89.68	89.28	89.46
25-26	90.07	87.77	88.88
TOTAL	89.24	88.73	88.97

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -ECV2003

Según la Encuesta de Calidad de Vida de 2003, los jóvenes bogotanos tienen en promedio un ICV de 89 puntos, puntaje que está por encima del nivel de ICV a nivel nacional que se encuentra aproximadamente en 77 puntos. El grupo de jóvenes de 18 a 24 años presenta un ICV más alto que el promedio del total de jóvenes bogotanos (89.5). Las diferencias entre hombres y mujeres son significativas en el grupo de jóvenes entre 25 y 26 años, donde el ICV masculino se encuentra 2.3 puntos por encima del de las mujeres.

En general el ICV para Bogotá se encuentra por encima del nivel nacional, incluso los resultados para cada una de las localidades están por encima de éste último. Sin embargo, existen grandes diferencias al interior de la ciudad.

Con el ICV general de la ciudad la diferencia entre la localidad de mayor puntaje y la menor es de 6.7 puntos, y si se analiza el ICV promedio de los jóvenes la diferencia asciende a 7.3 puntos. Las localidades con mayor nivel de ICV son Teusaquillo (96.25), Chapinero (95.81), Usaquén (94.21), Barrios Unidos (93.31) y Engativa (92.5).



CUADRO 3.10

PUNTAJE PROMEDIO DE ICV PARA JOVENES Y TOTAL BOGOTA POR SEXO Y LOCALIDAD

LOCALIDA	TOTAL JOVENES			TOTAL BOGOTA
	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	
TEUSAQUILLO	97.02	95.55	96.25	96,11
CHAPINERO	95.68	95.91	95.81	96,75
USAQUEN	94.04	94.33	94.21	93,82
BARRIOS UNIDOS	93.23	93.37	93.31	92,66
ENGATIVA	92.82	92.21	92.50	91,94
SUBA	91.60	92.00	91.80	91,82
PUENTE ARANDA	91.68	90.88	91.26	90,54
ANTONIO NARIÑO	90.97	90.20	90.56	90,92
FONTIBON	90.98	89.85	90.41	90,27
LOS MARTIRES	90.25	89.32	89.77	90,06
KENNEDY	88.73	89.16	88.95	89,20
LA CANDELARIA	88.52	87.77	88.12	89,07
TUNJUELITO	87.64	86.66	87.13	87,46
RAFAEL URIBE	87.01	86.59	86.79	87,27
BOSA	87.06	86.04	86.56	85,54
SANTAFE	86.29	85.31	85.76	88,54
CIUDAD BOLIVAR	84.90	83.29	84.07	83,70
SAN CRISTOBAL	83.62	82.22	82.85	83,94
USME	83.21	81.62	82.40	83,10
TOTAL	89.24	88.73	88.97	89,38

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -ECV2003

La diferencia más significativa entre el ICV de hombres y mujeres se presenta en Ciudad Bolívar, aunque ésta sólo asciende a 1.6 puntos ya que para tal localidad el ICV masculino es de 84.90 puntos y el femenino de 83.29.

## CONCLUSIONES

- A pesar de que el Indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas NBI, no pueda dar cuenta de la situación socioeconómica en relación con los aspectos que tienen que ver de forma más coyuntural con la situación que enfrentan los hogares y dado el nivel de desarrollo de la ciudad, no reacciona a fenómenos tales como las crisis económicas, por tanto, los resultados para Bogotá sean aceptables, hay que prestar especial atención a las diferencias a nivel local, con el fin de apoyar de forma efectiva a las autoridades y los habitantes, especialmente, de las



localidades de Usme, Ciudad Bolívar, San Cristóbal, Kennedy y Rafael Uribe. Todas estas localidades presentan niveles de pobreza y miseria para la población joven, superiores al 10%. Como se pudo observar, deben superarse graves problemas en relación con el hacinamiento crítico, el cual podría entenderse como déficit de vivienda, y una muy alta dependencia económica, lo cual depende en gran medida de las oportunidades que los habitantes de estas localidades encuentren en el mercado laboral.

- En relación con los resultados obtenidos para 1993, además se observa que algunas localidades han tenido un desarrollo más lento que resto. Tal es el caso de San Cristóbal y Rafael Uribe, en las cuales a diferencia del resto de la ciudad, la pobreza por NBI para los jóvenes sólo ha podido reducirse un poco más del 30%. Mientras para el resto de las localidades, el avance ha significado reducir la pobreza de los jóvenes a la mitad, e incluso algunas más del 70% como es el caso de Teusaquillo, Suba, Puente Aranda y Engativa.
- Tal como se pudo demostrar, si el análisis de la pobreza se realiza por medio de los indicadores de Línea de Pobreza e Indigencia, la situación es más crítica. Más del 50% de los jóvenes que habitan la ciudad son pobres y casi el 14% se encuentran en la miseria. Aunque es este caso el problema es casi generalizado, al igual que con el NBI, los resultados indican que hay que prestar especial atención en algunas localidades, donde la situación es altamente perjudicial para el desarrollo de la juventud. En estas localidades el nivel de pobreza es superior al nivel general de la ciudad, tal es el caso de Usme (86.5%), San Cristóbal (82%), Ciudad Bolívar (78%), Bosa (72%) y Santa fe (71%).
- Dado que algunas localidades presentan niveles de pobreza de jóvenes muy elevados y otras por el contrario han podido controlar en cierto sentido tal situación, se logra observar un grado bastante elevado de concentración, ya que aproximadamente el 60% de los jóvenes pobres y en condición de miseria habitan sólo cinco localidades (Ciudad Bolívar, Kennedy, San Cristóbal, Bosa y Suba).
- Existen dos características, que aunque no se repiten en la totalidad de las localidades, es necesario colocar especial atención en las zonas donde se han detectado. Por un lado, aunque a nivel general no puede afirmarse que los jóvenes se encuentran en un nivel de riesgo más elevado de ingresar a la pobreza, existen algunas localidades donde de acuerdo con los resultados actuales, los jóvenes presentan un nivel de pobreza significativamente más alto que el resto de la población. Las localidades que presentan con mayor énfasis las diferencia entre su nivel de pobreza general y el de los jóvenes son: Santa Fe, con 8.4 puntos porcentuales de diferencia y la Calandaria con 4.7 puntos porcentuales.



- Por otra parte, aunque a nivel del distrito, tanto los hombres como las mujeres jóvenes exhiben el mismo nivel de pobreza, existen algunas localidades donde para las mujeres jóvenes, éste es más elevado que el de los hombres. Esta diferencia es significativa para las localidades de Usme, Santa Fe, Ciudad Bolívar, Fontibón y Mártires, ya que en todas estas la diferencia es superior a 3 puntos porcentuales. Sin embargo, también encontramos que en la localidad de Suba y Puente Aranda, la diferencia es negativa y significativa en contra de los hombres.
- Cabe resaltar, que el nivel de pobreza es mucho más elevado para los jóvenes entre 14 y 17 años de edad, lo cual puede deberse a la baja participación que tienen estos jóvenes en la generación de ingresos para el hogar. A medida que aumenta la edad del joven, tiene menor probabilidad de ser pobre, ya que aumenta a su vez la posibilidad de participar en el mercado laboral y por ende convertirse en un miembro aportante de ingreso para su hogar.
- Con respecto al ICV, aunque Bogotá ostenta una situación muy superior al resto del país, este indicador nos deja ver las marcadas diferencias al interior de la ciudad. Existe una diferencia de aproximadamente 7.3 puntos entre el ICV de los jóvenes de la localidad con mejor nivel (Teusaquillo con 96.25 puntos) y la que presenta el peor nivel (Usme con 82.40 puntos).
- Aunque no se presentan marcadas diferencias por rangos de edad, son los jóvenes de 18 a 24 años quienes presentan mejores condiciones de vida, y los de 14 a 17 el menor. Sin embargo diferenciando por género, son las mujeres de 25 a 26 años quienes tienen el menor nivel de condiciones de vida de toda la población joven.



## Capítulo 4

### PERFIL EDUCATIVO DE LA POBLACIÓN DE 14 a 26 AÑOS

El nivel educativo de la población joven resulta de gran importancia dentro de un estudio que aborde las condiciones materiales que rodean a este grupo poblacional. En este Capítulo se realiza una caracterización de acceso y nivel educativo de la población de 14 a 26 años, observando las principales características de acuerdo al género, a la edad, zona de la ciudad y condición de pobreza.

A la educación se le ha reconocido su versatilidad y potencia como instrumento facilitador en el logro de mayores niveles de equidad. La búsqueda de ésta se ha convertido en un objetivo y al mismo tiempo en un requisito fundamental para la existencia y estabilidad de las sociedades democráticas, y su estudio ha sido abordado con esmero durante las últimas décadas por filósofos, economistas y estudiosos de otras disciplinas, quienes han propuesto diferentes formas de entenderla y buscar la equidad.

La Teoría de la justicia de Rawls plantea el logro de la equidad a través la selección y aceptación por parte de todos los individuos de la sociedad, de sus dos "Principios de la Justicia". En el segundo principio, propone lograr una equitativa igualdad de oportunidades sociales y económicas, procurando beneficiar en mayor medida a los menos aventajados de la sociedad. Para lograrlo, este autor propone igualar las oportunidades mediante unos bienes primarios que nivelen las desigualdades entre todos los individuos. Extendiendo este planteamiento, Sen (1988) propone tener en cuenta lo que las personas pueden llegar a hacer por medio de esos bienes primarios a los cuales deben tener acceso, es decir, las capacidades básicas de las personas.

La educación adquiere así una importancia crucial para lograr la equidad dentro de la sociedad, garantizando que las personas cuenten con unas herramientas básicas que les ayudan a conseguir mejores oportunidades a través de su vida, a través de un fortalecimiento de su autonomía. La relación entre educación y equidad ha sido comprobada empíricamente. Por ejemplo, se ha encontrado que en América Latina, "los países más igualitarios en la distribución de la educación, son también más equitativos en la distribución



de los ingresos”<sup>23</sup>. Esto, gracias, entre otros factores, a que las destrezas adquiridas y las credenciales acumuladas expanden las oportunidades futuras de las personas, aumentan la productividad y la probabilidad de conseguir empleos mejor remunerados, así como el mejoramiento de los hábitos de las personas.

En la época del conocimiento, la ventaja competitiva de las naciones está dada por su capacidad de generar y manejar la innovación. Las exportaciones más dinámicas son aquellas que involucran tecnologías de punta. En la medida en que la educación puede afectar la tasa de crecimiento de largo plazo de las economías, la política educativa ha adquirido un papel estratégico y prioritario en los gobiernos de todos los países.

Pero la noción de educación y conocimiento no se agota en su significado de habilidad técnica, como herramienta para la producción. Ella aborda otras dimensiones tales como la capacidad de superar conflictos, la búsqueda de la paz, el fortalecimiento de la democracia y el fomento de diversos valores. Como lo plantea Sen (1997), el concepto de “capacidad humana” considera que la educación le da herramientas a la población para conocer y hacer efectivos sus derechos y deberes ante la sociedad recalcando la importancia de las libertades efectivas del ser humano, como mecanismo de elección del tipo de vida que la gente juzga valedera”<sup>24</sup>.

Las oportunidades educacionales se pueden concebir como un proceso compuesto por un conjunto de etapas que deben ser superadas una a una por las personas a través de su vida. Para Raimers (2002)<sup>25</sup>, la experiencia escolar se estructura para acoger a quienes aprenden durante un período de crecimiento y desarrollo.

Entendido de esta forma, el proceso de la educación no es una experiencia “discreta” ni un bien adquirido o rechazado como un todo. La oportunidad educacional representa una secuencia de probabilidades o una serie de puertas, que una persona es capaz de atravesar a lo largo de su vida.

En una perspectiva la oportunidad educativa en un momento determinado del tiempo se basa en oportunidades de momentos anteriores, a pesar de que no se disponga de información empírica sobre la naturaleza de dichas relaciones funcionales. Las políticas educativas muchas veces se basan en el supuesto de vinculaciones deterministas entre las distintas etapas de la educación.

---

<sup>23</sup> Reimers, Fernando. “Oportunidades y Políticas Educativas en Latinoamérica”. En: *Distintas Escuelas, Diferentes Oportunidades – Retos para la Igualdad de Oportunidades en Latinoamérica*. Ed. La Muralla. Fernando Reimers, Coordinador. Madrid, 2002.

<sup>24</sup> Sen, Amartya. “Human Capital and Human Capacity”. *World Development* No.25, 1997. En: “Cuadernos de Economía Vol.17, No.29. 1998.

<sup>25</sup> Ibid.



Según este enfoque, los niños que han carecido de oportunidades previas están condenados al fracaso; no existen posibilidades de que unos buenos profesores compensen las enseñanzas de unos malos docentes en etapas previas; tampoco sería posible que un buen programa de secundaria remedie las deficiencias de los programas de primaria o la ausencia del preescolar.

Por lo anterior, sería mejor para la política educativa, "entender los nexos entre las etapas educativas como probabilistas, más que como deterministas y concebir el proceso que relaciona esos estadios entre sí, como un proceso acumulativo, más que como un proceso estocástico"<sup>26</sup>. En términos de política, una visión acumulativa "justifica continuar apoyando en estadios avanzados de sus trayectorias educativas a aquellos jóvenes que no han recibido apoyo adecuado inicialmente; (...) una visión estocástica lleva a favorecer la intervención temprana y luego a concentrarse en los sobrevivientes en un sistema selectivo.

Concebir a los alumnos o a las características de su instrucción como fijos en el tiempo es erróneo, pues no consigue captar elementos susceptibles para el mejoramiento de las condiciones y el desarrollo continuo de los estudiantes. Esto ayuda a concentrarse, no solo en los elementos que influyen en la oportunidad de cualquier etapa específica, sino también en la relación entre los diferentes niveles de oportunidad y el paso de cualquiera al siguiente. Para contrarrestar el papel de las desigualdades sociales en las posibilidades de aprendizaje de niños y jóvenes, "debemos entender las oportunidades educacionales como un proceso dinámico, comprendiendo el modo en que la oportunidad educativa en diferentes etapas de la existencia de una persona interactúa con su desarrollo cognitivo, social y emocional"<sup>27</sup>.

El anterior planteamiento resulta de gran importancia, y de gran utilidad para favorecer y potenciar las capacidades de la población Joven. En efecto, como se vera en los siguientes apartados, en Bogotá, así como en el país, las oportunidades de un joven de alcanzar los niveles más elevados de estudio y capacitación dependen más de la condición de pobreza o no del hogar al que pertenecen, y no a una elección autónoma de cada individuo.

Este fenómeno alimenta el proceso generador de inequidad (ausencia de igualdad de oportunidades) y potencia las dificultades de la población joven de inserción en esferas políticas, culturales, científicas y económicas.

Bajo la actual estructura del sistema educativo, un joven que no haya terminado cierto nivel educativo (por ejemplo la educación media), carga tras de sí con un sinnúmero de limitantes que le impiden desarrollar sus

---

<sup>26</sup> Ibid.

<sup>27</sup> Ibid.



potencialidades, precisamente por que las oportunidades educativas se han entendido como un proceso discreto, de acumulación de niveles.

### A. ASISTENCIA ESCOLAR

Con base en la información que suministra la Encuesta Continua de Hogares del DANE, se encuentra que para los años 2002 y 2003 asistían al sistema educativo aproximadamente 710.822 jóvenes entre 14 y 26 años, (frente a los 698 mil del periodo 2000 y 2001) mientras cerca de 925.750 jóvenes habían abandonado el sistema escolar (cerca de 40.000 más que en el periodo anterior<sup>28</sup>). Ver Cuadro 4.1 y Gráfica 4.1.

Los jóvenes de 14 a 17 años, es decir, los que se encuentran en edad escolar representan la mayor cantidad del grupo poblacional de interés, que son asistentes al sistema educativo. De este grupo asistían al sistema escolar cerca de 363.677 jóvenes y sólo 91.075 no lo hacían en los años 2002 y 2003, mientras entre el 2000 y el 2001 las cifras eran 344 mil y 90 mil respectivamente.

CUADRO 4.1  
ASISTENCIA ESCOLAR DE JÓVENES ENTRE 14 Y 26 AÑOS POR GRUPOS DE EDAD

ASISTENCIA ESCOLAR	14-17	18-24	25-26	TOTAL
ASISTE	363.677	306.147	41.038	710.862
NO ASISTE	91.075	625.509	209.166	925.750
TOTAL	454.753	931.655	250.204	1.636.612

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

El número de jóvenes en edad universitaria (18 a 24 años), que en el periodo de referencia asistían al sistema educativo, ascendía a cerca de 306.147 personas (cerca de 9.000 estudiantes menos que en el periodo anterior), mientras que 625.509 no lo hacían (aproximadamente 29 mil más que en el periodo anterior).

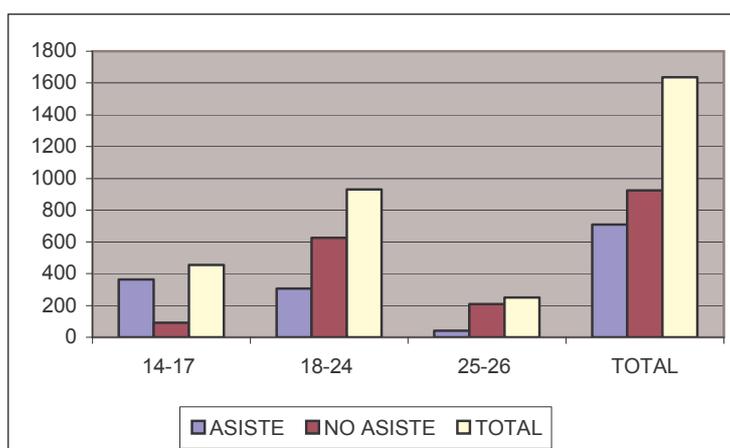
<sup>28</sup> En lo que resta del capítulo, se considerara como el periodo de referencia el comprendido entre los años 2002 y 2003 y como el periodo anterior a los años 2000 y 2001.



La menor cantidad de jóvenes asistentes corresponde al grupo de 25 y 26 años, en el que sólo había 41.038 personas enroladas en el sistema educativo, mientras que 209.166 personas de este grupo no están enroladas.

GRÁFICO 4.1

JÓVENES ENTRE 14 Y 26 AÑOS SEGÚN SU ASISTENCIA ESCOLAR Y GRUPOS DE EDAD (MILES)



FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

Como se puede observar en el Cuadro 4.2B, la tasa de asistencia escolar de los jóvenes entre 14 y 26 años es del 43.44%. La mayor tasa de asistencia escolar la tiene el grupo de 14 a 17 años; 79.97% de los jóvenes de este grupo están enrolados en el sistema escolar. Por el contrario, sólo un 16.40% de los jóvenes entre 25 y 26 años asisten al sistema educativo. Esta estructura es prácticamente igual a la del periodo anterior.

Por género se observa que la asistencia escolar es mayor entre los hombres (46.13%) que entre las mujeres (41.02%), y además es mayor en todos los grupos de edad.

El grupo específico que tiene la mayor tasa de asistencia es el de los hombres entre 14 y 17 años con un 80.59% de asistencia, mientras que el grupo específico con menor asistencia es el de las mujeres entre 25 y 26 años, en el que sólo un 14.60% asiste al sistema educativo.



CUADRO 4.2  
ASISTENCIA ESCOLAR DE JÓVENES ENTRE 14 Y 26 AÑOS SEGÚN SEXO Y GRUPOS DE EDAD  
A

EDAD	HOMBRES			MUJERES			TOTAL		
	ASISTE	NO ASISTE	TOTAL	ASISTE	NO ASISTE	TOTAL	ASISTE	NO ASISTE	TOTAL
14-17	182.429	43.931	226.360	181.248	47.144	228.392	363.677	91.075	454.752
18-24	153.349	280.480	433.830	152.798	345.028	497.826	306.147	625.508	931.656
25-26	21.068	92.345	113.413	19.969	116.821	136.791	41.037	209.166	250.204
TOTAL	356.846	416.756	773.603	354.015	508.993	863.009	710.861	925.749	1.636.612

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

B

EDAD	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
14-17	80,59%	79,36%	79,97%
18-24	35,35%	30,69%	32,86%
25-26	18,58%	14,60%	16,40%
TOTAL	46,13%	41,02%	43,43%

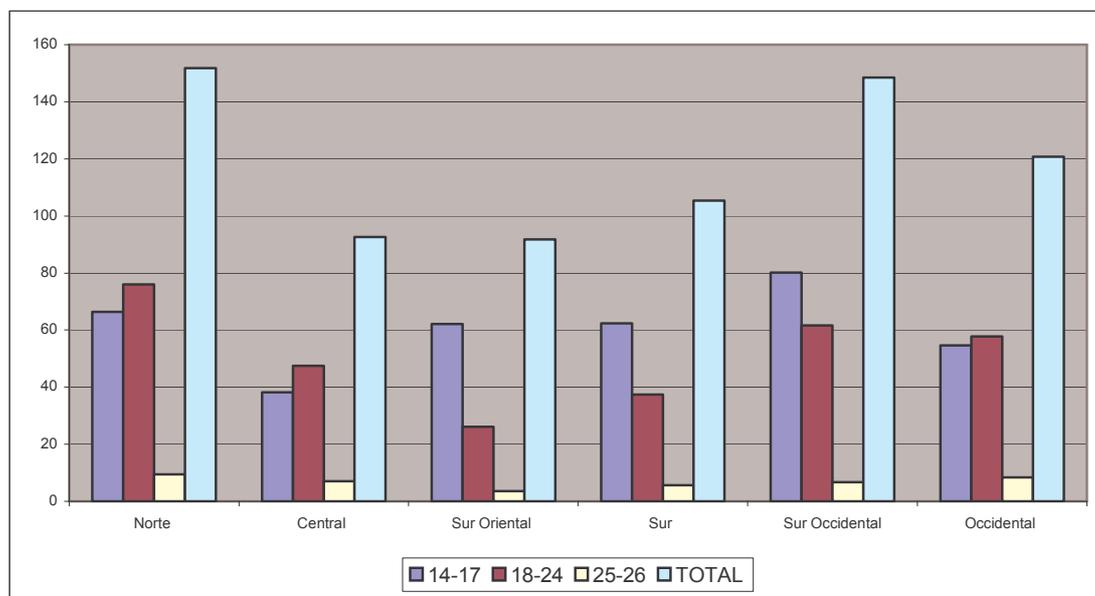
FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

Un análisis del número de estudiantes por zona de la ciudad (Gráfico 4.2), indica que el mayor número de jóvenes enrolados en el sistema educativo se encuentra en la Zona Norte, en donde asisten más de 151 mil jóvenes. Le siguen en número la Zona Sur Occidental con cerca de 148 mil estudiantes, desplazando a la Zona Central que ocupaba este lugar en el periodo pasado (con 132 mil jóvenes), seguida de la Zona Occidental con aproximadamente 120 mil estudiantes, frente a los 108 mil jóvenes, que se contaban en la Zona Sur, la que ocupaba el tercer lugar en el periodo pasado.

La Zona Sur Oriental al igual que en el periodo previo, es la zona con menor número de asistentes, cerca de 91 mil jóvenes (6 mil menos que entre el 2000 y 2001).



GRÁFICO 4.2  
JÓVENES ASISTENTES ENTRE 14 Y 26 AÑOS SEGÚN ZONA DE LA CIUDAD Y GRUPOS DE EDAD  
(MILES)



FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

El grupo con mayor número de asistentes es el de los jóvenes entre 14 y 17 años de la Zona Sur Occidental con más de 80 mil jóvenes, seguido por el grupo de 18 y 24 años de la Zona Norte con más de 75 mil jóvenes, y en tercer lugar los jóvenes en edad escolar<sup>29</sup> de la misma Zona con 66 personas aproximadamente.

En el cuadro 4.3 se presenta la información sobre las tasas de asistencia escolar de la población joven discriminada por zonas y grupos de edad. La Zona Central es la que presenta la mayor tasa de asistencia escolar con 52%. Le siguen la Zona Norte con 50% y la Zona Occidental con 45%

Por el contrario la Zona Sur Oriental es la que presenta la menor tasa de asistencia. Sólo el 36% de los jóvenes de esa zona están enrolados en el sistema educativo. La Zonas Norte y Central presentan las mayores tasas de asistencia escolar con un 52%, manteniendo estable la estructura que se observó en el periodo anterior. Tal y como se detectó entre el 2000 y el 2001, la Zona Sur Oriental presenta las menores tasas de asistencia en todos los grupos de edad, siendo los jóvenes de 25 a 26 años de la Zona Sur

<sup>29</sup> 14 a 17 años.



Oriental el grupo con la menor tasa de asistencia entre todos los grupos de todas las zonas.

Los jóvenes entre 14 y 17 años de la Zona Norte son el grupo con la mayor tasa de asistencia entre todos los demás grupos. La Zona Central tiene por su parte las mayores tasas de asistencia escolar dentro de los grupos de mayor edad (18 a 24 años y 25 a 26 años).

**CUADRO 4.3**  
**TASA DE ASISTENCIA ESCOLAR DE JÓVENES ENTRE 14 Y 26 AÑOS SEGÚN ZONA DE LA CIUDAD Y GRUPOS DE EDAD**

LOCALIDAD	ASISTEN			
	14-17	18-24	25-26	TOTAL
Norte	85%	45%	21%	52%
Central	84%	46%	24%	52%
Sur Oriental	76%	18%	9%	34%
Sur	76%	23%	14%	37%
Sur Occidental	78%	31%	13%	42%
Occidental	84%	38%	20%	47%
Total	80%	33%	16%	43%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

La Gráfica 4.3 presenta el número de jóvenes que asiste al sistema educativo según el tipo de establecimiento al que asisten y el grupo de edad, mientras que en el Cuadro 4.4 se presenta su distribución según el tipo de establecimiento.

Para el total de los subgrupos de población joven, el sector privado es al que asisten la mayor cantidad de jóvenes; más de 398 mil jóvenes entre 14 y 26 años están matriculados en establecimientos no oficiales, mientras que algo más de 313 mil lo están en establecimientos oficiales, es decir, el 56.09% de los jóvenes asiste a establecimientos privados y el 43.91% lo hace a establecimientos oficiales.

Pese a lo anterior, en el grupo de 14 a 17 años la mayor cantidad corresponde a los jóvenes matriculados en establecimientos oficiales (56.83%), 206.629, contra 156.635 que asisten a establecimientos privados 43.17%.

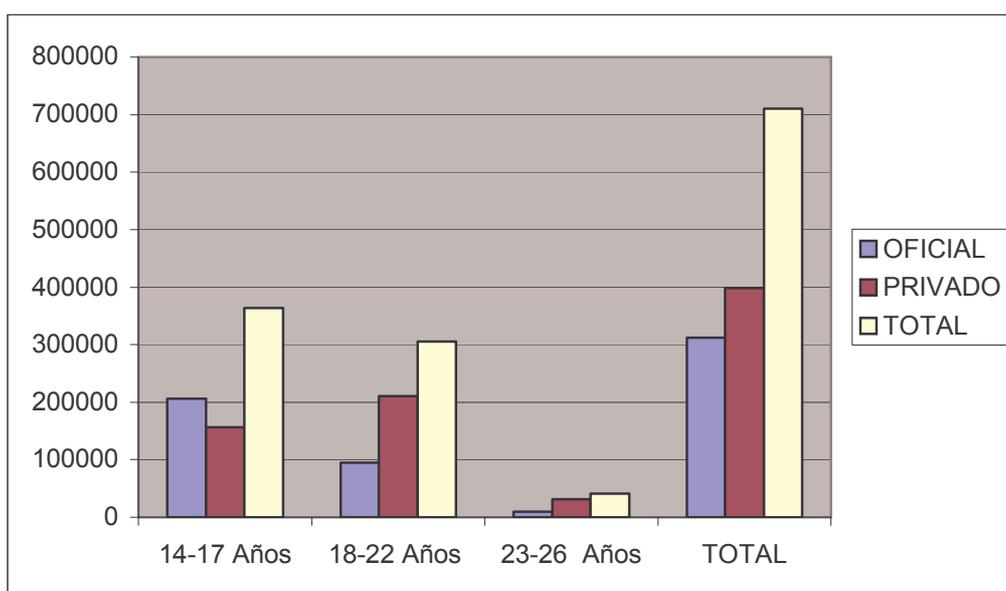
En los subgrupos de los 18 a 24 años y de 25 a 26 años, es donde se encuentra la mayor cantidad de jóvenes asistentes a establecimientos



privados. En el grupo de 18 a 24 años al igual que en el periodo previo, los matriculados en el sector privado son más del doble de los matriculados en el sector oficial, más de 210 mil contra 95 mil aproximadamente, y en el grupo de 25 a 26 años la proporción es de 3 a 1, 31 mil contra 10 mil.

Un análisis por género indica que la asistencia de los hombres al sector oficial (44.59%) es ligeramente mayor que la de las mujeres (43.22%). Con las cifras del periodo 2002 y 2003 se advierte que no hay mayor diferencia en asistir a uno u otro sector dependiendo del género a medida que se avanza en los subgrupos de edad<sup>30</sup>.

**GRÁFICO 4.3**  
**JÓVENES ENTRE 14 Y 26 AÑOS (MILES) SEGÚN EL TIPO DE ESTABLECIMIENTO AL QUE ASISTEN, Y GRUPOS DE EDAD**



FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

<sup>30</sup> En el estudio correspondiente al periodo previo se señala que la proporción de hombres jóvenes que asisten al sector oficial, es mayor el de las mujeres. Además esta diferencia tiende a aumentar en los grupos de mayor edad. En el grupo de 14 a 17 años la proporción de jóvenes asistentes al sector oficial es igual en ambos sexos (56%), mientras que en el grupo de 18 a 24 años la proporción es de 32% para los hombres y de 28% para las mujeres, y, en el grupo de 25 a 26 años se amplía aún más la diferencia, siendo de 32% en los hombres y de 20% en las mujeres



CUADRO 4.4  
DISTRIBUCIÓN DE JÓVENES SEGÚN EL TIPO DE ESTABLECIMIENTO AL QUE ASISTEN, SEXO Y GRUPOS DE EDAD

GENERO	EDAD	OFICIAL	PRIVADO	TOTAL
HOMBRES	14-17	56,99%	43,01%	100,00%
	18-24	32,63%	67,37%	100,00%
	25-26	24,22%	75,78%	100,00%
	TOTAL	44,59%	55,41%	100,00%
MUJERES	14-17	56,68%	43,32%	100,00%
	18-24	29,68%	70,32%	100,00%
	25-26	24,63%	75,37%	100,00%
	TOTAL	43,22%	56,78%	100,00%
TOTAL	14-17	56,83%	43,17%	100,00%
	18-24	31,16%	68,84%	100,00%
	25-26	24,42%	75,58%	100,00%
	TOTAL	43,91%	56,09%	100,00%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

## B. NIVEL EDUCATIVO DE LOS ASISTENTES AL SISTEMA EDUCATIVO

El análisis del nivel educativo de los jóvenes que asisten al sistema educativo resulta interesante para detectar desfases entre la edad del estudiante y su ubicación dentro del sistema. En la Gráfica 4.4 se puede observar que la mayoría de la población entre 14 y 26 años se encuentra en programas de pregrado.

En el periodo 2002 y 2003 el pregrado contaba con 245.191 estudiantes, cifra inferior a la registrada en el periodo previo (292 mil aproximadamente).

La proporción de asistentes a Pregrado es además la mayor de todos los niveles (34%). Esto era de esperarse considerando que la mayor parte de los jóvenes se encuentra en edad de asistir a ese nivel educativo.

Dentro del nivel de Pregrado la mayor proporción de jóvenes corresponde al grupo entre 18 y 24 años (84.3%), con unos 205 mil estudiantes, casi 35 mil menos que los registrados en el periodo 2000 y 2001.

En el caso de la Básica Secundaria asisten más de 200 mil jóvenes (frente a los 190 mil del periodo previo), y el grupo entre 14 y 17 años concentra el 95% de los matriculados en este nivel.

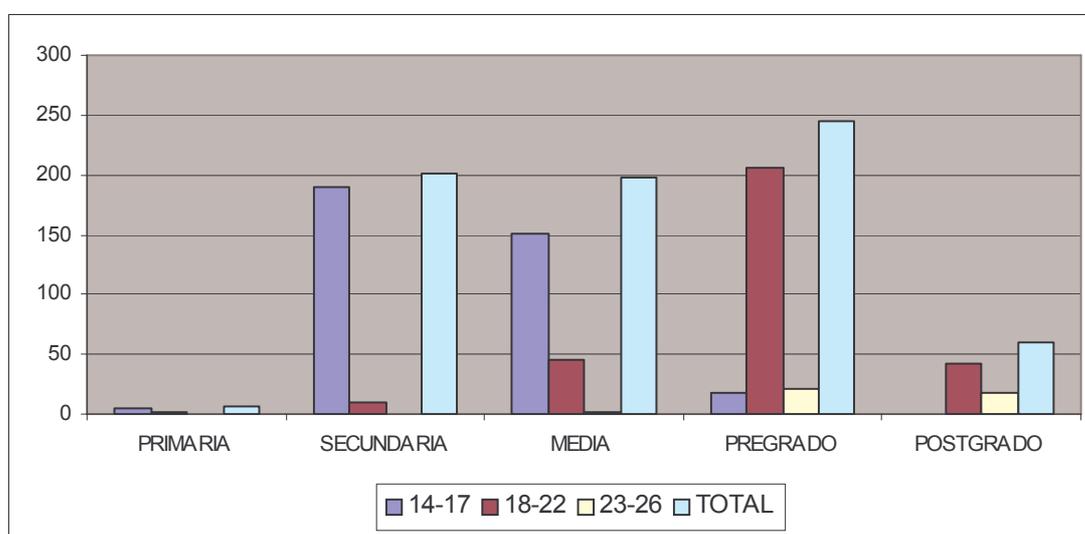


Una cantidad similar asiste a la Educación Media, 197 mil jóvenes (3 mil más que en el periodo 2000 y 2001), la mayoría de los cuáles se encuentra también entre 14 y 17 años (76%).

Comparando con los resultados del periodo 2000 y 2001, el nivel de Postgrado ha experimentado el mayor aumento en número de asistentes al pasar de cerca de 16 mil jóvenes, a más de 60 mil matriculados en el periodo considerado. Este fenómeno puede explicar la caída en el número de asistentes al pregrado; la evidencia sugiere una transición en el peso relativo de las diferentes cohortes. Dentro de este grupo el 71% de los asistentes tienen entre 18 y 24 años.

A Primaria sólo asisten poco más 6 mil jóvenes, estando prácticamente todos ellos entre los 14 y 17 años.

**GRÁFICO 4.4**  
**JOVENES ASISTENTES AL SISTEMA EDUCATIVO SEGÚN NIVEL EDUCATIVO Y GRUPOS DE EDAD (MILES)**



FU

ENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

Comparando entre periodos se advierten algunos cambios, en lo que se podría llamar la estructura de los asistentes jóvenes al sistema escolar por nivel educativo. En el primer periodo los matriculados en pregrado representaban el 42% de los asistentes, mientras que en el actual son el 34%. En el caso de la Básica Secundaria y de la Media la participación de cada nivel no ha variado mucho. En los años 2002 y 2003 la participación de



estas fue 28.2% y 27.7% respectivamente (y de 27.3% y 27.9% anteriormente). Considerando Secundaria como un solo nivel, la mayoría de los jóvenes estaría asistiendo a ese nivel educativo.

A Primaria sólo asiste menos del 1% de los jóvenes (en los dos periodos). Como ya se anotó, el Postgrado pasó de representar el 2.3% al 8.5%, (casi la diferencia entre periodos en los matriculados en pregrado).

Por sexo se observa que hay una mayor proporción de hombres asistiendo a Básica Secundaria y a Educación Media, mientras que hay una mayor proporción de mujeres que asiste a Pregrado y a Postgrado. Esto indicaría que las mujeres están adelantadas con respecto a la edad y al nivel educativo.

**CUADRO 4.5**  
**DISTRIBUCIÓN SEGÚN NIVEL EDUCATIVO DEL TOTAL DE JOVENES ASISTENTES AL SISTEMA ESCOLAR, SEGÚN SEXO Y GRUPOS DE EDAD**

GENERO	EDAD	NIVEL EDUCATIVO							TOTAL
		PREESCOLAR	PRIMARIA	SECUNDARIA	MEDIA	PREGRADO	POSTGRADO	NO INFORMA	
HOMBRES	14-17	0,21%	1,35%	55,32%	39,14%	3,98%	0,00%	0,00%	100,00%
	18-24	0,17%	0,53%	3,75%	16,39%	66,76%	12,32%	0,09%	100,00%
	25-26	0,00%	0,00%	0,25%	1,98%	53,47%	44,29%	0,00%	100,00%
	TOTAL	0,18%	0,92%	29,90%	27,17%	33,88%	7,91%	0,04%	100,00%
MUJERES	14-17	0,09%	1,29%	48,97%	43,61%	6,04%	0,00%	0,00%	100,00%
	18-24	0,23%	0,27%	3,12%	13,16%	67,31%	15,75%	0,15%	100,00%
	25-26	0,00%	0,48%	1,51%	4,89%	52,50%	39,96%	0,66%	100,00%
	TOTAL	0,15%	0,80%	26,50%	28,28%	35,11%	9,05%	0,10%	100,00%
TOTAL	14-17	0,15%	1,32%	52,15%	41,37%	5,01%	0,00%	0,00%	100,00%
	18-24	0,20%	0,40%	3,43%	14,78%	67,03%	14,03%	0,12%	100,00%
	25-26	0,00%	0,23%	0,87%	3,40%	53,00%	42,19%	0,32%	100,00%
	TOTAL	0,16%	0,86%	28,21%	27,72%	34,49%	8,48%	0,07%	100,00%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

Por nivel educativo también se observa que hay una clara tendencia en ambos sexos a que disminuya la asistencia a establecimientos oficiales a medida que se avanza en el nivel educativo, según se observa en el Cuadro 4.6. Este comportamiento confirma los resultados del periodo anterior.

Se encuentra que el 62.90% de los jóvenes que asisten a Básica Secundaria están matriculados en establecimientos oficiales (en el periodo anterior la proporción era 63.7%), mientras que sólo el 21.40% de los que asisten a Postgrado están matriculados en establecimientos de ese tipo.



CUADRO 4.6  
PORCENTAJE DE JÓVENES QUE ASISTE A ESTABLECIMIENTOS OFICIALES SEGÚN NIVEL  
EDUCATIVO

GENERO	EDAD	OFICIAL					TOTAL
		PRIMARIA	SECUNDARIA	MEDIA	PREGRADO	POSTGRADO	
HOMBRES	14-17	84,61%	60,78%	53,65%	26,73%		56,99%
	18-24	73,81%	74,97%	58,11%	25,69%	22,27%	32,61%
	25-26		100,00%	40,53%	21,29%	26,60%	24,22%
	TOTAL	81,92%	61,57%	54,75%	25,34%	23,70%	44,58%
MUJERES	14-17	92,21%	63,76%	52,81%	19,31%		56,64%
	18-24	59,52%	75,61%	67,32%	22,73%	18,68%	29,68%
	25-26	0,00%	76,16%	59,77%	22,79%	21,51%	24,63%
	TOTAL	84,34%	64,41%	55,79%	22,44%	19,38%	43,20%
TOTAL	14-17	88,33%	62,18%	53,21%	22,27%		56,82%
	18-24	68,99%	75,28%	62,20%	24,21%	20,26%	31,15%
	25-26	0,00%	80,00%	53,95%	22,01%	24,25%	24,42%
	TOTAL	83,06%	62,90%	55,28%	23,87%	21,40%	43,89%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

Anteriormente se mencionó que la mayor parte de la población joven que asiste al sistema educativo se concentra en el nivel de pregrado. Sin embargo, un análisis por zonas revela que en la ciudad se encuentran varias diferencias respecto al total de la ciudad. En las Zonas Sur Oriental y Sur la mayoría de jóvenes asiste a Básica Secundaria (40.46% y 33.49% respectivamente), al contrario de lo que se veía en el total de la ciudad en donde la mayor parte de los jóvenes asiste a Pregrado. Ver Cuadro 4.7.

La Zona Sur Oriental es además la zona en donde se presenta la menor proporción de jóvenes asistentes a Pregrado y Postgrado, tal y como se observó en el periodo 2000 y 2001.

Por su parte la Zona Central es en donde hay una menor proporción de jóvenes asistentes a Básica Secundaria y a Educación Media, y también en donde se encuentra la mayor proporción de jóvenes asistentes a Pregrado y Postgrado.



CUADRO 4.7  
DISTRIBUCIÓN POR ZONA DE LA CIUDAD DE LOS JOVENES ASISTENTES AL SISTEMA  
EDUCATIVO SEGÚN NIVEL

LOCALIDAD	PREESCOLAR	PRIMARIA	SECUNDARIA	MEDIA	PREGRADO	POSTGRADO	NO INFORMA	TOTAL
Norte	0,25%	0,87%	23,94%	23,70%	39,08%	12,20%	0,04%	100,00%
Central	0,09%	0,16%	23,35%	19,11%	43,60%	13,70%	0,05%	100,00%
Sur Oriental	0,20%	1,86%	40,46%	35,03%	20,10%	2,35%	0,00%	100,00%
Sur	0,57%	1,15%	33,49%	31,77%	27,58%	5,43%	0,20%	100,00%
Sur Occidental	0,18%	0,82%	27,13%	32,07%	32,58%	7,15%	0,07%	100,00%
Occidental	0,00%	0,44%	24,71%	24,96%	41,07%	8,75%	0,07%	100,00%
TOTAL	0,21%	0,86%	28,21%	27,72%	34,49%	8,48%	0,07%	100,00%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

Por zonas de la ciudad también se observan grandes diferencias con respecto a la distribución entre asistentes a establecimientos oficiales y no oficiales.

En la Zona Norte sólo el 23.41% de los jóvenes estudian en establecimientos oficiales, mientras que en la Zona Sur Oriental el porcentaje es 66.53%. Las Zonas Sur Oriental, Sur y Sur Occidental son en ese orden las zonas con la mayor proporción de asistentes a establecimientos oficiales, mientras que las Zonas Norte, Central y Occidental son las que tienen una menor proporción de asistentes a ese tipo de establecimiento, manteniendo la estructura encontrada en el periodo 2000 y 2001.

Dentro de cada zona se mantiene, sin embargo, la tendencia a disminuir la proporción de jóvenes asistentes a establecimientos oficiales a medida que aumenta el nivel educativo, excepto en la Zona Central donde el nivel de secundaria es el mayor nivel en el cual los jóvenes asisten a establecimientos oficiales. Esta participación disminuye gradualmente haciendo que Postgrado sea el nivel con menor porcentaje de asistentes a establecimientos oficiales.



CUADRO 4.8

PORCENTAJE DE JOVENES ASISTENTES A ESTABLECIMIENTOS OFICIALES POR ZONA

LOCALIDAD	OFICIAL					
	PRIMARIA	SECUNDARIA	MEDIA	PREGRADO	POSTGRADO	TOTAL
Norte	70,34%	37,83%	29,79%	13,32%	11,78%	23,41%
Central	42,86%	53,14%	43,02%	21,77%	21,17%	33,07%
Sur Oriental	88,61%	79,53%	70,43%	34,28%	39,96%	66,53%
Sur	93,71%	78,43%	70,27%	34,27%	29,85%	60,81%
Sur Occidental	82,28%	66,33%	59,08%	26,47%	23,91%	48,03%
Occidental	84,99%	56,99%	54,22%	25,67%	27,63%	40,95%
TOTAL	83,05%	62,92%	55,31%	23,87%	21,40%	43,91%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

Otro importante análisis de la población joven que asiste al sistema escolar es el que se refiere a la Condición de Pobreza del hogar al que pertenecen.

En el Cuadro anterior se observa que el 55.97% de los jóvenes que asisten al sistema educativo pertenecen a hogares No Pobres, mientras que sólo el 10% pertenece a hogares en Miseria y el 44% a hogares en Pobreza<sup>31</sup>.

A medida que aumenta el nivel educativo, una mayor proporción de los asistentes corresponde a jóvenes de hogares No Pobres sin discriminar el nivel educativo. Si se analiza el nivel de mayor asistencia en los Hogares en condición de miseria rápidamente se advierte que el nivel que concentra la mayoría de los asistentes es la primaria, a partir de este cada vez es más reducida la participación de jóvenes de este tipo de hogares en niveles superiores de educación.

Algo similar ocurre con los jóvenes miembros de hogares en condición de pobreza; la primaria representa el mayor porcentaje, pero niveles como la secundaria y la media también tienen un peso importante. En el caso de los miembros de hogares no pobres, el grueso de los asistentes se encuentra en niveles de post grado y pregrado.

Así, mientras en Básica Secundaria cerca del 36% de los asistentes pertenece a hogares No Pobres, en Pregrado esta proporción aumenta a 74.5% y en Postgrado aumenta a 95%.

<sup>31</sup> Para el cálculo de los hogares pobres, no pobre y en condición de miseria, se utilizó la información de la Encuesta de Calidad de Vida de 2003.



A su vez, mientras en Básica Secundaria el 20% de los asistentes pertenece a hogares en Miseria, en Pregrado sólo un 3.5% de asistentes pertenece a hogares en esa condición.

Este resultado sería un indicativo de que la educación en Bogotá está fuertemente restringida por el nivel de ingreso del hogar, a pesar de ser gratuita en colegios y escuelas oficiales, y según los resultados obtenidos, se concluiría que la educación superior es un privilegio casi exclusivo de los hogares con mayor ingreso.

De esta forma tal, y como se había concluido en el estudio presentado para el periodo previo, "la Educación, principalmente la educación superior, representaría un factor regresivo sobre la distribución del ingreso, ya que las oportunidades de estudio no son iguales para todos los jóvenes".

**CUADRO 4.9**  
**DISTRIBUCIÓN POR NIVEL EDUCATIVO DE JÓVENES QUE ASISTEN AL SISTEMA EDUCATIVO**  
**SEGÚN CONDICIÓN DE POBREZA**

NIVEL	JÓVENES ASISTENTES			TOTAL
	MISERIA	POBRE	NO POBRE	
PREESCOLAR	0,00%	0,00%	100,00%	100,00%
PRIMARIA	28,82%	85,45%	14,55%	100,00%
SECUNDARIA	19,47%	64,23%	35,77%	100,00%
MEDIA	14,29%	56,80%	43,20%	100,00%
PREGRADO	3,40%	25,52%	74,48%	100,00%
POSTGRADO	0,85%	5,27%	94,73%	100,00%
TOTAL	10,59%	44,03%	55,97%	100,00%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -ECV2003

### **C. NIVEL EDUCATIVO DE LOS JÓVENES QUE HAN ABANDONADO EL SISTEMA EDUCATIVO**

Analizar el nivel educativo alcanzado por los jóvenes luego de haber abandonado el sistema educativo es una herramienta indispensable para caracterizar la situación educativa de este grupo etario, así como para delinear una política pública en torno al tema.

El Cuadro 4.10, presenta la información que la Encuesta Continua de Hogares brinda sobre el particular. Aproximadamente la mitad de los jóvenes (51.4%)



abandonan el sistema escolar luego de estudiar algún grado de la Educación Media.

Un poco menos del 12% de los jóvenes de Bogotá que no asisten al sistema educativo sólo han terminado la Primaria y aproximadamente el 1% no ha pasado por la escuela; todos estos resultados son similares a los observados en el periodo 2000 y 2001.

En el periodo previo cerca de un 13% abandona el sistema educativo luego de cursar algún nivel de Pregrado, pero en el periodo 2002 y 2003 esta cifra es de 11.63%. Entre tanto, los que lo hacen luego de estudiar algún nivel de Postgrado representan 0.97% (frente al 0.6% observado entre 2000 y 2001).

A diferencia de lo observado en el periodo anterior en donde el mayor porcentaje de jóvenes que no ha ido a la escuela eran los hombres de 14 a 17 años (3%), en el periodo considerado son las mujeres en el mismo rango de edad las que ocupan esta posición.

Tanto en hombres como en mujeres en el grupo de 14 a 17 años se encuentran las mayores proporciones de jóvenes que abandonan prematuramente la escuela con sólo algún nivel de educación Primaria (22.53% para el total) o con algún nivel de Básica Secundaria (39% para el total).

También se observa que los hombres tienden a abandonar más pronto el sistema educativo que las mujeres tras terminar la Educación Básica Secundaria o antes, y que una mayor proporción de mujeres se retira de la escuela luego de terminar la media o de estudiar algún nivel de Pregrado o Postgrado.

Como es de esperarse (y se había encontrado en el periodo previo), los jóvenes de 25 a 26 años son los que han alcanzado el mayor nivel de educación luego de abandonar el sistema educativo. En este grupo casi la cuarta parte ha pasado por algún nivel de Pregrado y casi un 3% tiene algún nivel de Postgrado.



**CUADRO 4.10**  
**DISTRIBUCIÓN SEGÚN NIVEL EDUCATIVO DE JÓVENES QUE HAN ABANDONADO EL SISTEMA EDUCATIVO,**  
**SEGÚN SEXO Y GRUPOS DE EDAD**

GENERO	EDAD	NINGUNO	PREESCOLAR	PRIMARIA	SECUNDARIA	MEDIA	PREGRADO	POSTGRADO	NO INFORMA	TOTAL
HOMBRES	14-17	2,23%	0,47%	27,14%	37,98%	32,03%	0,16%	0,00%	0,00%	100,00%
	18-24	1,38%	0,03%	10,46%	21,71%	56,80%	8,74%	0,37%	0,51%	100,00%
	25-26	1,18%	0,00%	13,57%	19,27%	41,53%	21,02%	2,29%	1,14%	100,00%
	TOTAL	1,43%	0,07%	12,91%	22,88%	50,81%	10,56%	0,75%	0,60%	100,00%
MUJERES	14-17	2,71%	0,20%	18,24%	39,93%	38,23%	0,00%	0,00%	0,68%	100,00%
	18-24	0,51%	0,02%	9,75%	20,71%	57,13%	10,49%	0,57%	0,80%	100,00%
	25-26	0,95%	0,12%	11,08%	17,56%	42,60%	23,55%	3,32%	0,82%	100,00%
	TOTAL	0,82%	0,06%	10,85%	21,77%	52,04%	12,52%	1,15%	0,79%	100,00%
TOTAL	14-17	2,48%	0,33%	22,53%	38,99%	35,24%	0,08%	0,00%	0,35%	100,00%
	18-24	0,90%	0,03%	10,07%	21,16%	56,98%	9,71%	0,48%	0,67%	100,00%
	25-26	1,05%	0,07%	12,18%	18,31%	42,13%	22,43%	2,87%	0,96%	100,00%
	TOTAL	1,09%	0,07%	11,77%	22,27%	51,49%	11,63%	0,97%	0,70%	100,00%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

Nuevamente al efectuar el análisis por zonas, en la ciudad se observan diferencias importantes en el nivel educativo alcanzado por los jóvenes.

Los jóvenes de la Zona Central son los que tienen un mayor nivel educativo alcanzado luego de abandonar el sistema educativo. Poco menos del 22% de ellos se retira luego de haber cursado algún nivel de Pregrado y 2% ya tiene algún nivel de Postgrado.

Le siguen los jóvenes de la Zona Norte con un alto porcentaje de logro educativo; 19% de ellos ya ha pasado por Pregrado y el 2% por Postgrado.

En la Zona Occidental se presenta una gran concentración de jóvenes que tienen la Educación Media como máximo logro educativo (57.5%), siendo éste el mayor porcentaje de todas las zonas para ese nivel.

La Zona Sur Oriental es la que muestra los menores logros educativos. Cerca del 43% de los jóvenes de esa zona se retiran antes de alcanzar la Educación Media (14.% en Primaria y 28.5% en Básica Secundaria). Además en esta zona se presenta la menor proporción de jóvenes con algún nivel de Pregrado y prácticamente no se encuentra ningún joven que haya pasado por Postgrado.



La Zona Sur es la segunda zona con menores logros educativos. El 40% de los jóvenes abandona el sistema educativo antes de llegar a la Educación Media y sólo un 7% ha pasado por algún nivel de educación Superior.

**CUADRO 4.11**  
**DISTRIBUCIÓN POR ZONA DE JÓVENES QUE HAN ABANDONADO EL SISTEMA ESCOLAR SEGÚN NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO**

LOCALIDAD	NINGUNO	PREESCOLAR	PRIMARIA	SECUNDARIA	MEDIA	PREGRADO	POSTGRADO	NO INFORMA	TOTAL
Norte	1,21%	0,06%	12,32%	21,27%	43,21%	18,94%	1,97%	1,01%	100,00%
Central	1,02%	0,10%	9,20%	19,15%	46,51%	20,99%	2,01%	1,02%	100,00%
Sur Oriental	1,10%	0,11%	14,40%	28,49%	50,09%	4,99%	0,30%	0,53%	100,00%
Sur	1,46%	0,06%	13,43%	26,20%	51,59%	6,58%	0,26%	0,43%	100,00%
Sur Occidental	0,98%	0,07%	11,01%	18,89%	56,30%	11,31%	0,70%	0,74%	100,00%
Occidental	0,69%	0,00%	8,39%	17,08%	57,51%	14,07%	1,52%	0,74%	100,00%
TOTAL	1,09%	0,07%	11,77%	22,27%	51,49%	11,63%	0,97%	0,70%	100,00%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

Según la Condición de Pobreza del hogar al que pertenecen se observa que los jóvenes que han abandonado el sistema educativo presentan mayores niveles de Pobreza y Miseria que los jóvenes asistentes.

También es claro que el nivel educativo alcanzado tiene una gran relación con la Condición de Pobreza del hogar, según se observa en el Cuadro 4.12.

Los mayores niveles de Miseria y Pobreza se encuentran en los hogares de los jóvenes que sólo han alcanzado la Primaria o que no han pasado por la escuela. De hecho, si se observa la proporción de No Pobres se encuentra que este porcentaje tiende a aumentar progresivamente al aumentar también el nivel educativo alcanzado.

De esta forma, se observa que sólo el 20.5% de los jóvenes que no tienen educación vive en hogares con ingresos superiores a la línea de Pobreza. Esta proporción aumenta a 34% en los jóvenes con educación Media, y continua aumentando hasta encontrar que el 96% de los jóvenes con algún nivel de Postgrado pertenecen a hogares No Pobres.



CUADRO 4.12  
DISTRIBUCIÓN POR CONDICIÓN DE POBREZA DE JÓVENES QUE HAN ABANDONADO EL SISTEMA  
ESCOLAR SEGÚN NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO

NIVEL	JÓVENES NO ASISTENTES			TOTAL
	MISERIA	POBRE	NO POBRE	
NINGUNO	32,12%	79,42%	20,58%	100,00%
PREESCOLAR	22,57%	80,16%	19,84%	100,00%
PRIMARIA	41,37%	89,46%	10,54%	100,00%
SECUNDARIA	31,28%	83,62%	16,38%	100,00%
MEDIA	13,24%	65,22%	34,78%	100,00%
PREGRADO	4,55%	31,69%	68,31%	100,00%
POSTGRADO	0,00%	3,75%	96,25%	100,00%
TOTAL	16,39%	62,12%	37,88%	100,00%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -ECV2003

#### D. EFICIENCIA Y COBERTURA EDUCATIVA EN SECUNDARIA

En este punto del Capítulo, se analizan algunos datos sobre cobertura, eficiencia y calidad de la educación en la ciudad, concentrándose en los datos correspondientes a la Educación Secundaria (Básica y Media).

Según los datos de la Secretaria de Educación Distrital, la Tasa de Cobertura Bruta<sup>32</sup> en Secundaria Básica era de 110% en 2001, se aumento a 113% en 2002 y para el 2003 se alcanzo un 114%. Lo anterior indica que el sistema educativo está en capacidad de cubrir totalmente a los jóvenes que están en edad de asistir a ese nivel y a muchos de los que están en extraedad.

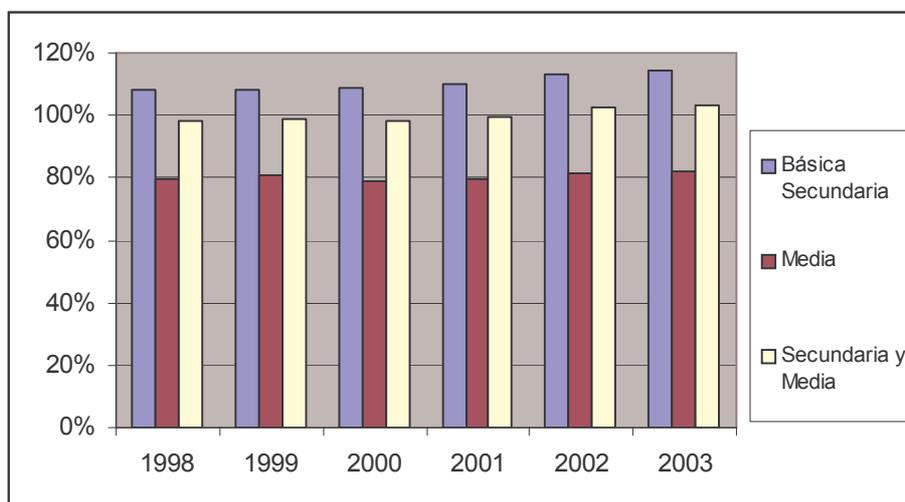
En el caso de la Educación Media, la cobertura bruta en 2001 era de 79%, en 2002 81.4% y para el 2003 se alcanzó un 82.3% indicando que el sistema solo está en capacidad de cubrir parcialmente a los jóvenes en edad de asistir a la Educación Media, probablemente porque hay muchos jóvenes enrolados en ese nivel con extraedad.

Según se observa en la Gráfica 4.5 los niveles de cobertura bruta se han mantenido relativamente estables en los últimos seis años en el caso de la Educación media, y para la Básica Secundaria se advierte un ligero pero sostenido incremento.

<sup>32</sup> Tasa de Cobertura Bruta por nivel educativo: Número de personas matriculadas en determinado nivel educativo sobre la población en la edad correspondiente.



GRÁFICO 4.5  
TASA DE COBERTURA BRUTA EN BOGOTÁ SEGÚN NIVEL EDUCATIVO



Fuente: Cálculos Subdirección de Análisis Sectorial-SED, con base en C-600.

CUADRO 4.13  
TASA DE COBERTURA BRUTA EN BOGOTÁ SEGÚN NIVEL EDUCATIVO

	1998	1999	2000	2001	2002	2003
<b>Cobertura Bruta</b>	<b>94,3%</b>	<b>95,3%</b>	<b>97,1%</b>	<b>97,7%</b>	<b>98,2%</b>	<b>98,2%</b>
Preescolar	81,3%	84,2%	92,6%	96,6%	93,6%	94,5%
Básica Primaria	112,3%	114,0%	117,6%	117,3%	115,7%	114,7%
Básica Secundaria	108,0%	108,0%	108,7%	110,0%	113,4%	114,1%
Media	79,4%	81,0%	78,8%	79,3%	81,4%	82,3%
Secundaria y Media	98,4%	98,8%	98,4%	99,5%	102,6%	103,4%

En la gráfica 4.6 se presentan los datos disponibles sobre la evolución de la Tasa de Cobertura Neta<sup>33</sup>. En Básica Secundaria, ésta se ha mantenido prácticamente constante en niveles del 73% desde 1998.

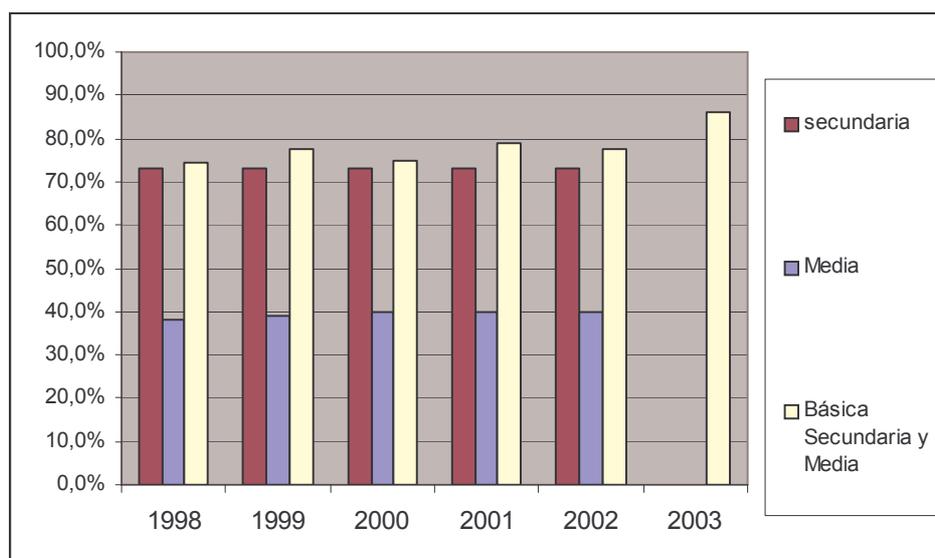
La Cobertura Neta en Educación Media se ha mantenido constante alrededor del 40%, siendo este el nivel educativo con menor cobertura tanto bruta como neta.

<sup>33</sup> Tasa de Cobertura Neta por nivel educativo: Número de personas matriculadas en determinado nivel educativo y que se encuentran en la edad correspondiente a ese nivel, sobre la población en la edad correspondiente.



La Cobertura Bruta en conjunto de la Básica secundaria y la Media, según la información presentada por la secretaria de gobierno ha experimentado un ligero y sostenido incremento desde 1998 hasta el año 2003.

GRÁFICO 4.6  
TASA DE COBERTURA NETA EN BOGOTÁ SEGÚN NIVEL EDUCATIVO



Fuente: Cálculos Subdirección de Análisis Sectorial-SED, con base en C-600.

De acuerdo a la Secretaría de Educación Distrital los niveles de aprobación son mayores en los establecimientos privados de la capital, y contrario a lo observado en el periodo anterior en donde las tasas de deserción en los establecimientos oficiales eran mayores, en los considerados ahora estas cifras se igualan (Cuadro 3.14).

De acuerdo a las cifras para los años 2001 y 2002 todos los indicadores de eficiencia han mejorado, tanto en colegios oficiales como en los no oficiales. Las mejoras más significativas se observan en las tasas de reprobación de secundaria y media de los colegios oficiales.

Los niveles de Aprobación y Deserción también presentan diferencias según el nivel educativo. Según los datos de la Secretaria de Educación, la Aprobación es mucho mayor en Educación Media que en Básica Secundaria, aunque la diferencia es un poco menor en los Establecimientos Privados.



CUADRO 4.14  
TASAS DE APROBACIÓN, REPROBACIÓN Y DESERCIÓN EN ESTABLECIMIENTOS EDUCATIVOS  
SEGÚN NIVEL EDUCATIVO Y TIPO DE ESTABLECIMIENTO

	Tasa de Aprobación		Tasa de Reprobación		Tasa de Deserción 1/	
	2001	2002	2001	2002	2001	2002
<b>Oficial</b>						
Básica Secundaria	74,5	90,8	19,2	4,7	6,3	4,5
Media	83,2	93,9	13,1	3,3	3,8	2,9
<b>No Oficial</b>						
Básica Secundaria	89,9	93,6	6,6	4,2	6,3	4,5
Media	93,1	95,4	4,3	2,5	3,8	2,9

Fuente: Cálculos Subdirección de Análisis Sectorial-Secretaría de Educación Distrital, con base en C-600.

1/ Tasa de Deserción Intra-anual.

Nota: El cálculo Incluye sólo la jornada diurna de los establecimientos de educación formal regular.

Por otro lado, la mayor tasa de repitencia en los distintos niveles de secundaria se encuentra en el 6º grado de Básica Secundaria en los establecimientos oficiales; esto es válido en los dos sectores y en los años considerados, tal y como se puede observar en el cuadro 4.15.

Por el contrario el grado 11º es el que presenta la menor tasa de repitencia tanto en establecimientos oficiales como privados.

En general, se observa que los niveles de repitencia son mayores en todos los niveles en los establecimientos educativos oficiales.

CUADRO 4.15  
TASA DE REPITENCIA SEGÚN SECTOR Y GRADO 2002 Y 2003

	Oficial		No Oficial	
	2002	2003	2002	2003
<b>6</b>	12,5	4,2	4,5	2,6
<b>7</b>	10,5	3,1	4	2,3
<b>8</b>	10,8	2,7	3,6	2
<b>9</b>	11,6	2,4	3,3	1,8
<b>10</b>	9,2	2,1	3,1	1,6
<b>11</b>	3,4	0,9	0,8	0,6

Fuente: Cálculos Subdirección de Análisis Sectorial-Secretaría de Educación Distrital, con base en C-600.

Nota: El cálculo Incluye sólo la jornada diurna de los establecimientos de educación formal regular.



Al analizar la tasa de extraedad (Cuadro 4.16), a excepción de la Básica Secundaria del sector no oficial, entre el 2002 y el 2003, se registró un incremento en las tasas de extraedad en los niveles considerados.

La mayor tasa de extraedad se presenta en Básica Secundaria en los establecimientos oficiales. En este tipo de establecimiento la extraedad es menor en Educación Media que en Básica Secundaria, mientras que en los establecimientos no oficiales se observa la relación inversa.

**CUADRO 4.16**  
**TASA DE EXTRAEDAD 1/ EN ESTABLECIMIENTOS EDUCATIVOS SEGÚN SECTOR Y NIVEL EDUCATIVO. BOGOTÁ, 2002 2003**

	2002	2003
<b>Oficial</b>		
Básica Secundaria	8,8	9,2
Media	7,7	8,9
<b>No Oficial</b>		
Básica Secundaria	3,9	3,5
Media	4,5	4,5

Fuente: Cálculos Subdirección de Análisis Sectorial-SED, con base en C-600.

1/ Se considera en extraedad a los alumnos que tienen tres años o más respecto a la edad considerada como adecuada en cada grado.

## **E. RESULTADOS LOCALES**

En el cuadro 4.17 se presenta la información sobre el peso de cada subgrupo de edad dentro de la población joven al interior de cada localidad, basados en la información suministrada por la Encuesta de Calidad de Vida del 2003. Para el total de la ciudad, las cifras indican que el 49% de los jóvenes que asisten al sistema escolar tienen entre 14 y 17 años, el 45% entre 18 y 24 años y de 25 a 26 tan solo un 6%.



CUADRO 4.17

PROPORCIÓN DEL TOTAL DE JÓVENES QUE ASITEN AL SISTEMA ESCOLAR POR GRUPO DE EDAD  
DENTRO DE CADA LOCALIDAD.

LOCALIDAD	ASISTEN			TOTAL
	14-17	18-24	25-26	
USAQUEN	43%	53%	4%	100%
CHAPINERO	29%	63%	8%	100%
SANTAFE	50%	42%	7%	100%
SAN CRISTOBAL	60%	37%	4%	100%
USME	67%	31%	2%	100%
TUNJUELITO	62%	33%	5%	100%
BOSA	58%	40%	3%	100%
KENNEDY	54%	39%	7%	100%
FONTIBON	50%	46%	4%	100%
ENGATIVA	43%	49%	8%	100%
SUBA	45%	47%	8%	100%
BARRIOS UNIDOS	36%	56%	8%	100%
TEUSAQUILLO	26%	67%	6%	100%
LOS MARTIRES	51%	42%	6%	100%
ANTONIO NARIÑO	52%	42%	6%	100%
PUENTE ARANDA	43%	50%	7%	100%
LA CANDELARIA	49%	42%	9%	100%
RAFAEL URIBE	55%	40%	5%	100%
CIUDAD BOLIVAR	58%	38%	4%	100%
TOTAL	49%	45%	6%	100%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -ECV2003

Sin embargo, esta estructura no se mantiene en todas las localidades: en siete de ellas se observa que la mayor proporción de los asistentes, tiene entre 18 y 24 años. Los casos más sobresalientes son los de Chapinero y Teusaquillo, en donde este último subgrupo de edad representa, más del 60% de los asistentes. Por otro lado, en ninguna de las localidades el subgrupo de 25 a 26 representa más del 10% de sus asistentes; la localidad con mayor peso relativo en este rango de edad es La Candelaria con un 9%.

Como se puede observar en el cuadro 4.18, la Encuesta de Calidad de Vida del 2003 señala que para la ciudad en su conjunto el 50% de los jóvenes asiste al sistema educativo, siendo la población de 14 a 17 años la que en términos porcentuales tiene los mayores niveles de asistencia (este fenómeno se observa en todas las localidades).



En siete localidades la proporción de jóvenes que asisten al sistema educativo, es menor que al registrada para el total de la ciudad. Los casos más graves se presentan en Ciudad Bolívar, Usme y Rafael Uribe, en donde tan sólo asisten al sistema escolar un 38% de la población entre 14 y 26 años. En las localidades de Santa fe y San Cristóbal la cifra es de 43%.

CUADRO 4.18

PROPORCIÓN DE LOS JÓVNES QUE ASITEN AL SISTEMA ESCOLAR POR GRUPO DE EDAD DENTRO DE CADA LOCALIDAD.

LOCALIDAD	ASISTEN			
	14-17	18-24	25-26	TOTAL
USAQUEN	92%	55%	20%	61%
CHAPINERO	88%	61%	26%	59%
SANTAFE	78%	32%	21%	43%
SAN CRISTOBAL	81%	29%	11%	43%
USME	76%	22%	6%	38%
TUNJUELITO	82%	31%	15%	47%
BOSA	81%	34%	11%	46%
KENNEDY	84%	36%	24%	50%
FONTIBON	86%	47%	22%	57%
ENGATIVA	90%	53%	29%	59%
SUBA	87%	44%	29%	54%
BARRIOS UNIDOS	89%	65%	31%	66%
TEUSAQUILLO	91%	68%	23%	65%
LOS MARTIRES	88%	41%	27%	54%
ANTONIO NARIÑO	89%	41%	22%	53%
PUENTE ARANDA	79%	45%	25%	51%
LA CANDELARIA	85%	38%	33%	51%
RAFAEL URIBE	77%	27%	12%	38%
CIUDAD BOLIVAR	76%	27%	9%	38%
TOTAL	83%	40%	20%	50%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -ECV2003

Por su parte, entre las localidades con proporción de su población joven por encima del promedio de la ciudad están: Barrios Unidos (66%), Teusaquillo (65%) Usaquen (61%), Chapinero y Engativa (59%).

Para la ciudad la gran mayoría de los jóvenes abandonan el sistema educativo después de alcanzar la educación media. Con la información suministrada por la ECV, es posible discriminar esta información por localidades y señalar las diferencias entre estas. En la localidad de Chapinero, contrario a lo observado en el total de la ciudad, la mayoría (48.26%) de lo jóvenes abandonan el



sistema educativo tras determinado nivel del pregrado, algo similar ocurre en la localidad de Teusaquillo donde la cifra alcanza el 58.14%; en la localidad de Barrios Unidos se observa el mismo comportamiento pero el porcentaje es algo menor (42.5%) y está muy cercano al porcentaje de personas entre 14 y 26 años que no asisten al sistema educativo tras alcanzar la media (40%).

**CUADRO 4.19**  
**DISTRIBUCIÓN POR LOCALIDAD DE JÓVENES QUE HAN ABANDONADO EL SISTEMA ESCOLAR**  
**SEGÚN NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO**

LOCALIDAD	NINGUNO	PREESCOLAR	PRIMARIA	SECUNDARIA	MEDIA	PREGRADO	POSTGRADO	TOTAL
USAQUEN	1,05%	0,65%	9,57%	18,38%	35,24%	33,67%	1,45%	100,00%
CHAPINERO	0,00%	0,00%	7,33%	12,86%	28,09%	48,26%	3,46%	100,00%
SANTAFE	0,68%	0,00%	9,76%	24,87%	47,35%	16,67%	0,68%	100,00%
SAN CRISTOBAL	1,53%	0,25%	18,57%	22,35%	48,62%	8,37%	0,31%	100,00%
USME	1,35%	0,22%	17,49%	26,82%	48,22%	5,90%	0,00%	100,00%
TUNJUELITO	0,36%	0,00%	12,01%	22,66%	49,64%	15,05%	0,29%	100,00%
BOSA	0,34%	0,00%	10,70%	29,11%	43,63%	15,94%	0,27%	100,00%
KENNEDY	1,55%	0,00%	8,43%	18,61%	50,52%	20,33%	0,54%	100,00%
FONTIBON	1,24%	0,00%	12,04%	18,36%	42,34%	25,67%	0,35%	100,00%
ENGATIVA	0,50%	0,00%	5,77%	9,62%	48,17%	34,60%	1,34%	100,00%
SUBA	0,37%	0,00%	9,22%	15,01%	48,25%	24,81%	2,34%	100,00%
BARRIOS UNIDOS	1,16%	0,00%	9,51%	5,77%	40,09%	42,92%	0,55%	100,00%
TEUSAQUILLO	0,66%	0,00%	3,43%	8,30%	25,15%	58,14%	4,33%	100,00%
LOS MARTIRES	0,77%	0,00%	11,80%	20,29%	48,77%	17,60%	0,78%	100,00%
ANTONIO NARIÑO	0,36%	0,00%	7,62%	15,32%	55,48%	20,34%	0,89%	100,00%
PUENTE ARANDA	0,00%	0,00%	6,57%	10,98%	50,87%	31,17%	0,41%	100,00%
LA CANDELARIA	1,44%	0,00%	14,97%	16,41%	46,77%	19,19%	1,21%	100,00%
RAFAEL URIBE	1,16%	0,00%	10,70%	20,92%	47,80%	19,15%	0,27%	100,00%
CIUDAD BOLIVAR	1,83%	0,81%	17,34%	23,54%	41,77%	14,71%	0,00%	100,00%
TOTAL	1,00%	0,16%	11,21%	19,22%	45,99%	21,63%	0,79%	100,00%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -ECV2003

Por otro lado, las localidades en donde se encuentra una mayor proporción de jóvenes que han dejado de estudiar después de algún nivel de postgrado son: Chapinero (3.46%), Teusaquillo (4.33%), Suba (2.34%), Usaquen (1.45%), Engativá (1.34%) y La Candelaria (1.21%).

Estas cifras merecen un estudio más profundo porque para algunas localidades los resultados tan elevados (frente a los de la ciudad en su conjunto) pueden estar indicando la concentración de la población



universitaria<sup>34</sup> en cercanías a los principales centros educativos, y no alguna característica socio-económica que marque diferencias sustanciales entre localidades.

Las localidades con mayor peso relativo de jóvenes con ningún nivel educativo (frente a los de la ciudad en su conjunto) son: Ciudad Bolívar (1.83%), La Candelaria (1.44%) y Rafael Uribe y Barrios Unidos (con 1.16% cada una).

Un análisis interesante que permite realizar la ECV gira en torno a las razones de no asistencia al sistema educativo. En el cuadro 4.20 se presentan un conjunto de opciones para el total de la población joven y para los distintos subgrupos considerados.

Tanto para el total de la población de 14 a 26 años, como para los subgrupos, el mayor porcentaje de respuestas se concentra en la segunda opción: Costos Educativos Elevados o Falta de Dinero. Este resultado, confirma, y a su vez explica, las características de la ciudad en torno a la asistencia y abandono del sistema educativo según la condición de pobreza del hogar. El nivel de ingresos es el principal filtro que deben enfrentar los jóvenes de la ciudad para poder lograr niveles más elevados de formación.

CUADRO 4.20

PORCENTAJE DE JOVENES SEGÚN RAZONES DE NO ASISTENCIA AL SISTEMA EDUCATIVO

RAZON	TOTAL			
	14-17	18-24	25-26	TOTAL
NO EDAD-YA TERMINÓ	0,78%	4,97%	11,39%	6,04%
COSTOS EDUCATIVOS ELEVADOS O FALTA DE DINERO	49,38%	51,02%	46,57%	49,83%
FALTA DE TIEMPO	4,14%	8,64%	12,12%	9,00%
RESPONSABILIDADES FAMILIARES	4,73%	10,95%	9,42%	9,98%
PROBLEMAS DE INSEGURIDAD	0,15%	0,04%	0,00%	0,04%
FALTA DE CUPOS	6,83%	1,05%	0,29%	1,44%
NO EXISTE CENTRO EDUCATIVO CERCANO	0,00%	0,02%	0,09%	0,03%
NECESITA TRABAJAR	4,42%	12,35%	15,70%	12,35%
NO LE GUSTA O NO LE INTERESA	13,08%	4,12%	2,06%	4,53%
ABANDONÓ LUGAR DE RESIDENCIA	2,64%	0,29%	0,05%	0,47%
ENFERMEDAD	1,18%	0,40%	0,82%	0,57%
NECESITA EDUCACIÓN ESPECIAL	2,97%	0,64%	0,48%	0,83%
OTRA	9,71%	5,50%	1,03%	4,88%
TOTAL	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -ECV2003

<sup>34</sup> Principalmente, aquellos estudiantes de otras regiones y ciudades.



Para el grupo de 14 a 17 años, la segunda causa de no asistencia es la falta de interés o de gusto por estudiar. Para las autoridades educativas este porcentaje es un llamado de atención en la estructuración del Currículo y el modelo pedagógico imperante en la ciudad.

El grupo de 18 a 24 años tiene en segundo lugar de importancia la necesidad de trabajar; la otra cara de la primera opción. Los jóvenes miembros de hogares en condición de pobreza y miseria enfrentan una presión muy grande en el tema de generación de ingresos, esto lo confirma la tercera opción de importancia en este grupo de edad; las responsabilidades familiares.

El último grupo considerado mantiene en segundo lugar de importancia de las razones para no asistir la necesidad de trabajar y en tercer puesto la falta de tiempo.

Una solución obvia frente a la problemática de ingresos que impide a muchos jóvenes continuar estudiando, consiste en formas de financiación o ayuda mediante becas o subsidios. En el cuadro 4.21 se discrimina, del total de asistentes por grupos de edad, aquellos que se beneficiaron de este tipo de ayudas. La inmensa mayoría de los estudiantes, no ha recibido este tipo de beneficios. Adicionalmente, a que se avanza en los grupos de edad, la proporción de jóvenes favorecidos disminuye.

**CUADRO 4.21**  
**PORCENTAJE DE JOVENES QUE ASISTEN AL SISTEMA EDUCATIVO Y RECIBIERON BECAS O SUBSIDIO**

BECAS	14-17	18-24	25-26	TOTAL
SI	8,26%	7,69%	5,29%	7,84%
NO	91,74%	92,31%	94,71%	92,16%
TOTAL	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -ECV2003

Dentro de los afortunados jóvenes que se beneficiaron por este tipo de medidas, para el total de la población entre 14 y 26, cerca del 56% recibieron el estímulo por parte de la misma institución en donde estudia. Le sigue en importancia el gobierno Distrital.

En el grupo de 18 a 24, el segundo lugar lo ocupan las empresas públicas, seguida de la empresa privada y el gobierno Distrital.



El último grupo, tienen en la empresa privada como la segunda fuente en importancia, seguida de lejos por las empresas públicas y el gobierno Distrital.

**CUADRO 4.22**  
**PORCENTAJE DE JOVENES QUE ASISTEN AL SISTEMA EDUCATIVO SEGÚN INSTITUCION DE LA QUE RECIBIERON BECAS O SUBSIDIO**

INSTITUCION	14-17	18-24	25-26	TOTAL
DE LA MISMA INST.	50,70%	61,65%	51,92%	55,56%
ICETEX	0,49%	4,13%	0,00%	2,07%
GOBIERNO	7,65%	5,85%	0,00%	6,56%
GOB DISTRIT	18,46%	5,99%	7,22%	12,53%
OTRA PUBLICA	4,76%	0,32%	0,00%	2,62%
EMPRESA PUB	6,11%	8,23%	7,75%	7,11%
EMPRESA PRIV	5,82%	7,84%	33,12%	7,78%
OTRA ENTIDAD	6,02%	5,99%	0,00%	5,77%
TOTAL	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -ECV2003

Otra posibilidad de continuar los estudios, ante restricciones de ingreso es el crédito educativo. El comportamiento de este en el año 2003 se presenta en el cuadro 4.23. Al igual que lo registrado con los estudiantes que se benefician de alguna beca o subsidio, la proporción de los que cuentan con algún crédito es muy reducida dentro de los asistentes. Esta forma de financiación de los estudios, en términos prácticos no esta muy extendida, por que un posible beneficiado debe resolver la siguiente contradicción: para ser sujeto de crédito se deben demostrar ingresos.

**CUADRO 4.23**  
**PORCENTAJE DE JOVENES QUE ASISTEN AL SISTEMA EDUCATIVO Y REALIZARON ALGUN CREDITO EDUCATIVO**

CREDITO	14-17	18-24	25-26	TOTAL
SI	0,80%	13,08%	12,91%	7,00%
NO	99,20%	86,92%	87,09%	93,00%
TOTAL	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -ECV2003



CUADRO 4.24  
PORCENTAJE DE JOVENES QUE ASISTEN AL SISTEMA EDUCATIVO SEGÚN INSTITUCION QUE OTORGO EL CRÉDITO

INSTITUCION	14-17	18-24	25-26	TOTAL
ICETEX	33,20%	48,08%	29,96%	45,30%
BANCO O CORPORACION	25,53%	12,31%	6,40%	12,42%
ENTIDAD PUB	0,00%	1,13%	0,00%	0,94%
EST. EDUCATIVO	38,02%	38,28%	55,69%	40,13%
FUNDACION - ONG	0,00%	0,21%	7,97%	1,03%
OTRA ENTIDAD	3,25%	0,00%	0,00%	0,18%
TOTAL	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -ECV2003

La gran mayoría de los jóvenes que tiene crédito educativo lo ha recibido del ICETEX, seguido de los propios establecimientos educativos, entre los dos explican más del 85% de los créditos. En tercer lugar se encuentran las instituciones del sistema financiero.

## CONCLUSIONES

### Asistencia escolar

- Tan sólo el 43.5% de la población joven de la ciudad (1.636.612 personas) asistían al sistema educativo en el periodo considerado.
- Dentro de los jóvenes, el subgrupo de 14 a 17 años tiene el mayor porcentaje de asistencia (80%), seguido de aquellos entre 18 y 24 años (33%) y por los de 25 a 26 (17%).
- Las cifras anteriores evidencian la limitada proporción de jóvenes que pueden continuar con programas de pregrado y postgrado.
- Un análisis del número de estudiantes por zona de la ciudad indica que el mayor número de jóvenes enrolados en el sistema educativo se encuentra en la Zona Norte, (151.000). Le siguen en número la Zona Sur Occidental (148.000), y la Zona Occidental (120.000)
- La Zona Sur Oriental es la zona con menor número de asistentes (91.000).
- Para el total de la población joven, el sector privado concentra la mayoría de la matrícula: asisten más de 398.000 (56.09%). El sector oficial reúne a 313.000 jóvenes (43.91%)
- En el grupo de 14 a 17 años la mayor cantidad de jóvenes matriculados se encuentran en establecimientos oficiales (56.83%). En los subgrupos de los 18 a 24 años y de 25 a 26 años, es donde se encuentra la mayor cantidad de jóvenes asistentes a establecimientos privados 69% y 76% respectivamente.



### **Nivel educativo de los asistentes al sistema educativo**

- La mayoría de la población entre 14 y 26 años se encuentra en programas de pregrado, representando el 34% del total de asistentes.
- En el caso de la Básica Secundaria asisten más de 200 mil jóvenes. El grupo entre 14 y 17 años concentra el 95% de los matriculados en este nivel.
- Por género se observa que hay una mayor proporción de hombres asistiendo a Básica Secundaria y a Educación Media, mientras que hay una mayor proporción de mujeres que asiste a Pregrado y a Postgrado. Esto indicaría que las mujeres están adelantadas con respecto a la edad y al nivel educativo.
- Se observa que hay una clara tendencia en ambos sexos a que disminuya la asistencia a establecimientos oficiales a medida que se avanza en el nivel educativo.
- Un análisis por zonas revela que en Bogotá algunas de estas presentan diferencias respecto a los resultados del total de la ciudad: En las Zonas Sur Oriental y Sur la mayoría de jóvenes asiste a Básica Secundaria al contrario de lo que se veía en el total de la ciudad en donde la mayor parte de los jóvenes asiste a Pregrado. La Zona Sur Oriental es además la zona en donde se presenta la menor proporción de jóvenes asistentes a Pregrado y Postgrado.
- El 55.97% de los jóvenes que asisten al sistema educativo pertenecen a hogares No Pobres, mientras que sólo el 10% pertenece a hogares en Miseria y el 44% a hogares en Pobreza
- La educación en Bogotá está fuertemente restringida por el nivel de ingreso del hogar, a pesar de ser gratuita en colegios y escuelas oficiales, y según los resultados obtenidos, se concluiría que la educación superior es un privilegio casi exclusivo de los hogares con mayor ingreso.

### **Nivel educativo de los jóvenes que han abandonado el sistema educativo**

- El 12% de los jóvenes de Bogotá que no asisten al sistema educativo sólo han terminado la Primaria y aproximadamente el 1% no ha pasado por la escuela.
- Tanto en hombre como en mujeres en el grupo de 14 a 17 años se encuentran las mayores proporciones de jóvenes que abandonan prematuramente la escuela con sólo algún nivel de educación Primaria (22.53% para el total) o con algún nivel de Básica Secundaria (39% para el total).



- Los jóvenes de la Zona Central son los que tienen un mayor nivel educativo alcanzado luego de abandonar el sistema educativo. El 22% de ellos se retira luego de haber cursado algún nivel de Pregrado y 2% ya tiene algún nivel de Postgrado.
- Los mayores niveles de Miseria y Pobreza se encuentran en los hogares de los jóvenes que sólo han alcanzado la Primaria o que no han pasado por la escuela.
- Sólo el 20.5% de los jóvenes que no tienen educación vive en hogares con ingresos superiores a la línea de Pobreza. Esta proporción aumenta a 34% en los jóvenes con educación Media, y continua aumentando hasta encontrar que el 96% de los jóvenes con algún nivel de Postgrado pertenecen a hogares No Pobres.

### Resultados locales

- La Encuesta de Calidad de Vida del 2003 indica que para el total de la ciudad, el 49% de los jóvenes que asisten al sistema escolar tienen entre 14 y 17 años, el 45% entre 18 y 24 años y de 25 a 26 tan solo un 6%.
- Esta estructura no se mantiene en todas las localidades: en siete de ellas se observa que la mayor proporción de los asistentes tiene entre 18 y 24 años. Los casos más sobresalientes son los de Chapinero y Teusaquillo, en donde este último subgrupo representa, más del 60% de los asistentes.
- Para la ciudad la gran mayoría de los jóvenes abandonan el sistema educativo, después de alcanzar la educación media.
- En la localidad de Chapinero contrario a lo observado en el total de la ciudad, la mayoría (48.26%) de los jóvenes abandonan el sistema educativo tras determinado nivel del pregrado, algo similar ocurre en la localidad de Teusaquillo donde la cifra alcanza el 58.14%.
- Las localidades en donde se encuentra una mayor proporción de jóvenes que han dejado de estudiar después de algún nivel de postgrado son: Chapinero (3.46%), Teusaquillo (4.33%), Suba (2.34%), Usaquén (1.45%), Engativá (1.34%) y La Candelaria (1.21%).
- Estas cifras merecen un estudio más profundo por que para algunas localidades los resultados tan elevados (frente a los de la ciudad en su conjunto) pueden estar indicando la concentración de la población universitaria[ en cercanías a los principales centros educativos, y no alguna característica socio-económica que marque diferencias sustanciales entre localidades
- Las localidades con mayor peso relativo (frente a los de la ciudad en su conjunto) de jóvenes con ningún nivel educativo son: Ciudad Bolívar (1.83%), La Candelaria (1.44%) y Rafael Uribe y Barrios Unidos (con 1.16% cada una).



- El nivel de ingresos es el principal filtro que deben enfrentar los jóvenes de la ciudad para poder lograr niveles más elevados de formación.
- La Encuesta de Calidad de Vida indaga por las razones de no asistencia al sistema educativo. La respuesta más seleccionada fue: Costos Educativos Elevados o Falta de Dinero.
- Para el grupo de 18 a 24 años, la necesidad de trabajar es la segunda razón de importancia para abandonar los estudios.
- Tan solo el 7.8% de los jóvenes que asisten al sistema educativo han recibido Becas o Subsidios.
- Dentro de los afortunados jóvenes que se beneficiaron por este tipo de medidas, para el total de la población entre 14 y 26, cerca del 56% recibieron el estímulo por parte de la misma institución en donde estudia. Le sigue en importancia el gobierno Distrital (12.5%)
- Tan sólo el 7% de los jóvenes que asisten al sistema educativo obtuvo crédito educativo. La gran mayoría de los jóvenes que tiene crédito educativo lo ha recibido del ICETEX, seguido de los propios establecimientos educativos, entre los dos explican más del 85% de los créditos.



## Capítulo 5

### SITUACIÓN LABORAL DE LOS JÓVENES EN BOGOTÁ

Como se mencionó anteriormente, la definición de "joven", varía de acuerdo al contexto, la cultura, el momento histórico, entre otros. Sin embargo, para lograr efectos prácticos, en este trabajo se ha asumido la definición legal que agrupa a la población joven, de preferencia, como un grupo etéreo, que posee ciertas características homogéneas. Una de estas características, es que la mayoría de la población joven, también hace parte del grupo de "población escolarizable" o población que la sociedad y en cierto sentido la legislación considera como susceptible de ser incluida en las políticas y el entorno escolar. Algunos de ellos, aún asisten a la educación básica y otros a la educación superior. Sin embargo, y dadas las características fisiológicas de la población joven, este grupo etéreo también entra dentro del grupo de población en edad de trabajar (PET). Además, en nuestro país, es legítimamente aceptado que las personas mayores de 12 años se desempeñen en la sociedad como trabajadores u ocupados. Esto implica que algunos jóvenes, con mayor frecuencia que los niños quienes en la mayoría de los casos son obligados, deban decidir entre mantenerse en la escuela o salir al mercado laboral.

Aparentemente los jóvenes disponen de algo que los psicólogos han llamado "moratoria social", ya que teóricamente son un grupo social que tiene ciertas ventajas: disponen de un período de permisividad entre la madurez biológica y la madurez social. Sin embargo la evidencia muestra otra realidad. De acuerdo con algunos estudios previos "no todos los jóvenes gozan de estos privilegios, ni pueden dedicar un período cada vez más largo al estudio, postergando la asunción de sus responsabilidades sociales, laborales y económicas. Los jóvenes de las capas más pobres de la población ingresan tempranamente al mundo del trabajo y, con frecuencia, comienzan a tener hijos en plena juventud. Con la escasa posibilidad de conseguir empleo, los jóvenes pobres tienen tiempo disponible, que se convierte en un tiempo que empuja a la marginalidad y a la desesperanza. Los jóvenes de familia no pobre pueden hacer uso de la "moratoria", cursar estudios cada vez más prolongados de manera que el tiempo de una mayor capacitación posterga la madurez social en términos económicos, laborales y reproductivos. Para ellos, la mayor capacitación es una forma de postergar las incertidumbres del futuro económico y laboral. Pero, para los jóvenes pobres, cabe preguntarse como lo



hacen Claudia Jacinto y Ana Lourdes Suárez si ésta no es una especie de "moratoria sin esperanza" (Jacinto y Suárez, 1997)<sup>35</sup>.

Por tanto, muchos jóvenes deben ingresar al mercado laboral motivados por diferentes razones. Para la mayoría, esta decisión es un proceso de elección entre el consumo familiar y la asistencia escolar. Esto motivado por características propias de sus hogares tales como el ingreso alcanzado por los adultos, el estado civil, la posición en el hogar, el género, el nivel de escolaridad, entre otros<sup>36</sup>. Todos estos factores inciden en la decisión del joven. Sin embargo, estas características pueden haber marcado tanto el desarrollo del joven, que en muchos casos el hecho de trabajar o no, no es una decisión, es algo que se sobre entiende como una obligación, olvidando por completo la búsqueda de oportunidades y la posibilidad de acceder a niveles de educación y capacitación que pueden ayudarle a potenciar todas sus capacidades.

Sin embargo, ante la imposibilidad de acceder a los servicios educativos, el joven, además forzado por su situación económica y por su deseo de empezar a ocupar un lugar en la sociedad, se enfrenta al mercado laboral. Sin embargo, este también es un camino desfavorable para muchos. Altas tasas de desempleo, ingresos precarios y ocupaciones que no muy productivas, son las características más sobresalientes del mercado laboral colombiano.

Indagar sobre las oportunidades que los jóvenes bogotanos encuentran en el mercado laboral de la ciudad, es el propósito del siguiente capítulo. En primer lugar se determina el nivel de participación, ocupación y desempleo, tratando de diferenciar los resultados para los jóvenes que han abandonado por completo el sistema escolar y los que continúan enrolados. Luego se describen las características principales del empleo y su relación con la seguridad social y la informalidad. En la mayoría de los casos, la información fue analizada a nivel del Distrito, por zonas y para cada una de las localidades, con el fin de diferenciar la magnitud de las características para cada sector de la ciudad.

---

35. Ramírez Gómez, Clara y Castro, Oscar (2000). "Programas de capacitación para jóvenes en condiciones de pobreza. El caso de Bogotá, Colombia". En: Formación, pobreza y exclusión, Montevideo: Cinterfor 375p. (Herramientas para la transformación, 12) . p.111-160.

36. Observatorio de Coyuntura Socioeconómica (1999). "La asignación del tiempo de los jóvenes en los grandes centros urbanos". Universidad Nacional de Colombia, Centro de Investigaciones para el Desarrollo. Bogotá.



## A. PATRONES DE PARTICIPACIÓN LABORAL, EMPLEO Y DESEMPLEO

La actividad principal de los jóvenes bogotanos es el trabajo para aproximadamente el 42.4% de ellos; es decir que, en su concepto, la mayor parte del tiempo se dedica a realizar alguna actividad laboral la cual puede ser remunerada o no. Como segunda categoría de actividad principal se encuentra el estudio. El 28% de los jóvenes de la ciudad declaran como actividad principal estar estudiando, esto no implica que los que declaran estar realizando otra actividad no tengan como segunda actividad el estudio. Muchos jóvenes pueden estar trabajando y estudiando al tiempo como veremos más adelante.

CUADRO 5.1

### DISTRIBUCIÓN SEGÚN PRINCIPAL ACTIVIDAD DE JÓVENES POR GRUPOS DE EDAD Y GÉNERO

GENERO	EDAD	TRABAJANDO	BUSCANDO TRABAJO	ESTUDIANDO	OFICIOS DEL HOGAR	OTRA ACTIVIDAD	INCAPACITADO	TOTAL
HOMBRES	14-17	14.64%	7.55%	62.55%	0.86%	14.16%	0.23%	100.00%
	18-24	54.40%	21.20%	17.75%	0.37%	5.26%	1.02%	100.00%
	25-26	77.62%	15.40%	4.88%	0.00%	1.57%	0.54%	100.00%
	TOTAL	46.17%	16.36%	28.97%	0.46%	7.32%	0.72%	100.00%
MUJERES	14-17	11.67%	6.37%	64.27%	6.77%	10.68%	0.25%	100.00%
	18-24	44.71%	24.69%	16.36%	10.15%	3.75%	0.34%	100.00%
	25-26	64.38%	17.82%	2.95%	12.93%	1.59%	0.34%	100.00%
	TOTAL	39.08%	18.75%	26.91%	9.70%	5.24%	0.31%	100.00%
TOTAL	14-17	13.15%	6.96%	63.42%	3.83%	12.41%	0.24%	100.00%
	18-24	49.22%	23.07%	17.00%	5.59%	4.45%	0.66%	100.00%
	25-26	70.38%	16.72%	3.82%	7.07%	1.58%	0.43%	100.00%
	TOTAL	42.43%	17.62%	27.89%	5.33%	6.23%	0.51%	100.00%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

Más del 60% de los jóvenes bogotanos declara estar vinculado o estar interesado en vincularse al mundo del trabajo, especialmente los jóvenes que se encuentran en los rangos comprendidos entre los 18 y 26 años. Al contrario los jóvenes entre 14 y 17 años se encuentran, en su mayoría, vinculados a la escuela (63.4%). Algunas diferencias en términos del género de los jóvenes nos muestra que las mujeres retrasan un poco su entrada al mercado laboral y en todos los rangos de edad el porcentaje de mujeres que se encuentra o desea entrar a ser parte de la PEA (trabajando o buscando trabajo) se encuentra por debajo del porcentaje de hombres en más de 4 puntos porcentuales. La diferencia se acentúa cuando aumenta el nivel de participación de los hombres, es decir, en los rangos de edad más altos. Por tanto, dentro del rango de 25-26 años los hombres superan el nivel de participación de la mujer en 10.8 puntos porcentuales.

Esta diferencia entre géneros se ve compensada por la mayor participación de la mujer en las actividades del hogar, puesto que la participación de los



hombres en este tipo de actividades es casi nula, mientras el 9.7% de las mujeres jóvenes están dedicadas a este tipo de actividad.

Un porción bastante alta de jóvenes declaran estar buscando trabajo (17.62%), aunque este porcentaje no puede interpretarse como una tasa de desempleo, ya que después de la pregunta que trata de clasificar la actividad principal, ellos deben responder otras que permitirán conocer si realmente se encuentran desempleados o pueden clasificarse mejor como empleados (si en las semanas anteriores a realizado alguna actividad laboral sin importar la remuneración) o hacen parte de la población económicamente inactiva (cuando dejan de hacer diligencias para conseguir el empleo o no se encuentran disponibles para aceptar inmediatamente un trabajo).

**CUADRO 5.2**  
**PORCENTAJE DE JOVENES QUE SE ENCUENTRAN BUSCANDO TRABAJO**

SEXO	RANGO DE EDAD	ASPITANTE	CESANTE
HOMBRES	14-17	61.11%	38.89%
	18-24	31.00%	69.00%
	25-26	12.08%	87.92%
	TOTAL	32.45%	67.55%
MUJERES	14-17	63.93%	36.07%
	18-24	27.64%	72.36%
	25-26	11.76%	88.24%
	TOTAL	28.51%	71.49%
TOTAL	14-17	62.40%	37.60%
	18-24	29.08%	70.92%
	25-26	11.89%	88.11%
	TOTAL	30.24%	69.76%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

Dentro de este grupo de jóvenes podemos diferenciar entre los que desean ingresar por primera vez al mercado laboral o aspirantes y los que se encuentran buscando trabajo tras la pérdida de su anterior empleo (cesantes). Esta distinción resulta interesante ya que uno de los principales inconvenientes que encuentran los jóvenes para ingresar al mercado laboral, es su falta de experiencia. Como era de esperarse, la población más joven (de 14 a 17 años) que se encuentra buscando empleo, lo está haciendo por primera vez (61%), por el contrario los rangos superiores, tienen mayor experiencia, por tanto sólo el 30% de los jóvenes de 18 a 24 años y el 11.9% de los del rango de 25 a 26 son aspirantes.



De acuerdo con las definiciones de empleo y desempleo, se puede clasificar al grupo de jóvenes, quienes dada su edad pertenecen todos a la Población en Edad de Trabajar (PET), en dos grandes grupos: jóvenes pertenecientes a la Población Económicamente Activa (PEA) y jóvenes pertenecientes a la Población Económicamente Inactiva (PEI). A la primera pertenecen los jóvenes que se encuentran trabajando, generalmente conocidos como ocupados y los jóvenes desempleados. En el segundo grupo se encuentran los jóvenes que sólo estudian, los incapacitados y todos los que aún queriendo ingresar al mercado laboral no se encuentran disponibles para ingresar inmediatamente.

CUADRO 5.3

JÓVENES DE 14 A 26 AÑOS SEGÚN CONDICIÓN LABORAL Y ASISTENCIA ESCOLAR POR GÉNERO Y GRUPOS DE EDAD, BOGOTÁ 2002 – 2003 (MILES)

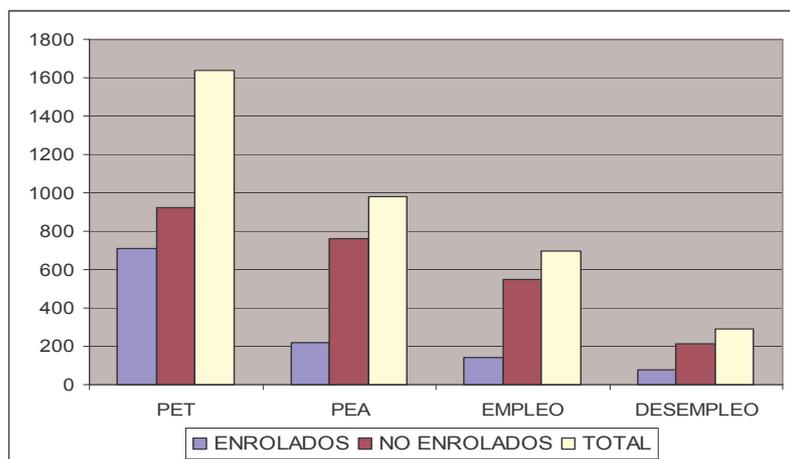
GENERO	EDAD	Población Total (PET)			Población Económicamente Activa (PEA)			Población Ocupada			Población Desocupada		
		ENROLADOS			ENROLADOS			ENROLADOS			ENROLADOS		
		SI	NO	TOTAL	SI	NO	TOTAL	SI	NO	TOTAL	SI	NO	TOTAL
HOMBRES	14-17	182	44	226	23	28	50	16	18	33	7	10	17
	18-24	153	280	434	74	254	328	47	189	236	27	65	92
	25-26	21	92	113	15	90	105	12	76	88	4	14	17
	TOTAL	357	417	774	113	371	484	74	283	357	38	88	127
MUJERES	14-17	181	47	228	17	24	41	12	15	27	6	9	15
	18-24	153	345	498	73	273	346	45	177	223	27	96	123
	25-26	20	117	137	16	96	112	13	75	88	3	21	24
	TOTAL	354	509	863	106	393	499	70	267	337	36	126	162
TOTAL	14-17	364	91	455	40	51	91	27	33	60	13	19	32
	18-24	306	626	932	147	526	673	92	366	459	55	160	215
	25-26	41	209	250	32	186	218	25	151	176	7	35	42
	TOTAL	711	926	1637	219	764	983	144	550	694	75	214	288

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

De acuerdo con esa clasificación tenemos que en el período 2002-2003, la PET estaba conformada por 1.637 miles de jóvenes, de los cuales 711 mil seguían vinculados a alguna institución educativa o enrolados y 926 mil se encontraban fuera del sistema educativo. Dentro de los que se encontraban ocupados (694 mil), sólo el 20% se encontraban vinculados al sistema educativo y de los desempleados (285 mil), sólo el 25% asistía. Por tanto, la PEA conformada por jóvenes (983 mil) está conformada en su mayoría por jóvenes expulsados de forma prematura del sistema escolar (78% de los jóvenes que la integran).



JÓVENES DE 14 A 26 AÑOS SEGÚN CONDICIÓN LABORAL Y ASISTENCIA ESCOLAR BOGOTÁ 2002-2003. (MILES)



FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

Las tasas de participación laboral (PEA/PET) y las tasas de ocupación (Ocupados/PET) observadas para los jóvenes son siempre menores que las del total de la población bogotana. Por el contrario, las tasas de desempleo (Desempleados/PEA), superan en más de 10 puntos porcentuales, las actuales tasas del total de la población. En comparación de hombres y mujeres, son estas últimas las que más desempleo presentan con una tasa de más de 32%. Sin embargo, este patrón se conserva para el total de la población bogotana.

CUADRO 5.4

TASA DE PARTICIPACIÓN, OCUPACIÓN Y DESEMPLEO PARA LOS JÓVENES Y EL TOTAL DE LA POBLACIÓN BOGOTANA 2002-2003

ZONA	SEXO	Tasa de Participación	Tasa de Ocupación	Tasa de Desempleo
TOTAL JOVENES	HOMBRES	62.53%	46.17%	26.16%
	MUJERES	57.84%	39.08%	32.43%
	TOTAL	60.05%	42.43%	29.34%
TOTAL BOGOTÁ	HOMBRES	74.06%	62.44%	15.68%
	MUJERES	59.63%	47.58%	20.21%
	TOTAL	66.25%	54.39%	17.89%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH



Al igual que en los resultados obtenidos para el período 2000-2001, existen grandes diferencias en los indicadores de empleo para jóvenes enrolados y no enrolados.

### CUADRO 5.5

#### TASAS DE PARTICIPACIÓN LABORAL, EMPLEO Y DESEMPLEO SEGÚN ENROLAMIENTO ESCOLAR DE JÓVENES (14-26) POR GÉNERO Y GRUPOS DE EDAD, BOGOTÁ 2002-2003 (%)

GENERO	EDAD	Tasa de Participación			Tasa de Ocupación			Tasa de Desempleo		
		ENROLADOS	NO ENROLADOS	TOTAL	ENROLADOS	NO ENROLADOS	TOTAL	ENROLADOS	NO ENROLADOS	TOTAL
HOMBRES	14-17	12.44%	62.72%	22.20%	8.50%	40.15%	14.64%	31.65%	35.99%	34.03%
	18-24	48.50%	90.42%	75.60%	30.59%	67.42%	54.40%	36.92%	25.44%	28.04%
	25-26	73.53%	97.46%	93.01%	56.07%	82.53%	77.62%	23.74%	15.31%	16.55%
	TOTAL	31.54%	89.06%	62.53%	20.80%	67.89%	46.17%	34.04%	23.77%	26.16%
MUJERES	14-17	9.64%	50.30%	18.04%	6.37%	32.04%	11.67%	33.98%	36.31%	35.32%
	18-24	47.63%	79.05%	69.40%	29.70%	51.36%	44.71%	37.65%	35.03%	35.58%
	25-26	80.94%	82.41%	82.20%	66.05%	64.10%	64.38%	18.39%	22.23%	21.68%
	TOTAL	30.06%	77.16%	57.84%	19.80%	52.49%	39.08%	34.12%	31.97%	32.43%
TOTAL	14-17	11.05%	56.29%	20.11%	7.44%	35.95%	13.15%	32.67%	36.14%	34.61%
	18-24	48.07%	84.15%	72.29%	30.15%	58.56%	49.22%	37.28%	30.41%	31.91%
	25-26	77.13%	89.06%	87.10%	60.92%	72.23%	70.38%	21.01%	18.89%	19.20%
	TOTAL	30.80%	82.51%	60.05%	20.31%	59.43%	42.43%	34.08%	27.98%	29.34%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

Para el periodo 2002-2003, las tasas de participación siguen siendo muy altas para los jóvenes no enrolados; por el contrario para los enrolados, aunque aumenta a medida que aumenta la edad, el promedio de los jóvenes es de 30%. Para las mujeres no enroladas, las diferencias con respecto a los hombres son menores en aproximadamente 10 puntos porcentuales para todos los rangos de edad. Por el contrario, para el grupo de los enrolados las diferencias hombre y mujer no son significativas, excepto por el grupo de mujeres de 25 a 26, quienes superan la participación de los hombres en 7.4 puntos. Este patrón se conserva para la tasa de ocupación. Para los no enrolados, las tasas de ocupación de los hombres siempre superan el porcentaje de las mujeres. Para los enrolados, las diferencias no son notorias, excepto por el grupo de 25 a 26 donde la mujer supera la tasa de ocupación de los hombre en más de 10 puntos.

La tasa de desempleo de los jóvenes enrolados en el sistema educativo es más alta que la de los no enrolados en la mayoría de los casos, excepto la de los más jóvenes (14-17 años), quienes a nivel general tienen 3.4% menos de desempleo cuando se encuentran asistiendo al sistema educativo.



CUADRO 5.6

COMPARACIÓN TASA DE PARTICIPACIÓN, OCUPACIÓN Y DESEMPLEO PARA LOS JÓVENES 2000/01 - 2002/03

TASA	ASISTENCIA	2000-2001	2002-2003
Tasa de Participación	ENROLADOS	28.30%	30.80%
	NO ENROLADOS	80.60%	82.51%
	TOTAL	57.50%	60.05%
Tasa de Ocupación	ENROLADOS	18.70%	20.31%
	NO ENROLADOS	55.80%	59.43%
	TOTAL	39.50%	42.43%
Tasa de Desempleo	ENROLADOS	33.80%	34.08%
	NO ENROLADOS	30.70%	27.98%
	TOTAL	31.40%	29.34%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

Cálculos Econometría S.A. con base en DANE - 2000-2001 - ECH

En comparación con los resultados para el período 2000-2001 la tasa de participación y ocupación aumenta tanto para el grupo de enrolados como de no enrolados. En cuanto al desempleo, disminuye para el grupo de jóvenes activos que no asisten al sistema educativo de 31% en 2000/01 a 28% en 2002/03. Sin embargo para los jóvenes asistentes la situación desmejora levemente.

Con el fin de analizar la intensidad con la que los jóvenes que se encuentran asistiendo al sistema educativo realizan su trabajo, se distinguen tres tipos de ocupados: a) jóvenes que dedican menos de 20 horas al trabajo, b) jóvenes que trabajan entre 20 y 40 horas y c) jóvenes que trabajan más de 40 horas.

La tendencia observada para el período 2000/01 se mantiene en el 2002/03, más del 50% de los jóvenes trabajadores de 14 a 17 años dedican menos de 20 horas a la semana a la realización de sus actividades laborales; para los jóvenes de los otros rangos de edad, el porcentaje más alto se encuentra en el rango de más de 40 horas.

Para los jóvenes ocupados que han abandonado el sistema escolar, la tasa de desempleo es creciente con el nivel educativo, hasta llegar a su máximo nivel cuando el joven alcanza el nivel de secundaria (29.21%) y media (29.89%), para empezar su descenso cuando alcanza el nivel universitario y más. Este comportamiento de la tasa de desempleo indica que la demanda del mercado laboral se encuentra altamente segmentada, de forma que los jóvenes que logran ser bachilleres se encuentran en desventaja en el mercado laboral ya



que se encuentran muy preparados para ciertos niveles que no requieren de mayor calificación, pero a su vez muy poco formados para trabajos específicos que demanda el mercado.

**CUADRO 5.7**  
**DISTRIBUCIÓN SEGÚN HORAS TRABAJADAS POR JÓVENES ASISTENTES AL SISTEMA ESCOLAR**  
**POR GÉNERO Y GRUPOS DE EDAD**

GENERO	EDAD	< 20 HORAS	20-39 HORAS	MAS DE 40 HORAS
HOMBRES	14-17	53.2%	26.3%	20.5%
	18-24	22.7%	25.2%	52.1%
	25-26	13.1%	13.3%	73.6%
	TOTAL	27.5%	23.5%	48.9%
MUJERES	14-17	63.1%	21.5%	15.4%
	18-24	20.2%	19.3%	60.5%
	25-26	10.4%	12.1%	77.5%
	TOTAL	25.4%	18.3%	56.3%
TOTAL	14-17	57.4%	24.3%	18.3%
	18-24	21.5%	22.3%	56.3%
	25-26	11.7%	12.7%	75.6%
	TOTAL	26.5%	21.0%	52.5%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

La tasa de participación y ocupación aumenta siempre con el nivel educativo, llegando a su máximo valor cuando los jóvenes logran acceder a los niveles universitarios y de postgrado. Por tal motivo, aproximadamente el 72% de los jóvenes universitarios y el 87% de los que han cursado estudios de postgrado se encuentran ocupados.

**CUADRO 5.8**  
**TASAS DE PARTICIPACIÓN, OCUPACIÓN Y DESEMPLEO DE JÓVENES QUE HAN ABANDONADO EL**  
**SISTEMA ESCOLAR POR NIVEL EDUCATIVO**

Nivel Educativo	Tasa de Participación	Tasa de Ocupación	Tasa de Desempleo
NINGUNO	21.47%	17.76%	17.27%
PRIMARIA	77.35%	58.68%	24.14%
SECUNDARIA	78.45%	55.53%	29.21%
MEDIA	83.67%	58.66%	29.89%
PREGRADO	94.91%	71.55%	24.61%
POSTGRADO	95.30%	87.07%	8.62%
NO INFORMA	90.92%	81.24%	10.65%
TOTAL	82.51%	59.43%	27.98%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH



## B. PATRONES DE OCUPACIÓN DE LOS JÓVENES

A pesar de que los cambios en las tendencias del empleo han incrementado la participación del empleo independiente dentro de los ocupados en los últimos años, los jóvenes aún presentan porcentajes muy altos de participación en el empleo asalariado.

CUADRO 5.9

### DISTRIBUCIÓN POR POSICIÓN OCUPACIONAL DE LA POBLACIÓN JOVEN Y TOTAL DE BOGOTÁ 2002-2003

Posición Ocupacional	Total Bogotá	Total Jóvenes
TRAB FAM SIN REM	2.75%	5.43%
OBR-EMP PARTICULAR	50.76%	68.10%
OBR-EMP DEL GOBIERNO	6.17%	3.44%
EMPLEADO DOMESTICO	5.26%	6.79%
CUENTA PROPIA	29.62%	15.16%
PATRON O EMPLEADOR	5.32%	0.83%
OTROS OCUPADOS	0.12%	0.25%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

En el anterior cuadro podemos observar que más del 70% de los jóvenes ocupados trabajan como obreros o empleados particulares u obreros o empleados del gobierno y tan sólo el 16% se dedica a actividades independientes (cuenta propia y patrón o empleador). Mientras tanto, el empleo no asalariado del total de la población se encuentra alrededor del 35%.

El énfasis en el empleo asalariado es una característica propia de los jóvenes mayores de 18 años, mientras que en el grupo de 14 a 17 aparece como una categoría con un porcentaje bastante alto la de "familiar o ayudante sin remuneración". El empleo domestico es una categoría que se observa marcadamente dentro del empleo femenino. En los hombres es una ocupación que pesa menos del 1%, mientras que para las mujeres representa el 13.8% del empleo y se observa con mayor énfasis dentro del grupo de las adolescentes de 14 a 18 años, pues el 30% de las mujeres ocupadas que pertenecen a este rango de edad se dedican al trabajo domestico.



**CUADRO 5.10**  
**DISTRIBUCION DE JÓVENES OCUPADOS SEGÚN POSICIÓN OCUPACIONAL, GÉNERO Y GRUPOS DE EDAD 2002-2003**

Sexo	Edad	Asalariado	Empleado Domestico	Independiente	Fliar o Ayudante sin Remuneración	Otros
HOMBRES	14-17	58.11%	0.87%	19.25%	21.77%	0.00%
	18-24	79.76%	0.13%	16.10%	3.68%	0.32%
	25-26	77.98%	0.09%	20.04%	1.35%	0.53%
	TOTAL	77.31%	0.19%	17.37%	4.79%	0.34%
MUJERES	14-17	31.44%	29.75%	14.27%	24.38%	0.16%
	18-24	66.34%	13.79%	14.36%	5.28%	0.22%
	25-26	73.38%	8.93%	15.04%	2.65%	0.00%
	TOTAL	65.42%	13.78%	14.53%	6.11%	0.16%
TOTAL	14-17	46.23%	13.74%	17.03%	22.93%	0.07%
	18-24	73.25%	6.76%	15.26%	4.46%	0.27%
	25-26	75.68%	4.52%	17.54%	2.00%	0.27%
	TOTAL	71.54%	6.79%	15.99%	5.43%	0.25%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

**CUADRO 5.11**  
**COMPARACIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DE JÓVENES OCUPADOS SEGÚN POSICIÓN OCUPACIONAL 2000/01 – 2002/03**

Posición Ocupacional	2000-2001	2002-2003
Asalariado	72.10%	71.54%
Empleado Doméstico	7.30%	6.79%
Independiente	17.50%	15.99%
Familiar sin	3.20%	5.43%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

Cálculos Econometría S.A. con base en DANE - 2000-2001 - ECH

En contraste con los resultados obtenidos para el periodo 2000-2001, las categorías de trabajador asalariado, empleado doméstico y trabajador independiente han disminuido levemente su participación, dando paso a la categoría de trabajador familiar sin remuneración que pasa de 3.20% en 2000/01 a 5.43% 2002/03.

Más del 80% de los jóvenes bogotanos ofrecen su mano de obra en tres sectores económicos: industria (20.3%), comercio (30.7%) y servicios



(31.3%). Las mujeres concentran el empleo en el sector de servicios , llegando a representar el 43% de la ocupación femenina. En áreas como la construcción, el comercio y el transporte la participación masculina excede a la femenina.

CUADRO 5.12

JÓVENES OCUPADOS POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA SEGÚN GÉNERO 2002-2003

RAMA DE ACTIVIDAD	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
No informa	0.22%	0.09%	0.16%
Agropecuaria	0.97%	0.78%	0.88%
Minas	0.19%	0.09%	0.14%
Industria	22.13%	18.38%	20.31%
Electricidad	0.46%	0.19%	0.33%
Construcción	6.63%	0.41%	3.61%
Comercio	33.24%	28.08%	30.73%
Transporte	10.73%	4.24%	7.57%
Est Financieros	2.74%	3.88%	3.30%
Actividades Inmobiliarias	2.34%	0.90%	1.64%
Servicios	20.35%	42.98%	31.34%
TOTAL	100.00%	100.00%	100.00%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

El nivel de ingresos es un factor fundamental en el análisis del mercado laboral juvenil. Teniendo en cuenta que en la Encuesta Continua de Hogares hay un alto porcentaje de subregistro de ingresos, se quisieron analizar los ingresos laborales de acuerdo con el nivel educativo de los jóvenes ocupados asistentes al sistema escolar. Podemos ver que en los niveles educativos bajos la mayoría de los jóvenes obtienen ingresos por debajo de un salario mínimo, mientras que los jóvenes que asisten al nivel universitario o de postgrado, obtiene mayores ingresos. Existe entonces una relación directa entre el nivel de ingresos y los logros educativos de los jóvenes. Más del 30% de los estudiantes universitarios y más del 40% de los asistentes a postgrado perciben ingresos por encima de un salario mínimo.



**CUADRO 5.13**  
**DISTRIBUCIÓN POR RANGOS DE INGRESO LABORAL EN SALARIOS MÍNIMOS DE JOVENES**  
**OCUPADOS SEGÚN NIVEL EDUCATIVO**

**ASISTENTES AL SISTEMA EDUCATIVO**

INGRESO LABORAL	PRIMARIA	SECUNDARIA	MEDIA	PRE GRADO	POST GRADO	NO INFORMA	TOTAL
0	0.00%	46.85%	37.37%	29.72%	36.68%	19.57%	33.98%
Menos 1	100.00%	46.58%	57.59%	38.29%	22.02%	15.29%	39.87%
De 1 a 2	0.00%	6.28%	5.05%	26.32%	19.55%	65.14%	19.49%
De 2 a 3	0.00%	0.00%	0.00%	4.33%	13.66%	0.00%	4.59%
De 3 a 5	0.00%	0.28%	0.00%	1.12%	6.15%	0.00%	1.64%
Más de 5	0.00%	0.00%	0.00%	0.21%	1.93%	0.00%	0.43%
TOTAL	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%

**NO ASISTENTES AL SISTEMA EDUCATIVO**

INGRESO LABORAL	NINGUNO	PRE ESCOLAR	PRIMARIA	SECUNDARIA	MEDIA	PRE GRADO	POST GRADO	NO INFORMA	TOTAL
0	21.17%	100.00%	20.19%	20.23%	20.28%	31.32%	30.05%	34.01%	22.10%
Menos 1	64.27%	0.00%	63.44%	62.20%	53.04%	19.79%	3.71%	28.24%	50.57%
De 1 a 2	14.57%	0.00%	15.57%	16.74%	23.57%	28.98%	21.10%	32.79%	22.00%
De 2 a 3	0.00%	0.00%	0.47%	0.71%	2.57%	10.40%	20.41%	4.96%	3.30%
De 2 a 5	0.00%	0.00%	0.32%	0.00%	0.34%	7.35%	21.02%	0.00%	1.54%
Más de 5	0.00%	0.00%	0.00%	0.12%	0.21%	2.16%	3.70%	0.00%	0.48%
TOTAL	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

En todos los niveles educativos, el nivel de ingresos de los jóvenes ocupados mejora si el joven no se encuentra enrolado en el sistema educativo. Aunque en este caso también hay una alta concentración de jóvenes ocupados con un nivel de ingresos menor a un salario mínimo en los niveles educativos inferiores, empiezan a aparecer algunos ocupados con participación en niveles de ingreso más altos. Por ejemplo, un poco más del 14% de los ocupados sin ninguna educación obtienen ingresos entre 1 y 2 salarios mínimos. Para los siguientes tres niveles (primaria, secundaria y media), más del 15% de ocupados que participan en rangos superiores a 1 y 2 salarios mínimos. Así mismo, los ocupados del nivel superior (pregrado y postgrado), aumentan considerablemente sus ingresos. Dentro del grupo de ocupados con pregrado el 48.9% obtienen más de 1 salario mínimo y el 2.2% más de 5 salarios. En cuanto a los ocupados que han tenido oportunidad de cursar estudios de



postgrado, el 66% obtienen ingresos superiores a 1 salario mínimo y 3.7% por encima de 5 salarios mínimos.

### C. PATRONES LABORALES POR GRANDES ZONAS DE LA CIUDAD

Siguiendo la metodología planteada en el documento de línea de base elaborado para el período 2000-2001, se construyeron seis zonas geográficas que nos permitirán contar con algunos resultados a nivel desagregado.

Según los resultados obtenidos, las zonas más afectadas por el desempleo son la zona sur oriental, la cual incluye las localidades de San Cristóbal, Rafael Uribe y Usme, y la zona sur Occidental, la cual conforman las localidades de Kennedy y Bosa.

CUADRO 5.14

#### TASAS DE PARTICIPACIÓN, OCUPACIÓN Y DESEMPLEO DE JÓVENES POR ZONA DE LA CIUDAD

ZONA	RESULTADOS 2000-2001			RESULTADOS 2002-2003		
	Tasa de Participación	Tasa de Ocupación	Tasa de Desempleo	Tasa de Participación	Tasa de Ocupación	Tasa de Desempleo
Norte	53.20%	38.80%	27.10%	56.47%	41.16%	27.12%
Central	55.00%	39.30%	28.60%	57.75%	42.98%	25.58%
Sur Oriental	59.60%	39.30%	34.00%	60.31%	40.85%	32.27%
Sur	59.60%	39.40%	34.00%	63.49%	45.47%	28.38%
Sur Occidental	58.70%	39.40%	32.80%	59.76%	40.59%	32.07%
Occidental	59.80%	40.90%	31.70%	61.99%	44.25%	28.61%
TOTAL	57.50%	39.50%	31.40%	60.05%	42.43%	29.34%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

La tasa de participación más alta la tienen los jóvenes de la zona sur (63.5%), quienes habitan en las localidades de Tunjuelito, Ciudad Bolívar y Puente Aranda. Igualmente en esta zona observamos la tasa de ocupación más alta (45.5%). Al contrario la zona Norte (Usaquén y Suba) tiene la tasa de participación más baja (56.5%) y la zona sur occidental la tasa de ocupación de menor valor (40.6%).

En comparación con los resultados para el período 2000-2001, tanto la tasa de participación, como la tasa de ocupación, aumentan para todas las zonas. Los jóvenes de la zona Norte son los que más aumentan su participación, ya que esta última pasa de 53.2% en 2000/01 a 56.5% en 2002/03. El aumento más significativo en la tasa de ocupación se dio en la zona sur al pasar de 39.4% en 2000/01 a 45.5% en 2002/03. Por el contrario, la tasa de desempleo disminuye en la mayoría de las zonas, excepto en la zona Norte,



probablemente por la presión que generan los aumentos en participación. La disminución más significativa del desempleo se da en la zona sur, ya que pasa de 34% en 2000/01 a 28.4%.

**CUADRO 5.15**  
**DISTRIBUCIÓN POR ZONA DE LA CIUDAD DE LOS JÓVENES OCUPADOS SEGÚN POSICIÓN OCUPACIONAL**

LOCALIDAD	Norte	Central	Sur Oriental	Sur	Sur Occidental	Occidental	TOTAL
Asalariado	66.13%	67.69%	71.28%	70.41%	74.97%	77.04%	71.54%
Empleado Domestico	14.54%	9.42%	4.74%	5.26%	4.83%	3.07%	6.79%
Independiente	15.16%	15.77%	18.16%	18.15%	14.24%	14.63%	15.99%
Fliar o Ayudante sin Remuneración	4.12%	6.81%	5.33%	5.84%	5.81%	5.03%	5.43%
Otros	0.05%	0.31%	0.49%	0.34%	0.15%	0.23%	0.25%
TOTAL	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

Al igual que en los resultados obtenidos para 2000/01, las zonas con menor nivel de salarización son la norte y la central y el más alto en la zona occidental. Aunque este patrón se conserva, puede observarse un incremento en el índice de salarización a nivel general, puesto que el número de empleados asalariados pasa de 69.7% en 2000/01 a 71.5% en 2003/04. La mayor participación del trabajo domestico se presenta en la zona norte (14.54%) y centro (15.77) y de trabajadores independientes en la zona sur (18.15%) y sur occidental (18.16%).



CUADRO 5.16  
DISTRIBUCIÓN POR ZONA DE LA CIUDAD DE LOS JÓVENES OCUPADOS SEGÚN RAMA DE  
ACTIVIDAD ECONÓMICA 2002-2003

Rama de Actividad	Norte	Central	Sur Oriental	Sur	Sur Occidental	Occidental	Total
No informa	0.10%	0.24%	0.14%	0.09%	0.20%	0.21%	0.16%
Agropecuaria	1.92%	0.66%	0.57%	0.41%	0.21%	1.58%	0.88%
Minas	0.33%	0.00%	0.26%	0.10%	0.11%	0.00%	0.14%
Industria	14.64%	15.45%	25.29%	23.93%	21.27%	19.39%	20.31%
Electricidad	0.35%	0.06%	0.10%	0.66%	0.18%	0.50%	0.33%
Construcción	3.70%	2.23%	4.86%	4.62%	3.25%	2.52%	3.61%
Comercio	26.94%	31.43%	34.36%	30.89%	30.85%	30.45%	30.73%
Transporte	5.40%	5.48%	7.87%	8.09%	9.03%	8.57%	7.57%
Est. Financier	3.18%	4.76%	1.75%	2.11%	3.57%	4.94%	3.30%
Actividades ir	2.87%	0.98%	1.71%	1.44%	1.51%	1.12%	1.64%
Servicios	40.55%	38.72%	23.10%	27.67%	29.81%	30.71%	31.34%
TOTAL	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

A nivel general, la rama de actividad que más concentra el empleo juvenil es el sector de servicios y el de comercio. Los jóvenes de las zonas norte y centro son los que concentran en mayor proporción su empleo en estos dos sectores. La zona sur occidental, aunque tienen gran participación en los servicios, el empleo de sus habitantes jóvenes se concentra más en el comercio y la industria. Las otras presentan equilibradamente participación en servicios, comercio e industria.

La ocupación que tienen mayor participación dentro del empleo juvenil es la de obreros no agrícolas (25.2%), luego la de trabajadores de servicios (22.6%), comerciantes y vendedores (20.2%) y personal administrativo (19.9%). Estas cuatro ocupaciones concentran el 88% de los ocupados. Las zonas norte y centro presenta mayor participación de los trabajadores de servicios. Los ocupados de mayor participación en las zonas ubicadas en el sur, son los obreros no agrícolas. Y finalmente la mayor participación en la zona occidental la tienen los jóvenes que ocupan cargos administrativos.



CUADRO 5.17  
DISTRIBUCIÓN POR ZONA DE LA CIUDAD DE LOS JÓVENES OCUPADOS SEGÚN OCUPACIÓN U OFICIO

Ocupación	Norte	Central	Sur Oriental	Sur	Sur Occidental	Occidental	Total
No informa	0.15%	0.27%	0.06%	0.00%	0.27%	0.24%	0.16%
Profesional - Técnico	14.62%	16.48%	3.91%	6.28%	9.21%	10.88%	9.83%
Directores - Funcionarios	2.59%	3.46%	0.54%	0.61%	0.80%	1.41%	1.43%
Personal Administrativo	18.12%	21.08%	15.65%	17.46%	22.19%	24.91%	19.89%
Comerciantes Vendedores	14.36%	18.02%	23.90%	21.82%	21.83%	20.65%	20.24%
Trabajador Servicios	29.61%	23.44%	21.47%	22.16%	21.07%	18.30%	22.62%
Trabajador Agrícola - Forestales	1.66%	0.29%	0.32%	0.33%	0.22%	0.97%	0.64%
Obrero no agrícola	18.90%	16.97%	34.14%	31.33%	24.41%	22.64%	25.19%
TOTAL	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

#### D. ACCESO A LA SEGURIDAD SOCIAL

Dadas las características del Sistema de Seguridad Social colombiano, la evolución del mercado laboral esta estrechamente relacionada con el acceso a los servicios de salud, pensiones y riesgos profesionales. Desafortunadamente las Encuestas Continuas de Hogares sólo permiten obtener información sobre la relación empleo-afiliación a salud y empleo – afiliación a pensiones, dejando a un lado la posibilidad de obtener información acerca de la relación empleo – afiliación a riesgos profesionales.



**CUADRO 5.18**  
**DISTRIBUCIÓN DE JÓVENES OCUPADOS SEGÚN AFILIACIÓN AL SISTEMA DE SALUD Y POSICIÓN OCUPACIONAL**

POSICIÓN OCUPACIONAL	14-17		18-24		25-26		TOTAL	
	NO AFILIADO	AFILIADO						
Asalariado	39.79%	60.21%	17.63%	82.37%	11.76%	88.23%	17.10%	82.90%
Empleado Domestico	40.50%	59.50%	51.43%	48.54%	36.10%	64.04%	46.65%	53.35%
Independiente	21.90%	78.00%	43.25%	56.76%	49.14%	50.91%	43.45%	56.56%
Fliar o Ayudante sin Remuneración	56.09%	44.10%	44.67%	55.33%	40.60%	59.40%	46.32%	53.72%
TOTAL	38.47%	61.53%	24.62%	75.38%	19.20%	80.80%	24.14%	75.86%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

Esta encuesta pregunta a los ocupados sobre su afiliación a salud y a fondos de pensiones. Según los resultados obtenidos para el periodo 2002/03, el 75% de los jóvenes ocupados se encuentra afiliado a un sistema de seguridad social en salud. En general, son los jóvenes asalariados los que en mayor proporción se encuentran afiliados a un servicio de salud (82.9%). Por el contrario los jóvenes pertenecientes a las otras categorías ocupacionales no alcanzan el 60% en el nivel de ocupación. El porcentaje más bajo de afiliación lo tienen los jóvenes de 14 a 17 años (61.5%), le sigue el grupo de 18 a 25 (75.4%) y finalmente el que presenta mayor cobertura es el de 25 a 26 con un cubrimiento del 80.8%.

**CUADRO 5.19**  
**DISTRIBUCIÓN DE JÓVENES OCUPADOS SEGÚN AFILIACIÓN AL SISTEMA DE SALUD Y POSICIÓN OCUPACIONAL**

POSICION OCUPACIONAL	14-17		18-24		25-26		TOTAL	
	AFILIADO	NO AFILIADO						
Asalariado	4.74%	95.26%	43.27%	50.37%	57.51%	38.73%	45.38%	49.36%
Empleado Domestico	11.03%	88.97%	11.19%	88.81%	0.00%	100.00%	9.71%	90.29%
Independiente	0.00%	100.00%	3.41%	95.81%	0.00%	98.39%	2.14%	96.89%
Trab. Fliar	0.00%	100.00%	0.00%	100.00%	0.00%	100.00%	0.00%	100.00%
TOTAL	5.03%	94.97%	33.55%	61.58%	45.31%	51.46%	34.70%	61.25%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

La cobertura en pensiones es mucho menor que la que presente en salud. Tan sólo el 34.7% de los jóvenes ocupados se encuentra afiliado a un fondo o régimen de pensiones. Aunque aparentemente este no resulta ser un problema más grave que la cobertura en salud, la carencia de ingresos en la vejez es un



problema de largo plazo que tendrán que enfrentar los jóvenes sólo al momento de pensionarse. Sin embargo, dada la poca disciplina de ahorro que tenemos los colombianos y la falta de previsión del Estado, una baja afiliación a pensiones en la población joven puede estar dando señales de que en unas décadas, el problema de pobreza en la tercera edad podrá agudizarse.

Nuevamente son los trabajadores asalariados los que poseen una cobertura mayor, sobre todo en los trabajadores pertenecientes al rango de edad de 25 a 26 años (57.5%). La afiliación general para los jóvenes pertenecientes al rango de 18 a 24 años es de tan sólo el 33.5% y sólo del 5% para los de 14 a 17.

**CUADRO 5.20**  
**DISTRIBUCIÓN DE JÓVENES OCUPADOS SEGÚN AFILIACIÓN AL SISTEMA DE PENSIONES Y POSICIÓN OCUPACIONAL**

POSICION OCUPACIONAL	14-17		18-24		25-26		TOTAL	
	AFILIADO	NO AFILIADO						
Asalariado	4.74%	95.26%	43.27%	50.37%	57.51%	38.73%	45.38%	49.36%
Empleado Domestico	11.03%	88.97%	11.19%	88.81%	0.00%	100.00%	9.71%	90.29%
Independiente	0.00%	100.00%	3.41%	95.81%	0.00%	98.39%	2.14%	96.89%
Trab. Filiar	0.00%	100.00%	0.00%	100.00%	0.00%	100.00%	0.00%	100.00%
TOTAL	5.03%	94.97%	33.55%	61.58%	45.31%	51.46%	34.70%	61.25%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -2002-2003-ECH

Utilizando los resultados de la Encuesta de Calidad de Vida de 2003, se pudieron obtener resultados sobre el grado de afiliación del grupo de asalariados al Sistema de Riesgos Profesionales.

**CUADRO 5.21**  
**PORCENTAJE DE JOVENES ASALARIADOS AFILIADOS A RIEGOS PROFESIONALES POR GRUPO DE EDAD**

EDAD	AFILIADO	NO AFILIADO	NO SABE	TOTAL
14-17	4.72%	94.55%	0.73%	100.00%
18-24	48.80%	49.49%	1.71%	100.00%
25-26	62.08%	36.30%	1.62%	100.00%
TOTAL	59.00%	38.93%	2.07%	100.00%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -ECV2003

Según los resultados podemos observar que el grupo más desprotegido en el campo de los riesgo profesionales lo conforman los jóvenes entre 14 y 17 años, por el contrario el porcentaje más alto de afiliación lo presentan los jóvenes entre 25 y 26 años.



## E. RESULTADOS A NIVEL LOCAL

Teniendo en cuenta la posibilidad que nos ofrece la encuesta de Calidad de Vida de 2003 en términos de desagregación a nivel de localidad, a continuación se presentan algunos de los indicadores analizados anteriormente, pero esta vez a nivel de localidad.

CUADRO 5.22

### TASAS DE PARTICIPACIÓN, OCUPACIÓN Y DESEMPLEO DE JÓVENES POR LOCALIDAD

LOCALIDAD	Tasa de Participación	Tasa de Ocupación	Tasa de Desempleo
USAQUEN	44,20%	39,26%	11,19%
CHAPINERO	46,17%	39,60%	14,23%
SANTAFE	58,86%	45,00%	23,54%
SAN CRISTOBAL	53,86%	41,54%	22,86%
USME	54,03%	41,92%	22,42%
TUNJUELITO	53,13%	41,03%	22,77%
BOSA	60,27%	44,59%	26,02%
KENNEDY	54,38%	39,03%	28,24%
FONTIBON	53,09%	39,46%	25,67%
ENGATIVA	54,36%	39,86%	26,67%
SUBA	52,00%	40,39%	22,33%
BARRIOS UNIDOS	52,21%	41,95%	19,65%
TEUSAQUILLO	53,92%	43,26%	19,76%
LOS MARTIRES	53,11%	41,18%	22,46%
ANTONIO NARIÑO	52,89%	42,86%	18,96%
PUENTE ARANDA	60,71%	50,35%	17,06%
LA CANDELARIA	54,79%	40,35%	26,36%
RAFAEL URIBE	63,32%	47,68%	24,70%
CIUDAD BOLIVAR	59,92%	44,40%	25,90%
TOTAL	54,95%	41,97%	23,61%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -ECV2003

Aunque la tasa de desempleo calculada con la ECV-2003 tiende a ser menor que la calculada a partir de la ECH, los resultados nos muestran diferencias sustanciales en las diferentes localidades. En términos del desempleo, la diferencia entre la localidad que presenta con mayor intensidad ésta problemática (Kennedy con 28.2%) y la que lo padece en menor medida (Usaquen con 11.2%) asciende a 17 puntos porcentuales. Mientras que la diferencia en la tasa de participación entre estas dos localidades es de tan sólo 10.2 puntos porcentuales. Esto nos indica que Kennedy, e incluso muchas de las localidades que presentan mayor desempleo, no sólo están sufriendo con el aumento de la participación de sus jóvenes en el mercado laboral, la cual se intensifica dada la ausencia de oportunidades para seguir enrolados en el



sistema educativo, sino que padecen las consecuencias de las fallas estructurales del mercado laboral, el cual no tienen el suficiente dinamismo para absorber el empleo que sus jóvenes habitantes ofrecen. Por eso es curioso observar como, mientras la tasa de desempleo se encuentra en los dos polos, al analizar el comportamiento de Kennedy y Usaquen, la tasa de ocupación es similar, por tanto se evidencia que la presión en el mercado de trabajo, es mucho más fuerte en Kennedy y en las localidades de similar tasa de desempleo (Engativa, La Candelaria, Bosa y Ciudad Bolívar). En ellas, más jóvenes salen al mercado laboral, pero encuentran mayores dificultades para conseguir un empleo.

Hay un caso interesante, donde el comportamiento es contrario. En Puente Aranda, localidad que ocupa el segundo puesto en tasa de participación (60.7%), ubicada después de localidad de Rafael Uribe, donde más de 63.3% de sus jóvenes participan, mantiene la tercera tasa de desempleo más baja de la ciudad (17.1%), después de Usaquen (11.2%) y Chapinero (14.2%), las cuales a su vez tienen las tasa de participación más bajas (44.2% y 46.2% respectivamente). De esta forma se observa el fuerte potencial de la localidad para la generación de empleos.

**CUADRO 5.23**  
**PORCENTAJE DE JÓVENES OCUPADOS SEGÚN POSICIÓN OCUPACIONAL Y LOCALIDAD**

LOCALIDAD	Asalariado	Empleado Domestico	Independiente	Fliar o Ayudante sin Remuneración	TOTAL
USAQUEN	60.61%	19.48%	13.91%	6.01%	100.00%
CHAPINERO	50.56%	25.70%	18.53%	5.21%	100.00%
SANTAFE	64.63%	4.47%	27.02%	3.87%	100.00%
SAN CRISTOBAL	59.93%	1.52%	34.57%	3.98%	100.00%
USME	67.50%	4.94%	23.35%	4.21%	100.00%
TUNJUELITO	67.58%	6.60%	21.19%	4.63%	100.00%
BOSA	66.33%	2.16%	23.44%	8.06%	100.00%
KENNEDY	71.39%	3.68%	19.37%	5.55%	100.00%
FONTIBON	65.06%	5.89%	19.99%	9.05%	100.00%
ENGATIVA	72.54%	3.34%	16.36%	7.76%	100.00%
SUBA	71.39%	6.35%	17.77%	4.49%	100.00%
BARRIOS UNIDOS	71.33%	7.34%	17.78%	3.54%	100.00%
TEUSAQUILLO	55.14%	12.02%	21.85%	10.99%	100.00%
LOS MARTIRES	64.03%	2.06%	21.76%	12.15%	100.00%
ANTONIO NARIÑO	60.44%	4.08%	28.15%	7.33%	100.00%
PUENTE ARANDA	69.81%	1.97%	19.47%	8.76%	100.00%
LA CANDELARIA	59.19%	1.19%	30.11%	9.55%	100.00%
RAFAEL URIBE	72.85%	1.85%	19.68%	5.62%	100.00%
CIUDAD BOLIVAR	63.91%	3.04%	25.54%	7.51%	100.00%
TOTAL	67.25%	5.19%	21.19%	6.36%	100.00%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -ECV2003



Como se puede observar en la gráfica anterior, en todas las localidades más del 50% de los jóvenes pertenecen al grupo de asalariados. Sin embargo hay algunas localidades donde sobresale este grupo de trabajadores, tal es el caso de las localidades de Rafael Uribe, Engativa, Kennedy, Suba y Barrios Unidos, en las cuales más del 70% de los jóvenes ocupados se ubican en esta categoría. Por el contrario, las localidades donde menos jóvenes asalariados habitan son Chapinero (50.6%) y Teusaquillo (55.2%), en estas localidades sobresale el empleo independiente y el servicio domestico. Respecto a esta última categoría, tal como se advierte en el documento elaborado por Econometría, su alta participación en localidades como Chapinero (25.7%), Usaquen (19.5%) y Teusaquillo (12%) se relaciona más con la demanda que los habitantes de la estas zonas hacen de personal que ofrece estos servicios y que, dadas las características de vinculación laboral de esta categoría ocupacional, al momento de la encuesta se cuentan como miembros del hogar.

Las localidades donde es más frecuente la ocupación de los jóvenes en actividades independientes son: San Cristóbal, La Candelaria, Antonio Nariño, Santa Fe y Ciudad Bolívar. En todas estas, más del 25% de los jóvenes que se encuentran ocupados, realizan actividades laborales independientes.

Finalmente, aunque la categoría de trabajador familiar sin remuneración tiene muy poca participación en el empleo de los jóvenes bogotanos, contribuye con un porcentaje no despreciable en la localidad de Mártires (12.2%) y Teusaquillo (11%), hecho probablemente relacionado con las ramas de actividad, de mayor participación, en las que los jóvenes se emplean: comercio y servicios.

**CUADRO 5.24**  
**PORCENTAJE DE JOVENES OCUPADOS SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD POR LOCALIDAD**

LOCALIDAD	Agropecuario	Minas	Industria	Electricidad	Construcción	Comercio	Transporte	Est Financieros	Servicios	TOTAL
LOS MARTIRES	0,40%	0,00%	20,71%	0,44%	2,76%	44,16%	2,98%	7,54%	21,02%	100,00%
LA CANDELARIA	0,00%	0,00%	20,88%	0,48%	2,31%	40,85%	2,19%	12,85%	20,45%	100,00%
SANTAFE	0,40%	0,00%	15,42%	0,56%	6,63%	38,06%	8,62%	8,26%	22,05%	100,00%
SAN CRISTOBAL	0,69%	0,00%	19,67%	0,81%	7,26%	35,88%	4,09%	7,69%	23,91%	100,00%
ANTONIO NARIÑO	0,00%	0,00%	23,73%	0,40%	0,49%	35,36%	7,40%	11,48%	21,14%	100,00%
RAFAEL URIBE	0,29%	0,29%	22,95%	0,00%	2,64%	34,74%	8,99%	7,10%	23,00%	100,00%
BOSA	0,00%	0,00%	20,54%	0,41%	7,14%	32,98%	10,37%	7,09%	21,47%	100,00%
TUNJUELITO	0,00%	0,00%	28,98%	0,00%	3,73%	32,91%	6,89%	8,13%	19,35%	100,00%
SUBA	3,91%	0,42%	16,92%	0,00%	4,13%	31,54%	5,22%	11,02%	26,83%	100,00%
BARRIOS UNIDOS	0,95%	0,00%	13,03%	0,00%	3,34%	31,42%	6,58%	15,88%	28,78%	100,00%
KENNEDY	1,22%	0,00%	20,20%	0,44%	6,42%	31,37%	11,95%	8,51%	19,89%	100,00%
ENGATIVA	0,00%	0,00%	19,15%	0,41%	0,53%	31,18%	11,01%	13,50%	24,22%	100,00%
CIUDAD BOLIVAR	0,64%	0,00%	21,73%	0,29%	8,78%	30,82%	10,13%	8,51%	19,08%	100,00%
USME	0,26%	0,00%	22,80%	0,59%	6,50%	28,97%	10,06%	7,42%	23,40%	100,00%
PUENTE ARANDA	0,00%	0,00%	25,82%	0,32%	2,40%	28,38%	7,58%	12,40%	23,09%	100,00%
FONTIBON	2,97%	0,00%	24,10%	0,00%	1,93%	26,85%	12,66%	10,86%	20,63%	100,00%
USAQUEN	0,00%	0,00%	13,47%	0,00%	2,45%	24,60%	4,29%	16,40%	38,78%	100,00%
TEUSAQUILLO	0,00%	0,00%	11,32%	0,00%	3,02%	22,17%	5,66%	19,16%	38,67%	100,00%
CHAPINERO	0,00%	0,00%	11,18%	0,77%	1,59%	14,87%	3,31%	24,95%	43,32%	100,00%
TOTAL	0,89%	0,07%	19,92%	0,29%	4,58%	31,14%	8,46%	10,46%	24,20%	100,00%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -ECV2003



Siguiendo las tendencias de la ciudad, las ramas de actividad de mayor participación en el empleo de los jóvenes bogotanos son el comercio, los servicios y la industria, concentrando el 75.3% del total del empleo juvenil. Sin embargo se observa claramente que los jóvenes de las localidades de Usaquen, Teusaquillo y Chapinero se encuentran en su mayoría ocupados en las áreas de servicios y establecimientos financieros. En el resto de localidades, los jóvenes se ocupan esencialmente en el sector de comercio. Sin embargo la participación en el sector industrial de los jóvenes de Puente Aranda y Tunjuelito no es despreciable (26% y 29%, respectivamente).

**CUADRO 5.25**  
**PORCENTAJE DE JÓVENES OCUPADOS SEGÚN OCUPACIÓN U OFICIO POR LOCALIDAD**

LOCALIDAD	Profesional - Técnico	Directores - Funcionarios	Personal Administrativo	Comerciantes Vendedores	Trabajador Servicios	Trabajador Agrícola - Forestales	Obrero no agrícola	TOTAL
USAQUEN	18,26%	4,05%	21,44%	12,00%	33,43%	0,00%	10,82%	100,00%
CHAPINERO	25,15%	7,80%	11,26%	11,63%	32,82%	0,00%	11,35%	100,00%
SANTAFE	12,40%	0,94%	10,74%	18,22%	31,64%	0,40%	25,65%	100,00%
SAN CRISTOBAL	6,36%	1,28%	17,82%	19,96%	22,64%	0,73%	31,21%	100,00%
USME	5,79%	0,29%	19,01%	20,32%	20,82%	0,52%	33,25%	100,00%
TUNJUELITO	6,74%	1,16%	15,48%	20,99%	22,63%	0,37%	32,62%	100,00%
BOSA	7,55%	0,79%	17,13%	24,58%	15,87%	0,00%	34,08%	100,00%
KENNEDY	7,37%	0,35%	23,60%	25,88%	13,81%	0,87%	28,12%	100,00%
FONTIBON	12,89%	0,96%	21,17%	18,63%	19,24%	2,97%	24,14%	100,00%
ENGATIVA	15,95%	3,12%	27,32%	19,24%	14,66%	0,00%	19,72%	100,00%
SUBA	18,90%	2,51%	20,37%	20,93%	15,93%	2,03%	19,34%	100,00%
BARRIOS UNIDOS	20,10%	3,61%	22,02%	17,39%	20,02%	1,45%	15,40%	100,00%
TEUSAQUILLO	29,51%	3,30%	21,58%	17,03%	21,28%	0,00%	7,30%	100,00%
LOS MARTIRES	13,92%	1,18%	17,04%	30,89%	16,63%	0,40%	19,94%	100,00%
ANTONIO NARIÑO	12,43%	1,64%	19,22%	26,66%	15,34%	0,00%	24,71%	100,00%
PUENTE ARANDA	17,20%	3,46%	22,21%	22,45%	13,42%	0,00%	21,27%	100,00%
LA CANDELARIA	13,05%	1,75%	17,66%	25,26%	22,00%	0,00%	20,33%	100,00%
RAFAEL URIBE	8,10%	0,36%	16,11%	23,12%	22,21%	0,00%	30,09%	100,00%
CIUDAD BOLIVAR	8,17%	0,84%	17,58%	20,31%	17,60%	0,00%	35,50%	100,00%
TOTAL	12,27%	1,76%	20,11%	20,99%	18,89%	0,58%	25,40%	100,00%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -ECV2003

Con respecto a las ocupaciones u oficios, se logran identificar tres grandes grupos de localidades. El primer grupo, conformado por las localidades donde la participación de los jóvenes como obreros no agrícolas es su actividad más representativa. Lo conforman ocho localidades que son: San Cristóbal (31,21%), Usme (33,25%), Tunjuelito (32,62%), Bosa (34,08%), Kennedy (28,12%), Fontibón (24,14%), Rafael Uribe (30,09%) y Ciudad Bolívar (35,50%). Por otro lado, se encuentra el grupo de localidades donde sus habitantes jóvenes se emplean principalmente como comerciantes y vendedores. Estas son: Suba (20,93%), los Mártires (30,89%), Antonio Nariño (26,66%), Puente Aranda (22,45%) y la Candelaria (25,26%). Por último se encuentra un grupo de localidades donde sus jóvenes ocupados se emplean principalmente como trabajadores de servicios, personal administrativo, profesionales o técnicos, conformado por: Usaquen, Chapinero y Santa Fe, para los trabajadores de servicios (33,5%, 33% y 32%, respectivamente), Engativa y Barrios Unidos con mayoría en la categoría de personal



administrativo (27% y 22%, respectivamente). Y, Teusaquillo con participación mayoritaria de los profesionales y técnicos.

Por último, se analiza el grado de informalidad en el que se encuentran los jóvenes ocupados de la ciudad. Se consideran trabajadores del sector informal a los trabajadores familiares sin remuneración, los empleados domésticos, los obreros y empleados privados de empresas con 10 o menos trabajadores, los trabajadores por cuenta propia de empresas con 10 o menos trabajadores, que no sean ni profesionales ni técnicos y los patrones o empleadores de empresas con 10 o menos trabajadores, que no sean ni profesionales ni técnicos.

De acuerdo con esta definición podemos observar que para 2003 el 54.6% de los jóvenes ocupados de la ciudad se encontraba vinculado al sector informal, siendo aún más marcada la informalidad en el grupo de jóvenes de 14 a 17 años.

**CUADRO 5.26**  
**PORCENTAJE DE JOVENES OCUPADOS EN EL SECTOR INFORMAL POR GRUPOS DE EDAD Y LOCALIDAD**

LOCALIDAD	14-17		18-24		25-26		TOTAL	
	INFORMAL	FORMAL	INFORMAL	FORMAL	INFORMAL	FORMAL	INFORMAL	FORMAL
USAQUEN	62,32%	37,68%	52,16%	47,84%	44,26%	55,74%	51,06%	48,94%
CHAPINERO	100,00%	0,00%	58,56%	41,44%	41,77%	58,25%	54,66%	45,35%
SANTAFE	95,17%	4,83%	62,79%	37,21%	49,11%	50,89%	61,77%	38,23%
SAN CRISTOBAL	90,85%	9,15%	63,33%	36,67%	48,04%	51,96%	63,04%	36,97%
USME	90,52%	9,48%	58,07%	41,93%	55,48%	44,52%	60,23%	39,77%
TUNJUELITO	92,77%	7,27%	56,25%	43,75%	49,74%	50,28%	59,30%	40,70%
BOSA	89,84%	10,16%	47,90%	52,10%	50,85%	49,15%	53,79%	46,21%
KENNEDY	88,05%	11,95%	53,06%	46,93%	46,72%	53,28%	54,20%	45,80%
FONTIBON	100,00%	0,00%	54,82%	45,17%	40,80%	59,20%	56,79%	43,21%
ENGATIVA	95,68%	4,32%	48,26%	51,74%	35,12%	64,88%	48,91%	51,09%
SUBA	82,39%	17,61%	45,60%	54,40%	34,21%	65,79%	45,44%	54,56%
BARRIOS UNIDOS	100,00%	0,00%	55,95%	44,05%	34,34%	65,66%	52,67%	47,33%
TEUSAQUILLO	89,38%	10,48%	59,99%	40,01%	36,73%	63,27%	54,23%	45,76%
LOS MARTIRES	100,00%	0,00%	71,06%	28,94%	63,87%	36,13%	72,38%	27,62%
ANTONIO NARIÑO	94,36%	5,64%	68,36%	31,64%	44,68%	55,36%	65,20%	34,81%
PUENTE ARANDA	80,41%	19,59%	51,06%	48,94%	48,36%	51,63%	52,79%	47,20%
LA CANDELARIA	73,33%	26,67%	70,66%	29,34%	50,18%	49,82%	66,27%	33,73%
RAFAEL URIBE	85,97%	14,03%	49,80%	50,20%	54,79%	45,20%	54,42%	45,58%
CIUDAD BOLIVAR	94,82%	5,18%	54,47%	45,53%	50,36%	49,64%	59,19%	40,81%
TOTAL	89,62%	10,38%	53,22%	46,78%	44,60%	55,40%	54,61%	45,39%

FUENTE: Cálculos CID con base en DANE -ECV2003

Este es uno de los indicadores que presenta mayores diferencias entre localidades. Los mártires, siendo la localidad con mayor nivel de informalidad de la ciudad, supera el valor del indicador de la localidad de Suba, quien es la que posee las tasas de informalidad más bajas, en 27 puntos porcentuales.



Dado que el empleo tanto de los jóvenes, como del resto de la población, tiende a volverse más precario, este indicador nos muestra una situación preocupante pues más de la mitad de las localidades superan el promedio de informalidad de los jóvenes a nivel general de la ciudad.

## CONCLUSIONES

- A pesar de que la mayoría de los jóvenes se encuentran en el rango de edad considerada ideal para la vinculación escolar, más del 60% de los jóvenes bogotanos conforman la población económicamente activa -PEA-, es decir que se encuentran trabajando o buscando empleo. Por esta razón, sólo el 28% de los jóvenes consideran que su actividad principal es el estudio. La PEA juvenil, se encuentra conformada en su mayoría por jóvenes entre 18 y 26 años, ya que más del 60% de los jóvenes entre 14 y 17 años se encuentran estudiando.
- Los resultados muestran que las mujeres jóvenes retrasan un poco más la entrada al mercado laboral. Las diferencias entre la participación de hombres y mujeres en el mercado laboral aumentan a medida que aumenta el rango de edad. Por esta razón las diferencias entre hombres y mujeres del rango de 14 a 17 no son tan amplias como las observadas en los rangos mayores. Sin embargo, estas diferencias se ven compensadas por la alta participación de las mujeres jóvenes en los oficios del hogar, actividad con una participación casi nula dentro de los hombres jóvenes.
- Dentro de los jóvenes que se encuentran buscando trabajo, aproximadamente el 30% lo hace por primera vez. Este resulta ser un dato interesante, ya que la experiencia es un factor que brinda mayores posibilidades a los jóvenes a la hora de encontrar un empleo. Como es de esperarse, el porcentaje de aspirantes disminuye a medida que aumenta la edad. Así, la participación de los aspirantes de 14 a 17 años dentro del total de población de esa misma edad es de 62.4% y para los jóvenes de 25 a 26 es sólo del 12%.
- Para algunos jóvenes, el hecho de que se encuentren trabajando o desempleados, no impide que se encuentren vinculados al sistema escolar. Por tanto, teniendo en cuenta el número de jóvenes que se dedica principalmente a estudiar, el porcentaje de jóvenes enrolados es de 43%. Segmentando el grupo de jóvenes que se encuentran en la PEA, tenemos que el 20% de los ocupados se encuentran enrolados y el 25% de los desempleados también los están.
- Aunque es muy importante, que si bien los jóvenes, dada su situación socioeconómica se ven obligados a participar en el mercado



laboral desde muy temprana edad, mantengan sus vínculos con el sistema escolar, ya que esto les garantizará tener mayores herramientas que les permitan enfrentar los ciclos del mercado laboral y puedan enfrentar más fácilmente las situaciones de desempleo o de disminución de los ingresos. Sin embargo, son estos jóvenes, los que trabajan y estudian, los que encuentran mayores dificultades en el mercado. Tiene una tasa de ocupación mucho más baja, y tal vez, dadas sus restricciones en el horario, poseen una tasa de desempleo mucho más alta que la de los no enrolados. Además los resultados nos muestran que tienen un nivel de ingresos laborales más bajo.

- Con respecto a los resultados obtenidos para 2000-2001, en el período 2002-2003 se presenta un aumento en la tasa de participación, y a su vez en la tasa de ocupación. Sin embargo, para el caso de los jóvenes enrolados, el aumento de la primera no alcanza a ser cubierto por la segunda, por tanto la tasa de desempleo aumenta de 33.80% en 2000/01 a 34.08% en 2002/03. A pesar de esto, la tasa de desempleo para los jóvenes bogotanos pasa de 31.4% a 29.34%. Aún presentándose esta disminución, la tasa de desempleo de los jóvenes sigue siendo mucho más alta que la tasa general de desempleo de la ciudad.
- Teniendo en cuenta el nivel educativo de los jóvenes desempleados, sigue presentándose un fenómeno marcado de segmentación. La tasa de desempleo aumenta hasta que los jóvenes alcanzan el título de bachilleres. De allí en adelante empieza nuevamente a reducirse. Aunque el nivel de participación y ocupación crecen paralelamente a medida que aumenta el nivel educativo, al llegar a los niveles de secundaria y media el crecimiento de la participación es mucho más marcado que el de la ocupación, por tanto se generan presiones muy fuertes que producen el desempleo. Y es que como vimos en el capítulo anterior, en el paso de la terminación de la educación media a la incorporación a la educación superior, se genera una gran brecha, ya que apenas el 50% de los bachilleres consiguen vincularse a la educación superior.
- Dos características, reflejan el comportamiento del empleo de los jóvenes en la ciudad. Un porcentaje muy elevado de ocupados jóvenes son asalariados y aunque la participación del trabajo independiente va en aumento, todavía no gana el mismo nivel de participación, entre los jóvenes, que tienen dentro del total de ocupados.
- Por otra parte, el empleo de los jóvenes se encuentra concentrado en tres ramas de actividad bien definidas: industria, comercio y servicios. Entre las tres concentran el 82.3% del empleo de los jóvenes. Esto determina severamente las ocupaciones u oficios a los cuales se dedican los jóvenes: obreros no agrícolas, vendedores o



comerciantes, personal administrativo, trabajadores de servicios y profesionales o técnicos.

- Los jóvenes ocupados que logran mejores ingresos son los que poseen un nivel educativo más elevado. Y dadas las restricciones que poseen los que se encuentran estudiando, los jóvenes no enrolados superan, en la mayoría de los casos, los ingresos obtenidos por ellos en el mercado laboral.
- El análisis del comportamiento del mercado laboral de acuerdo con la zona donde habitan los jóvenes, nos muestran algunas diferencias importantes. Las zonas más afectadas por el desempleo son la Sur Oriental, la cual es conformada por las localidades de San Cristóbal, Rafael Uribe y Usme, y la Sur Occidental, a la cual pertenecen Kennedy y Bosa. Son los jóvenes de la zona Sur (Tunjuelito, Ciudad Bolívar y Puente Aranda) quienes tienen una participación porcentualmente mayor que el resto de zonas. Sin embargo, la alta participación se ve en algo compensada por el nivel de ocupación más alto de la ciudad. En la zona Norte (Usaquén y Suba), los jóvenes presentan la tasa de participación más baja de la ciudad. A su vez la tasa de ocupación más baja se observa en la zona Sur Occidental, razón por la cual se ve afectada por el desempleo.
- Con respecto a los resultados obtenidos para el período 2000/01, en 2002/03 se observa un incremento en la Tasa de Participación y Ocupación, en todas las localidades. El desempleo tiende a bajar en la mayoría de las localidades, excepto en la zona Norte, donde los aumentos de la participación presionan fuertemente hasta generar un mayor desequilibrio.
- El porcentaje de jóvenes ocupados afiliados a la seguridad social en los tres sistemas: salud, pensiones y riesgos profesionales, es muy bajo, teniendo en cuenta que la legislación obliga a todos los ocupados (asalariados o no) a cotizar para los dos primeros y a los empleadores a realizar los aportes para el sistema de riesgos profesionales de sus empleados. En salud, todavía falta cubrir el 25% de la población joven ocupada y en pensiones más del 60% no está cubierta. En riesgos profesionales, tan sólo el 60% de la población que debería estar afiliada, dice estarlo.
- A nivel local, se puede observar el fuerte potencial de algunas localidades, como Puente Aranda, en términos de generación de empleo, para el creciente número de jóvenes que participa en el mercado laboral. Por el contrario, algunas exhiben fuertes desequilibrios y no cuentan con estrategias que les permitan enfrentar aumentos en la participación laboral de los jóvenes, como respuesta a la disminución del ingreso de sus hogares, falta de oportunidades de acceso a la educación superior o cualquier otro factor que obligue a este grupo poblacional a ofrecer su mano de obra.



- Por último, es importante resaltar el grado de informalidad que enfrentan los jóvenes del Distrito. Cerca del 55% de los ocupados es informal, y este fenómeno se intensifica para los jóvenes menores de 18 años, quienes en un 90% se encuentran vinculados de manera informal al mercado de trabajo. En especial, son los jóvenes vinculados al sector de comercio quienes proporcionalmente se relacionan en mayor medida con la informalidad, especialmente los habitantes de localidades con economías dedicadas principalmente a las actividades comerciales, por ejemplo la localidad de los Mártires.